



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

Irrealis en nomatsigenga (kampa-arawak)

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestro en Lingüística

Presenta

Antonio Gregorio Castillo Ramirez

Hermosillo, Sonora

2020

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Universidad de Sonora
División de Humanidades y Bellas Artes
Maestría en Lingüística

Como miembros del comité de evaluación de tesis, certificamos que hemos leído y aprobado la versión final de la tesis realizada por Antonio Gregorio Castillo Ramirez, titulada “Irrealis en nomatsigenga (kampa-arawak)”.

Dr. Albert Álvarez González

Director de tesis

Dra. Françoise Rose

Co-directora de tesis

Dra. Zarina Estrada Fernández

Sinodal

Mtra. María del Carmen Morúa Leyva

Sinodal

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis representa tanto un logro académico como personal y por eso necesito agradecer a muchas personas en Perú, en Sonora y en Lyon.

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi familia en Perú por todo el apoyo y cariño a la distancia. Les debo en demasía. *¡Nanintasantakemi!*

Agradezco también a mis amigos en Lima. A Andrea, Edwin, Pamela, Jhon, Bea, Yessica, Jaime, Jessica, Luis y Vicente por las experiencias, las conversaciones, los ánimos y las risas. Saben que los estimo.

Mi más profunda gratitud va para la gente de Cubantía. Agradezco a Violeta Mincami, Ana María Chiricente, Cecilia Shoente, Domingo Casancho, Nena Ascencio, Wilson Pichuca, Gisela Jerónimo y Madelyn Bustamante, quienes siempre prestaron tiempo, paciencia e interés hacia esta investigación y decidieron compartir sus conocimientos lingüísticos y culturales. Agradezco especialmente a Violeta Mincami y su familia por recibirme tan generosamente en su casa y por cuidar de mí incluso cuando no era necesario. Ellos fueron mis primeros maestros de nomatsigenga y las personas con quienes pasé la mayor parte del tiempo durante mi estadía en la comunidad.

Quisiera agradecer a los profesores y compañeros de la Maestría en Lingüística de la Unison. Al Dr. Albert Álvarez por su dirección, confianza y apoyo. Él y su familia me abrieron las puertas de su casa y me recibieron como a un amigo. Agradezco a la Dra.

Zarina Estrada por sus enseñanzas y consejos, a la maestra Kirmen por aceptar ser parte del comité evaluador y por sus valiosos comentarios y a los profesores Manuel y Ana Lidia.

Agradezco a mis compañeros de la maestría, en especial a Fernanda, Verónica y Nancy, por todas las veces que me hicieron sentir en casa. Gracias por su amistad y por soportar mi sentido del humor. También agradezco a Marisela, Martha, Rosa, Rubén y Selene por lo compartido en las clases y fuera de ellas.

Quiero agradecer a la Dra. Françoise Rose por creer en este trabajo, codirigirlo y por toda la ayuda a la distancia y durante mi estadía en el Laboratoire Dynamique Du Langage en Lyon. Agradezco de igual manera a todos quienes hicieron de mi estancia en esa ciudad una experiencia inolvidable: Dr. Guillaume, Dra. Grinevald, Dra. Krasnoukhova, Nichuta, Daniela, Krishna, Magdalena, Denis, Minella y Lea. Esta estancia fue posible gracias al financiamiento de LabEx ASLAN de la Universidad de Lyon.

Agradezco a muchas otras personas que han contribuido directa o indirectamente en la elaboración de esta tesis. A Zachary O'Hagan por las constantes conversaciones sobre lenguas kampa, a Lev Michael por sus sugerencias y a todos quienes forman parte de la discusión sobre las categorías realis e irrealis. Ellos han inspirado este trabajo.

Por último, agradezco a CONACyT por el financiamiento que permitió cursar mis estudios de maestría.

CONTENIDO

ABREVIATURAS

LISTA DE TABLAS, FIGURAS Y MAPAS

INTRODUCCIÓN	1
<i>Metodología</i>	2
<i>Trabajos previos sobre el nomatsigenga</i>	5
<i>Organización de la tesis</i>	7
CAPÍTULO 1. EL PUEBLO NOMATSIGENGA Y SU LENGUA	9
1.1. Introducción	9
1.2. El pueblo nomatsigenga	9
1.3. La lengua nomatsigenga	16
1.3.1. <i>Clasificación genética</i>	16
1.3.2. <i>Esbozo fonológico</i>	18
1.3.3. <i>Morfología verbal</i>	23
1.3.3.1. <i>Persona</i>	25
1.3.3.2. <i>Número</i>	27
1.3.3.3. <i>Aspecto</i>	29
1.3.3.4. <i>Dirección y movimiento asociado</i>	31
1.3.3.5. <i>Estado de realidad</i>	35
1.3.4. <i>Morfofonología</i>	36
1.3.5. <i>Sintaxis</i>	42
1.3.5.1. <i>Pronombres personales</i>	42
1.3.5.2. <i>Frases nominales</i>	44
1.3.5.3. <i>Argumentos oblicuos</i>	48
1.3.5.4. <i>Tipos de cláusula</i>	49
1.3.5.5. <i>Combinación de cláusulas</i>	51

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	55
2.1. Introducción	55
2.2. Modo y modalidad	56
2.2.1. <i>Modo</i>	58
2.2.1.1. <i>Modo y tipos de cláusula</i>	58
2.2.1.2. <i>Modos indicativo/subjuntivo y realis/irrealis</i>	62
2.2.1.3. <i>Modo y evidencialidad</i>	67
2.2.2. <i>Modalidad</i>	68
2.2.3 <i>Realis e irrealis como parte de la modalidad (y el modo)</i>	72
2.3. Realis e irrealis: una categoría independiente	74
2.4. Sistemas de ER: una mirada tipológica	82
2.4.1. <i>Estrategias de codificación</i>	82
2.4.1.1. <i>Morfología</i>	82
2.4.1.2. <i>Fonología</i>	86
2.4.1.3. <i>Sintaxis</i>	87
2.4.2. <i>Sistemas adjuntos y no adjuntos</i>	88
2.5. El ER y las lenguas kampa	91
2.5.1. <i>Tratamiento de los marcadores y las clases verbales</i>	91
2.5.2. <i>Funciones de los marcadores de ER</i>	96
2.5.2.1. <i>Nanti</i>	96
2.5.2.2. <i>Ashéninka del Alto Perené</i>	97
2.5.2.3. <i>Nomatsigenga</i>	97
2.5.2.4. <i>Observaciones generales</i>	98
CAPÍTULO 3. IRREALIS EN NOMATSIGENGA: MORFOFONOLOGÍA	99
3.1. Introducción	99
3.2. Asimilación, sonorización y coalescencia	99
3.3. Alternancia N- ~ r-	102
3.4. Alternancia i ~ e ~ ë	104

CAPÍTULO 4. IRREALIS EN NOMATSIGENGA: SEMÁNTICA Y SINTAXIS	107
4.1. Introducción	107
4.2. Eventos prospectivos	109
4.2.1. <i>Referencia temporal futura</i>	110
4.2.2. <i>Comandos</i>	112
4.2.2.1. <i>Comandos dirigidos a la segunda persona</i>	113
4.2.2.2. <i>Prohibiciones</i>	115
4.2.2.3. <i>Comandos dirigidos a la tercera persona</i>	117
4.2.2.4. <i>Comandos dirigidos a la primera persona inclusiva</i>	119
4.2.3. <i>Advertencias</i>	120
4.2.4. <i>Obligación y necesidad</i>	121
4.2.5. <i>Deseos</i>	122
4.2.6. <i>Volición</i>	123
4.2.7. <i>Habilidades</i>	124
4.2.8. <i>Propósitos</i>	125
4.2.9. <i>Condiciones</i>	127
4.3. Eventos negativos	128
4.3.1. <i>Contrafactualidad</i>	129
4.3.1.1. <i>Condiciones contrafactuales</i>	130
4.3.1.2. <i>Sugerencias contrafactuales</i>	130
4.3.1.3. <i>Eventos frustrados</i>	131
4.3.2. <i>Eventos negados</i>	132
4.4. Eventos no referenciales (genéricos)	138
4.5. Resumen de contextos	144
4.6. Casos especiales	146
CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN Y COMENTARIOS FINALES	151
5.1. Introducción	151
5.2. ER vs modalidad en nomatsigenga	151
5.3. ER como categoría existente en nomatsigenga	155
5.4. ER en nomatsigenga: pasado, presente y futuro	162

5.5. Conclusiones generales	170
5.6. Algunos temas pendientes y recomendaciones	173
REFERENCIAS	175

ABREVIATURAS

Glosa	Significado	Glosa	Significado
1	primera persona	INAN	inanimado
2	segunda persona	INCL	inclusivo
3	tercera persona	INDEF	indefinido
A	clase A	INDR	indirecto
ABS	absolutivo	INS	insistencia
ACTV	activo	INST	instrumental
ADJZ	adjetivizador	INT	interrogativo
AF	afirmativo	INTR	intransitivo
AG	agente	INTRJ	interjección
AND	andativo	IPFV	imperfectivo
ANIM	animado	IRR	irrealis
APL	aplicativo	LIM	limitativo
ART	artículo	LOC	locativo
AUM	aumentativo	M	masculino
CAR	característico	MA	movimiento asociado
CAUS	causativo	MDL	medial
CF	contrafactual	MED	voz media
CL	clasificador	MT	acercamiento a meta
COHORT	cohortativo	NEG	negativo
COMP	completivo	NMLZ	nominalizador
COND	condicional	NSG	no singular
CONJ	conjunción	O	objeto
COP	cópula	OBL	oblicuo
DEM	demonstrativo	OPT	optativo
DEONT	deóntico	PAS	pasivo
DIM	diminutivo	PFV	perfectivo
DIR	direccional	PL	plural

DIST	distal	PNE	poseedor no especificado
DISTR	distributivo	POS	posesivo
E	ego	POT	potencial
EP	epéntesis	PRO	pronombre
EPSTM	epistémico	PROH	prohibitivo
ER	estado de realidad	PROP	propósito
ERG	ergativo	PROSP	prospectivo
ESTAT	estativo	PROX	proximal
EXC	exclusivo	REAL	realis
EXIST	existencial	RED	reduplicación
EXTRM	extremo	REFL	reflexivo
F	femenino	REG	regresivo
FOC	focalizado	RT	receptivo
FOSIL	fosilizado	SEP	separativo
FRUST	furstrativo	SG	singular
FT	alejamiento de fuente	SUB	subordinador
FUT	futuro	TAE	tiempo actual extendido
GEN	general	TEMP	temprano
I	clase I	TERM	terminativo
IMP	imperativo		

LISTA DE TABLAS, FIGURAS Y MAPAS

Tabla 1: Inventario consonántico del nomatsigenga	18
Tabla 2: Inventario vocálico del nomatsigenga	19
Tabla 3: Correspondencias ortográficas utilizadas en esta tesis	21
Tabla 4: Estructura interna de la palabra verbal en nomatsigenga	25
Tabla 5: Índices de persona sujeto y objeto en nomatsigenga	25
Tabla 6: Alternancias de prefijos de sujeto (adaptado de Lawrence 2013)	37
Tabla 7: Pronombres personales en nomatsigenga	43
Tabla 8: Prefijos de persona poseedora	44
Tabla 9: Subclasificaciones de la modalidad propuestas por Palmer (2001), Givón (2001a) y Bybee et al (1994)	71
Tabla 10: Subclasificación de la modalidad propuesta por van der Auwera y Plungian (1998)	72
Tabla 11: Prefijos pronominales en caddo (Chafe 1995: 352)	84
Tabla 12: Marcadores de modo (ER) del proto-maya	85
Tabla 13: Marcadores de tiempo en kakinte (Swift 1988)	92
Tabla 14: Marcadores de estado de realidad en kakinte (Castillo Ramirez 2017)	93
Tabla 15: Marcadores de estado de realidad en kakinte (adaptado de Baier y O'Hagan 2019)	93
Tabla 16: Marcadores de ER en nanti (Michael 2008)	94
Tabla 17: Marcadores de ER en nomatsigenga	96
Tabla 18: Marcación realis e irrealis en nanti (adaptado de Michael 2014)	97
Tabla 19: Alomorfos del prefijo irrealis <i>N-</i>	102
Tabla 20: Alternancias <i>i ~ e ~ ë</i> en los marcadores de ER	105
Tabla 21: Contraste entre eventos habituales y genéricos en nomatsigenga	140
Tabla 22: Clasificación de eventos no realizados en nomatsigenga	145
Tabla 23: Construcciones irrealis adjuntas y no adjuntas en nomatsigenga	158
Tabla 24: Marcadores de ER del proto-kampa (adaptado de Lawrence 2014)	163
Figura 1: Cubantía en 2018	15
Figura 2: Cubantía en 2019	15
Figura 3: Secado al sol de granos de cacao en Cubantía	15
Figura 4: Clasificación interna del grupo kampa (Michael 2011)	17
Mapa 1: El distrito de Pangoa en la región Junín, Perú (Fuente: Google maps)	10
Mapa 2: El territorio nomatsigenga (Shaver y Dodds 1990: 16)	11
Mapa 3: Distribución geográfica de las lenguas kampa (Michael 2011)	12

INTRODUCCIÓN

Las lenguas del mundo poseen medios para expresar una distinción nocional que, a diferencia del TIEMPO GRAMATICAL y el ASPECTO, no sitúa un evento¹ en una línea de tiempo en el mundo real ni señala su composición temporal interna, sino que expresa el estado de las cosas (*state of affairs*) del evento descrito en un enunciado. Los dos valores involucrados en esta distinción reciben comúnmente los nombres REALIS e IRREALIS. Una proposición realis es aquella que describe un evento ocurrido o que está ocurriendo, mientras que una proposición irrealis expresa un evento que no ha tomado lugar (en el mundo real). Esta distinción nocional, muchas veces expresada gramaticalmente, ha sido asociada a los dominios de MODO y MODALIDAD por muchos lingüistas (e.g., Givón 2001a y b, Palmer 2001, *inter alia*). Algunas otras propuestas ubican al realis e irrealis dentro de una categoría autónoma llamada ESTADO DE REALIDAD (*Reality status*) (Elliot 2000) o solo ESTADO (*Status*) (Foley y Van Valin 1984, Van Valin y LaPolla 1997). Independientemente del dominio al cual pertenezcan, la oposición realis/irrealis es aquella entre EVENTO REALIZADO y EVENTO NO REALIZADO, respectivamente. Existe, además, una discusión en curso (e.g. Cristofaro 2012, de Haan 2012, *inter alia*) sobre si estos dos valores representan categorías gramaticales y nocionales tipológicas en las lenguas naturales.

El nomatsigenga (glottocode: noma1263) (kampa-arawak) exhibe una notable distinción gramatical entre cláusulas realis e irrealis. La marcación irrealis en esta lengua

¹ En este documento, “evento” es usado para referirse a los diferentes tipos de predicaciones (i.e., eventos, acciones, situaciones, estados, etc.).

ha sido atestiguada en más contextos que la marcación realis (cf. Lawrence 2013: 105), lo que indica una mayor multifuncionalidad, aunque no se ha comprobado que esta distinción esté basada precisamente en la oposición entre evento realizado y no realizado. El presente estudio pretende alcanzar tres objetivos: 1) identificar los contextos morfosintácticos y semánticos de la marcación irrealis en nomatsigenga, 2) explicar y clasificar estos contextos en términos de la noción de “evento no realizado”, y 3) demostrar que el estado de realidad (ER de aquí en adelante) es una categoría gramatical y nocional válida en la lengua de estudio.

Como el lector de esta tesis verá, alcanzar el segundo objetivo permitirá el cumplimiento del tercero. Los lingüistas que ponen en duda la validez del ER basan sus argumentos en la dificultad de encontrar un significado nuclear que motive la diferencia entre realis e irrealis (véase §5.3). Si se logra comprobar que la marcación de ER está basada en la diferencia nocional entre evento realizado y no realizados como propone Elliot (2000) y otros que aceptan la validez de dicha categoría, se demostrará, a su vez, que el sistema de ER en nomatsigenga está bien fundado. En otras palabras, esta tesis pretende validar la existencia del ER en nomatsigenga por medio de un estudio profundo del irrealis. Nótese que si se concibe al ER como una categoría comprendida por dos valores opuestos, una discusión sobre el irrealis permitirá, por extensión, un estudio del realis.

Metodología

Los datos empleados en este trabajo provienen, en su gran mayoría, de dos periodos de trabajo de campo en la comunidad nativa Cubantía (véase §1.2). Dichos periodos tuvieron

una duración de 5 y 3 semanas, entre los meses de junio y julio de 2018 y 2019, respectivamente. En el campo, se acudió a seis hablantes de nomatsigenga, cinco mujeres y un hombre. Los datos recogidos incluyen textos grabados, textos escritos, extractos de conversaciones y cláusulas elicítadas. Otros datos fueron obtenidos de publicaciones previas (e.g., Shaver 1996, Lawrence 2013). Los textos grabados suman una cantidad de doce audios, cuyas autoras, Ana María Chiricente y Cecilia Shoente, son dos mujeres con un conocimiento del español limitado. La temática de estos audios, cuya duración va desde los 2 a los 15 minutos, cubre narraciones históricas, procedimientos, leyendas y una canción. Estos fueron transcritos y traducidos por el profesor, dibujante e intérprete Domingo Casancho. Los ocho textos escritos son también autoría del profesor Casancho. Estos escritos contienen tanto textos costumbristas como mitos. La temática de estos 20 textos fue escogida por los mismos autores. A continuación, se enlistan los mismos de acuerdo con su tipología.

- Textos procedimentales/costumbristas
 - ✓ Cosechando yuca (en primera persona inclusiva)
 - ✓ Cosecha de yuca (en tercera persona)
 - ✓ Cómo preparar masato
 - ✓ Pesca con huaca
 - ✓ Construyendo una casa
 - ✓ Cómo convertir un perro en cazador
 - ✓ La visita nomatsigenga
 - ✓ El matrimonio nomatsigenga

- Narraciones históricas
 - ✓ Lo que comían los antepasados
 - ✓ Por qué se llama Cubantía

- Narraciones culturales, mitos y leyendas
 - ✓ Cuando el oso secuestró a la mujer
 - ✓ El pueblo de las serpientes
 - ✓ La ambición de los birakochas
 - ✓ El poder de la pusanga
 - ✓ El árbol *maniri*
 - ✓ El águila *ajagëro*
 - ✓ El dueño de las huanganas
 - ✓ El tigre *sekari*
 - ✓ El ciempiés *tsirimito*

- Canción nomatsigenga

Por otro lado, las cláusulas elicítadas son el resultado de pedidos de traducción, juicios de gramaticalidad y pares mínimos. En su totalidad, constituyen un corpus de aproximadamente 200 cláusulas, entre simples y complejas. Las sesiones de elicitación se llevaron a cabo con la colaboración de Violeta Mincami (hablante de asháninka y nomatsigenga), Nena Ascencio y Gisela Jerónimo.

Por último, se recuperaron algunos pocos extractos de conversaciones llevadas a cabo por los miembros de la familia de la señora Violeta Mincami.

Los datos de trabajo de campo, sumados a algunos extraídos de publicaciones anteriores, suman un aproximado de 800 cláusulas. Estos datos fueron vaciados en un proyecto FLEx (FieldWorks, SIL)² para ser posteriormente segmentados. Cabe mencionar que aunque las sesiones de trabajo fueron ejecutadas en Cubantía, algunos de los colaboradores no nacieron o no viven allí y visitan la comunidad para ver a sus familiares o para trabajar.

Trabajos previos sobre el nomatsigenga

La mayoría de publicaciones sobre la gramática nomatsigenga pertenecen a investigadores del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), en especial a Harold Shaver y a Mary Ruth Wise. En general, existen publicaciones dedicadas a describir aspectos gramaticales de la lengua; sin embargo, no existe una gramática referencial. El primer trabajo importante sobre el nomatsigenga se encuentra en Wise (1969), donde se describe el paradigma pronominal. En Wise (1971), se analizan los mecanismos de seguimiento referencial en el discurso y se presentan, aunque de manera poco sistemática, datos gramaticales. Shaver ha elaborado trabajos sobre expresiones de tiempo (Shaver 1975a), modificadores (Shaver 1975b), combinación de cláusulas (1982a) y la partícula discursiva *kara* (1982b). No obstante, el trabajo más extenso hasta la fecha es el que se encuentra en Shaver (1996). Este documento contiene un diccionario y un esbozo gramatical. El esbozo de Shaver se centra en enlistar los morfemas de la lengua, aunque la descripción de cada uno es laxa y no brinda, en muchos casos, luces de la distribución y las posibles funciones alternativas que puedan

² Más información sobre este software diseñado por SIL International y sus respectivos enlaces de descarga pueden ser encontrados en <https://software.sil.org/fieldworks/>.

cumplir. Dicho esbozo carece de una descripción extensa a nivel fonológico, sintáctico, semántico y discursivo. Sin embargo, el aspecto más criticable es la segmentación morfológica presentada. El nomatsigenga evidencia un alto grado de alomorfía, neutralización y variación libre. Sin embargo, Shaver no da cuenta de estos fenómenos, lo que complica la lectura de sus ejemplos.

La investigación sobre aspectos morfosintácticos más reciente está en Lawrence (2013). En este trabajo, la autora presenta una descripción del paradigma de la flexión verbal – incluyendo un análisis bastante detallado de la alomorfía y la neutralización existente en marcadores de persona y ER; no obstante, no profundiza en esta última categoría a nivel semántico.

Existen algunos trabajos dedicados a aspectos sociolingüísticos y antropológicos. El trabajo de Shaver y Dodds (1990) consiste en una etnografía del pueblo nomatsigenga. En Talancha de la Cruz (2010) se ofrece un análisis de las expresiones de tratamiento motivadas por la distancia social entre hablantes de esta lengua. En Burneo (2013) se presenta una etnografía de la comunidad nativa Cubantía, misma en la que se llevó a cabo el trabajo de campo para la presente investigación. Jimenez Lizama (2017) analiza las actitudes lingüísticas de los nomatsigenga de la misma comunidad.

Se han elaborado otros trabajos de comparación y reconstrucción con lenguas kampa entre los que figuran Wise (1986), Michael et al (2010), Van Epps (2010), Michael (2011), Lawrence (2014) y O'Hagan (2016, 2017).

Por último, se están elaborando tesis que abordan, entre otros temas, el acento nominal (Apolinario en preparación), la posesión (Effio en preparación) y clasificadores (Reyes comunicación personal) en la lengua.

Organización de la tesis

Esta tesis está organizada de la siguiente manera: primero, en el Capítulo 1, se ofrece un panorama sociolingüístico del pueblo nomatsigenga y un esbozo gramatical de la lengua además de una breve discusión sobre su relación con el grupo kampa de la familia lingüística arawak. El Capítulo 2 presenta el marco teórico en el que se basa este estudio. En este capítulo, se ofrece una caracterización de los dominios de modo, modalidad y ER desde un punto de vista tipológico, seguida de una exploración del tratamiento de los morfemas realis e irrealis en las lenguas kampa. En el Capítulo 3, como primera parte del análisis, se describen los procesos morfofonológicos involucrados en la afijación de los marcadores irrealis a la base verbal. En el capítulo 4 se presentan los contextos morfosintácticos y semánticos de la marcación irrealis y se los clasifica según el tipo de evento no realizado a los que hacen referencia, siguiendo la tipología de Cristofaro (2012). Por último, en el Capítulo 5 se ofrece evidencia de por qué el realis e irrealis en nomatsigenga no forman parte del dominio de la modalidad, sino de una categoría independiente: ER. Aunado a esto, se discuten los argumentos para la (in)validación del ER como categoría tipológica, y se brinda pruebas internas de que esta, en efecto, es una categoría existente en nomatsigenga. Finalmente, este mismo capítulo provee algunas luces

sobre la evolución de los marcadores de ER en la lengua, las conclusiones generales a las que se llegaron y algunos temas destinados a futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1

EL PUEBLO NOMATSIGENGA Y SU LENGUA

1.1. Introducción

Este capítulo ofrece información etnográfica y lingüística acerca del pueblo nomatsigenga con el fin de proveer un contexto para la discusión sobre el irrealis en la lengua. Primero, en §1.2, se presenta un breve perfil etnográfico y sociolingüístico del pueblo en cuestión, especialmente de la gente de Cubantía. La sección §1.3 provee una descripción, aunque no exhaustiva, de las características fonológicas y gramaticales más relevantes de la lengua, además de una mirada general a su clasificación genética y su relación con el grupo kampa. También, se proporciona información acerca del alfabeto nomatsigenga y las convenciones gráficas utilizadas en esta tesis. El objetivo de esta última sección es proveer datos suficientes para respaldar los ejemplos presentados en los capítulos de análisis (§3 y §4). Una descripción más extensa de la gramática nomatsigenga puede ser encontrada en Shaver (1996) y Lawrence (2013).

1.2. El pueblo nomatsigenga

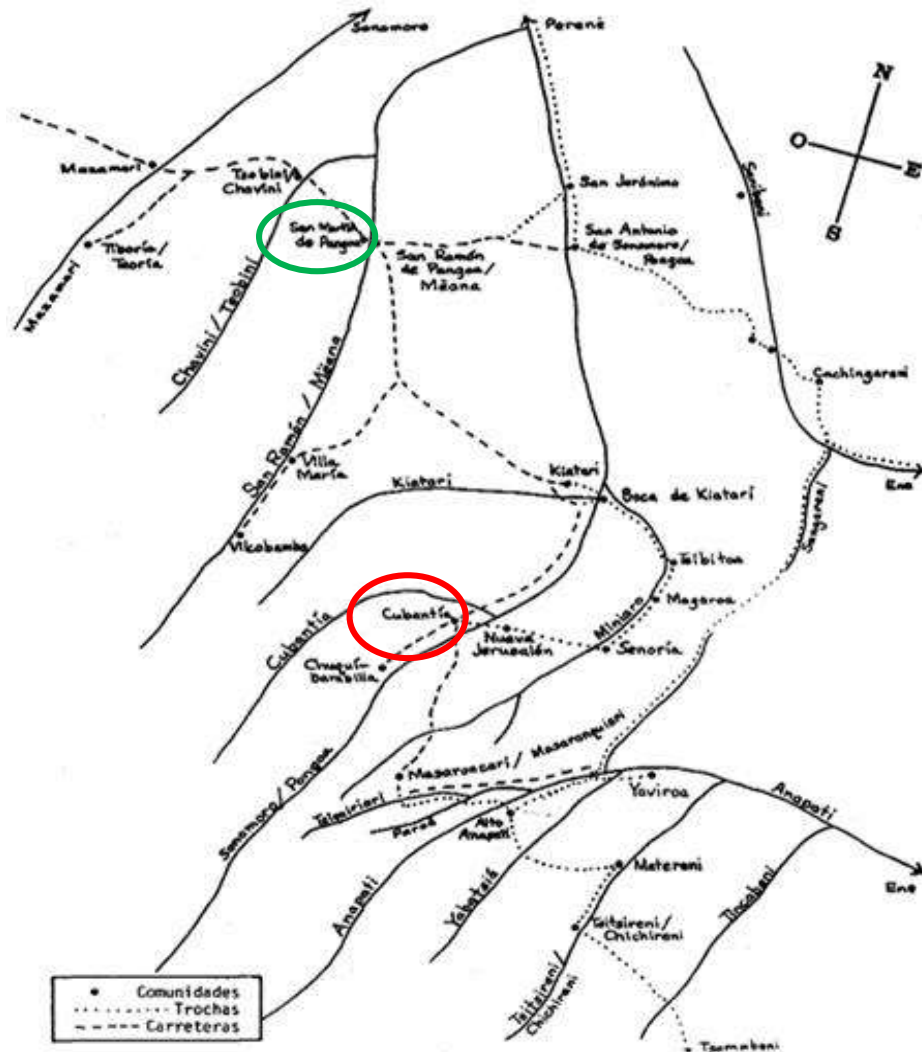
La población nomatsigenga está ubicada en la Amazonía central de Perú, principalmente en Pangoa, uno de los nueve distritos de la provincia de Satipo, localizada en la región Junín (véase Mapa 1).



Mapa 1: El distrito de Pangoa en la región Junín, Perú (Fuente: Google maps)

Las comunidades nomatsigenga se asientan a lo largo de los ríos tributarios del Pangoa y el Anapati, los mismos que desembocan en los ríos Perené y Ene, respectivamente (Shaver y Dodds 1990: 17) (véase Mapa 2). Aproximadamente, 4000 individuos hablan la lengua de acuerdo con UNESCO, la cual la considera una lengua severamente en peligro. Por otro lado, el Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú (INEI) (2007) señala que existen 8000 individuos que se reconocen a sí mismos como nomatsigenga, pero que no hablan la lengua necesariamente. El territorio que rodea las comunidades nomatsigenga está ocupado por hablantes de variedades locales de español y otras lenguas

originarias como el ashéninka (glottocode: ashe1272) y asháninka (glottocode: asha1243), hermanas del nomatsigenga. Es posible, también, encontrar hablantes de esas tres lenguas en una misma comunidad.



Mapa 2: El territorio nomatsigenga (Shaver y Dodds 1990: 16). San Martín de Pangoa, la ciudad capital del distrito de Pangoa, está encerrada en un óvalo verde. Cubantía, la comunidad de estudio, está encerrada en un óvalo rojo. Cubantía y San Martín de Pangoa están conectadas por una carretera que también las conecta con ciudades importantes, como Mazamari y la ciudad de Satipo.

El nomatsigenga es parte del grupo kampa de la familia lingüística arawak, junto con el asháninka, ashéninka, matsigenka (glottocode: mach1267), kakinte (glottocode: caqu1242) y nanti (glottocode: nant1250) (véase §1.3.1). Las lenguas kampa son habladas por grupos originarios asentados en la confluencia de la cordillera de los Andes y la cuenca amazónica, al centro y sureste de Perú y al noroeste de Brasil. Como se mencionó más arriba, y tal como puede verse en el Mapa 3, estas lenguas son habladas en áreas contiguas y superpuestas. En muchas comunidades nativas, más de una lengua kampa es usada. Algunos hablantes nativos de ashéninka o asháninka han aprendido a comunicarse en nomatsigenga debido al prestigio de esta última lengua en Pangoa o como resultado de matrimonios exogámicos.



Mapa 3: Distribución geográfica de las lenguas kampa (Michael 2011)

Los datos analizados en esta tesis fueron recogidos en dos periodos de trabajo de campo en Cubantía, una comunidad nativa nomatsigenga localizada entre los ríos Sonomoro y Cubantía (véase Mapa 2).³ De acuerdo con Sullón Acosta et al (2013: 368), la población de esta comunidad es de 535 individuos aproximadamente, aunque no todos pertenecen al pueblo nomatsigenga. Cubantía está constituida por cuatro comunidades pequeñas, también llamadas “anexos”: Chuquibambilla, Fray Martín, Caracol y Cubantía, esta última como anexo central. Según los datos obtenidos, al menos en esta comunidad, son pocos los hablantes monolingües en nomatsigenga; sin embargo, la transmisión intergeneracional de la lengua todavía ocurre, aunque en menor grado cada vez según los mismos pobladores. Las comunidades adyacentes son Mazaronquiari, Alto Anapati y Campirushari, aunque esta última es una comunidad mestiza. A pesar de que Cubantía fue fundada como una comunidad nativa nomatsigenga, hoy en día es una comunidad bilingüe, debido a que abrió sus puertas, sobre todo, a hablantes de español, también llamados “colonos”, y, en menor grado, a la población ashéninka/asháninka. Los matrimonios entre personas nomatsigenga y colonos o ashéninkas/asháninkas son comunes.

En cuanto a las lenguas habladas en Cubantía, Jimenez Lizama (2017: 17) señala que el español es utilizado en contextos formales, como la misa y el aniversario de la comunidad, mientras que el nomatsigenga es empleado en contextos familiares, como conversaciones en la casa y la preparación de la comida. Esta última lengua se enseña

³ La comunidad recibió el nombre del arbusto *kobanti*, cuyas hojas son utilizadas para curar enfermedades y fortalecer la salud de los recién nacidos.

únicamente en la escuela primaria. En los niveles de preescolar y secundaria, las clases se imparten en español.

Respecto de la organización política de las comunidades nomatsigenga, estas están regidas por un jefe o presidente, quien es el dirigente de la comunidad y quien vela por la integridad de sus habitantes, un fiscal, quien se encarga de asuntos administrativos y logísticos en ausencia del presidente, y los secretarios, encargados de asuntos más específicos. Los asentamientos nomatsigenga de Pangoa están protegidos por la Unión Indígena Asháninka Nomatsigenga del Valle Pangoa (KANUJA), la cual está dirigida actualmente por Fredy Jerónimo Chumpate, también presidente de Cubantía. Con el fin de visitar cualquier comunidad nomatsigenga del distrito, los foráneos deben obtener la autorización de KANUJA. Este proceso burocrático ha sido diseñado para prevenir el ingreso de narcotraficantes dentro de las comunidades.⁴ Así, para acceder a Cubantía, fue necesario obtener la autorización del presidente de KANUJA y la del fiscal de la comunidad.

En la primera mitad del año 2019, se terminó de asfaltar la carretera que conecta San Martín de Pangoa con otras comunidades, entre ellas Cubantía (compárese Figuras 1 y 2). La caza y la pesca no son actividades comunes en la comunidad, mientras que la venta de granos de café y cacao que producen en sus campos o chacras constituye la actividad económica principal (véase Figura 3). De esta manera, el fácil acceso a las comunidades

⁴ Al igual que Cubantía, muchas comunidades nativas de la Amazonía central de Perú, especialmente las que se encuentran en la zona del VRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro), han experimentado un gran número de ataques terroristas ligados al narcotráfico que obligaron a muchos pobladores de esa zona a buscar nuevos lugares donde vivir y así evitar más muertes trágicas.

con esta nueva carretera creará más oportunidades de intercambio comercial, al igual que la llegada de más foráneos. Para mayor información etnográfica y sociolingüística sobre Cubantía, véase Burneo (2013) y Jimenez Lizama (2017).



Figura 1: Cubantía en 2018



Figura 2: Cubantía en 2019



Figura 3: Secado al sol de granos de cacao en Cubantía

1.3. La lengua nomatsigenga

1.3.1. Clasificación genética

Las diversas clasificaciones lingüísticas muestran una relación innegable entre el nomatsigenga y el grupo kampa. Las primeras propuestas importantes, como las de Ribeiro y Wise (1978), Payne (1981, 1991) y Wise (1986), ubican el nomatsigenga, junto con el asháninka, variedades de ashéninka, kakinte y matsigenka, bajo el nombre “campa”, un grupo de lenguas pertenecientes a la rama sureña de la familia arawak.⁵ Clasificaciones más contemporáneas, como las de Aikhenvald (1999) y Eberhard, Simmons y Fenning (2019) confirman aquellas propuestas, aunque algunas reestructuraciones han sido efectuadas en otras ramas. La clasificación de Gordon (2005) para Ethnologue es uno de los primeros trabajos en incluir la lengua nanti en este grupo.

Aunque kampa es un grupo bien establecido entre las lenguas arawak sureñas, la clasificación interna y el número exacto de lenguas y variedades no son claras todavía (Mihas 2017b: 782). Las discusiones en torno a las lenguas asháninka y ashéninka (i.e., si son lenguas o variedades y cuántas de ellas existen) reflejan la escasez de descripciones

⁵ Arawak es la familia lingüística más extensa de América del Sur. Las lenguas arawak son habladas en ocho países sudamericanos – Perú, Brasil, Bolivia, Venezuela, Colombia, Guyana y Guayana francesa – y cuatro países de América central – Nicaragua, Honduras, Guatemala y Belice (Aikhenvald 1999: 65). Las propuestas muestran números diferentes de lenguas arawak: e.g., Aikhenvald (1999) propone 40 lenguas vivas, mientras Fabre (2005) sostiene que son 39. Solo en Perú, 11 lenguas arawak son habladas: resígaro, chamicuro, yine, iñapari, yánesha y las 6 lenguas kampa.

gramaticales relevantes disponibles hasta la fecha.⁶ El nomatsigenga, por otro lado, parece ser dialectalmente homogéneo, aunque esto merece mayor investigación.

Los “kampanistas” actuales suelen adoptar la clasificación interna del proto-kampa propuesta por Michael (2011), quien reconoce la existencia de seis lenguas kampa, las cuales solían formar tres grupos: 1) el proto-matsigenka-nanti, que dio origen a las lenguas matsigenka y nanti; 2) el proto-ashéninka-asháninka-kakinte, que dio origen al ashéninka, asháninka y kakinte; y 3) el nomatsigenga, que formó un grupo aislado, tal como se puede apreciar en la Figura 4.⁷ Este agrupamiento ha sido elaborado con base en evidencia fonológica, la misma que sugiere una separación temprana por parte del nomatsigenga.⁸

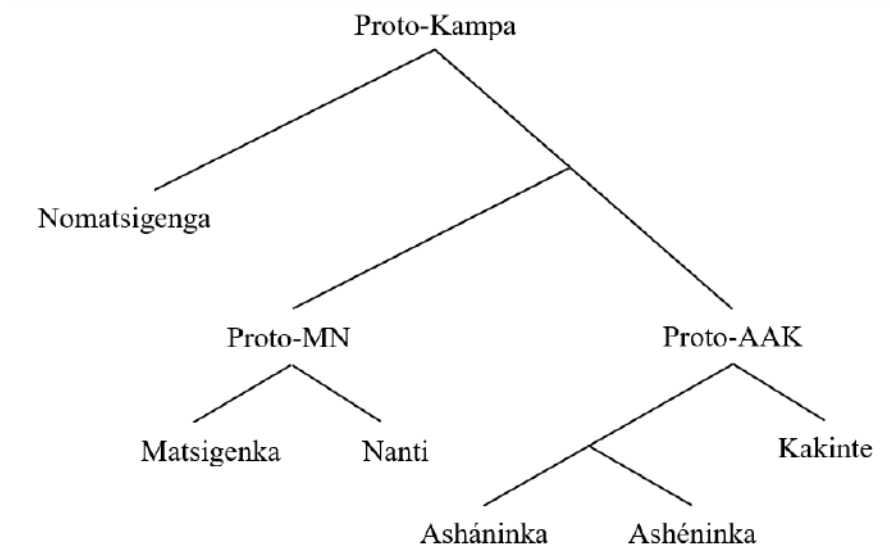


Figura 4: Clasificación interna del grupo kampa (Michael 2011)

⁶ Un trabajo importante sobre una variedad de ashéninka, Alto Perené, se encuentra en Mihás (2015). En Pedrós (2018) se ofrece una nueva clasificación interna del complejo asháninka-ashéninka en tres grupos: *asháninka*, *ashéninka* y *ashé-ashá norte*.

⁷ La escritura de algunas lenguas en la fuente original ha sido adaptada a la escritura que se utiliza en este documento.

⁸ Véase Michael (2008, 2011) para una discusión más extensa sobre el tema

Hacen falta más estudios comparativos que permitan determinar qué lenguas están más relacionadas a otras y podrían formar subgrupos más específicos, no solo entre las lenguas kampa, sino en la familia arawak entera. Las relaciones genéticas entre las lenguas de esta familia no son del todo claras y hay aún mucho por hacer, aunque, como sostiene Aikhenvald (1999: 73), es posible identificar qué lenguas pertenecen efectivamente a esta familia y cuáles no.

El esbozo gramatical que se presenta a continuación ha sido elaborado a la luz de los datos recogidos en Cubantía. Nótese que en algunos casos se cita a otros autores cuando los datos producto del trabajo de campo no reflejan información suficiente para aseverar algo o cuando el análisis del autor de esta tesis muestra algo diferente a otras propuestas.

1.3.2. Esbozo fonológico

El nomatsigenga exhibe 16 consonantes fonológicas, incluyendo un segmento nasal sin especificación de punto de articulación, /N/. La Tabla 1 muestra el inventario consonántico de la lengua.

	Bilabial	Alveolar	Alveopalatal	Palatal	Velar	Glotal	S/PA
Oclusiva	p b	t			k g		
Africada		ts	tʃ				
Fricativa		s	ʃ			h	
Nasal	m	n			ŋ		N
Líquida		r					
Glide				j			

Tabla 1: Inventario consonántico del nomatsigenga

Por otro lado, el inventario vocálico de la lengua consiste en nueve segmentos fonológicos: cinco vocales cortas y cuatro largas. La Tabla 2 presenta el inventario de vocales en la lengua. El diptongo /ii/ no posee una contraparte larga y su ocurrencia a inicio de palabra está prohibida. Cabe aclarar que el nomatsigenga es la única lengua kampa que exhibe este diptongo.

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i , i:	ii	
Media	e , e:		o, o:
Baja		a, a:	

Tabla 2: Inventario vocálico del nomatsigenga

En este trabajo, se usarán parcialmente las grafías del alfabeto oficial para la representación de los segmentos fonológicos en los ejemplos.⁹ En 2011, fue aprobado el alfabeto nomatsigenga oficial, luego de un consenso entre especialistas del Ministerio de Educación de Perú (Minedu) y algunos hablantes de la lengua. Los símbolos ortográficos oficiales son los siguientes:

- Consonantes: b (/b/), ch (/tʃ/), g (/g/), j (/h/), k (/k/), m (/m/; /N/), n (/n/; /N/), ñ (/n + j/), ng (/ŋ/), p (/p/), r (/r/), s (/s/), sh (/ʃ/), t (/t/), ts (/ts/), ty (/t + j/), y (/j/)

⁹ Los ejemplos en esta tesis contienen 4 líneas, tal como se ve a continuación:

Línea 1: Imiakema	(convención gráfica (véase Tabla 3))
Línea 2: i-N-peg-a-k-ima	(transcripción fonológica, incluyendo segmentos epentéticos; los fonemas están representados por las grafías en la Tabla 3)
Línea 3: 3M-IRR-transformarse-EP-PFV-IRR:A	(glosas morfológicas)
Línea 4: ‘Ellos desaparecerán.’	(traducción libre, seguida de una traducción literal entre paréntesis de ser necesaria)

- Vocales: a (/a/), e (/e/), ë (/ii/), i (/i/), o (/o/)

La correspondencia entre fonema y grafema en este alfabeto presenta diferencias respecto del propuesto por el ILV años atrás (cf. Shaver 1996: 13). Los grafemas <c> y <qu> fueron reemplazados por <k>; la grafía <gu> fue remplazada por <g>, lo que indujo al cambio de la escritura de la palabra para designar a la lengua (i.e., de nomatsiguenga a nomatsigenga); el ataque complejo /t + j/ ahora forma parte del alfabeto (i.e., <ty>); otro ataque complejo /n + j/ es representado por <ñ> – algo que resulta problemático, ya que no existe un segmento ñ como fonema o alófono en la lengua. La grafía <ng> – también usada por el ILV – se ha conservado para representar el sonido /ŋ/, como en *bango* (/baŋo/) ‘casa’, mientras que uno de los alófonos de /N/, el segmento [ŋ], es representado como <n> antes de /k/, como en *ikanke* (/ikaNki/) ‘él dijo’. Sin embargo, la nasal subespecificada tiende a sonorizar /k/ cuando aparecen juntas (i.e., /Nk/ > [ŋg]), lo que también resulta en el uso de la grafía <ng>. En estos casos, la transcripción en la línea 2 de los ejemplos resolverá la ambigüedad. En esta tesis, se evitará utilizar el grafema <ñ> para la secuencia /n + j/ y, en su lugar, se usará <ny>. En cuanto a las vocales, estas serán escritas de la misma forma que en el alfabeto oficial y sus contrapartes largas serán representadas con una vocal extra (e.g., /a:/ <aa>). La Tabla 3 presenta las equivalencias gráficas de los fonemas del nomatsigenga utilizadas en esta tesis.

Fonema	Grafía	Fonema	Grafía
/p/	p	/r/	r
/b/	b	/j/	y
/t/	t	/a/	a
/k/	k	/e/	e
/g/	g	/ii/	ë
/ts/	ts	/i/	i
/tʃ/	ch	/o/	o
/s/	s	/N + p/	mp; m (coalescencia)
/ʃ/	sh	/N + t/	nt
/h/	j	/N + k/	nk; ng (sonorización)
/m/	m	/N + j/	ny
/n/	n	/t + j/	ty
/ŋ/	ng		

Tabla 3: Correspondencias ortográficas utilizadas en esta tesis

Los patrones silábicos lícitos en nomatsigenga se muestran a continuación:

(1)

V	o.tsi.ti	‘perro’
CV	ba.ngo	‘casa’
VN	an.cha.to	‘árbol’
CVN	pi. rin .to	‘especie de rana’
V:	ee .ro.ti	‘especie de loro’
CV:	ka. taa .ri	‘blanco’
CV:N	i. roon .ti	3F.PRO.EXCL ‘solo ella’
V ₁ V ₂	ai .ke	‘y, luego’
CV ₁ V ₂	to. jai	‘mucho(s)’
CV ₁ V ₂ N	i. shoin .ko.ka.ni	‘él está mareado’
CYA	pya .ri	‘masato’
CYAV	tsyai .ri	‘especie de paucar’
CYAN	si. nyan .ka.ri	‘especie de polilla’
CYAVN	tsyain .ti	‘especie de cigarra’

Como se puede observar en (1), las sílabas en nomatsigenga no permiten codas complejas, pero sí permiten un tipo de ataque complejo que consiste en una oclusiva, fricativa, africada o nasal alveolar seguida de la glide /j/ (<y>) y únicamente antes de /a/ (Lawrence 2013: 13), como en *pyari* ‘masato’, *tyairi* ‘especie de paucar’, *sinyankari* ‘especie de polilla’ y *tsyainti* ‘especie de cigarra’. El único segmento fonológico permitido en posición coda es la nasal subespecificada /N/, la misma que toma el punto de articulación de la siguiente consonante obstruyente sorda, como en /aNtʃato/ > [antʃato] ‘árbol’ y /oNpoko/ > [ompoko] ‘caña de azúcar’. En consecuencia, las codas fonéticas posibles son [m], [n] y [ŋ], la última solo antes de /k/. Este último caso de asimilación es usualmente seguido por la sonorización de /k/ > [g]. El segmento /k/ también puede producirse como [g] en contexto intervocálico, como en /aroki/ > [aroge] ‘ya, listo’. El grupo consonántico /N + k/ se ha perdido en muchos morfemas lexicales: ambas consonantes se fusionaron diacrónicamente en /ŋ/ únicamente en nomatsigenga (Michael et al 2010), como en *banko > /baŋo/ ‘casa’. Ninguna palabra verbal ni nominal termina en consonante, es decir, las codas nasales se encuentran únicamente a mitad de palabra. Los hiatos no son permitidos en límites morfológicos, por lo que una consonante [t] es insertada entre ambas vocales únicamente en el área sufijal de las palabras verbales (véase §1.3.4). En nombres, por otra parte, los sufijos están diseñados para no crear hiatos ni secuencias consonánticas ilícitas. El diptongo /ii/ es usualmente analizado como monomoraico, debido a que no atrae el acento, en comparación con otros diptongos (Lawrence 2013: 12). Los triptongos están prohibidos.

De acuerdo con Shaver (1996) y Lawrence (2013), el nomatsigenga exhibe una distinción tonal (i.e., tono vs ausencia de tono). Obsérvese que en ningún ejemplo de la lengua en este documento el tono y/o los acentos están gráficamente marcados. Aún hace falta un estudio enfocado en la fonología suprasegmental de las palabras verbales. Apolinario (en preparación) presenta un estudio sobre el acento en nombres nomatsigenga.

1.3.3. Morfología verbal

Esta sección se centrará únicamente en la morfología verbal flexiva, ya que la morfología nominal no es relevante para el presente estudio y no existe marcación realis o irrealis para nombres en la lengua. Además, la derivación no es un dominio que parezca interactuar con el ER. De acuerdo con Lawrence (2013), los aplicativos y causativos del nomatsigenga pertenecerían al dominio de la derivación, debido a que más de un miembro de estas dos categorías puede aparecer en la misma construcción verbal; por su parte, un morfema flexivo no tiene esa facultad y exhibe distribución complementaria con otros de su misma categoría. Según la autora, este es uno de los parámetros básicos que separa la flexión de la derivación en la lengua. En nomatsigenga existe un solo caso en el que la voz interactúa con el ER: existen dos marcadores *portmanteau* que expresan voz pasiva y un valor de ER. Esto será tratado en §4.6.

El nomatsigenga es una lengua polisintética, principalmente aglutinante, de marcación en el núcleo y mayormente sufijante. La riqueza y complejidad morfológicas se manifiestan principalmente en el verbo. Los verbos son fácilmente distinguibles de otras categorías léxicas en la lengua ya que son, generalmente, los únicos elementos requeridos

en una cláusula y porque son mínimamente flexionados por dos categorías obligatorias: 1) persona – especialmente de sujeto, ya que la marcación explícita del índice de objeto usualmente depende de la definitud – y 2) los marcadores de ER. El tiempo no es una categoría gramatical en la lengua. La referencia temporal es inferida a partir de los marcadores realis o irrealis, el aspecto y algunos morfemas adverbiales libres (e.g., *naramani* ‘mañana’) o ligados (e.g., *-aman* ‘temprano por la mañana’). Otras categorías como el plural y los direccionales son opcionales. Las raíces verbales, las cuales están asociadas a una de dos clases (véase §2.5.1), también pueden combinarse con nombres inalienables pacientivos incorporados y clasificadores, los cuales ocupan la posición más cercana a la derecha de la raíz, incluso antes de los morfemas aplicativos y causativos. Debido al perfil aglutinante del nomatsigenga y a la gran cantidad de morfemas verbales, solo se puede hipotetizar el orden exacto de estos. Sería necesario contar con una cantidad extensa de datos para determinar todas las posibles combinaciones y coocurrencias. Además, existen algunas restricciones semánticamente motivadas que causan que ciertos morfemas nunca puedan ocurrir juntos, como es el caso de la distribución complementaria entre el perfectivo *-k* y los estativos *-atsi* y *-acha*. Otros morfemas tienen una aparición bastante reducida, como es el caso del sufijo habilitativo *-bintsa*. Lawrence (2013) propone un orden interno relativo de la palabra verbal. Los datos recogidos en Cubantía han confirmado su elaboración. En la Tabla 4, se presenta un esquema interno tentativo de la palabra verbal en nomatsigenga en consideración con lo atestiguado en aquellos datos. Inmediatamente después de dicha tabla, se discuten las categorías flexivas más relevantes.

Área prefijal			Área de la base		Área sufijal						Área de clíticos	
SUJETO	IRR <i>N-</i> ~ <i>r-</i>	CAUS ₁	RAÍZ	N. INCORP./ CLASIFICADOR	APL/CAUS ₂	PLURAL	DIRECCIÓN	ASPECTO	MOV. ASOC.	REAL <i>-i</i> / <i>-a</i> IRR <i>-e</i> / <i>-ima</i>	OBJETO	IPFV; SUB; NMLZ; EPSTM; ETC.

Tabla 4: Estructura interna de la palabra verbal en nomatsigenga

1.3.3.1. Persona

La categoría de persona es una categoría verbal flexiva obligatoria en nomatsigenga. La lengua exhibe 5 personas gramaticales (véase Tabla 5). Solo existe una distinción de género para las terceras personas, y de plural únicamente para la primera.

	A/S	O
1	<i>na-</i> ~ <i>no-</i> ~ <i>n-</i>	<i>-na</i>
1INCL	<i>a-</i> ~ <i>o-</i> ~ \emptyset -	<i>-ai</i>
2	<i>pi-</i> ~ <i>po-</i> ~ <i>p-</i>	<i>-mi</i>
3M	<i>i-</i> ~ <i>y-</i> ~ \emptyset -	<i>-ri</i>
3F	<i>o-</i> ~ <i>p-</i> ~ \emptyset -	<i>-ro</i>

Tabla 5: Índices de persona sujeto y objeto en nomatsigenga

Como se observa en la Tabla 5, el nomatsigenga presenta un alineamiento principalmente nominativo-acusativo (i.e., los sujetos son codificados por medio de prefijos, mientras que los objetos son expresados mediante sufijos). No existe morfología nominal alguna para indicar funciones gramaticales nucleares. El ejemplo en (2) muestra una cláusula intransitiva, mientras que el ejemplo en (3) es una cláusula transitiva. Nótese

los índices de persona en la palabra verbal, los cuales indican funciones sintácticas nucleares.

- (2) *Najakeni Satibokë.*
na-ija-k-i=ni satibo-kë
 1-ir-PFV-REAL:I=IPFV.ANIM Satipo-OBL
 ‘Estoy yendo a Satipo.’
- (3) *Yatsiakena marange.*
i-atsig-a-k-i-**na** marange
 3M-morder-EP-PFV-REAL:I-1.O serpiente
 ‘La serpiente me mordió.’

La lengua exhibe algunos medios morfológicos y sintácticos para diferenciar animacidad. En cuanto a los índices de persona, las entidades masculinas, y animadas por tendencia, son correferenciales con el índice de tercera persona del masculino, mientras que las entidades femeninas, e inanimadas por tendencia, son correferenciales con el índice de tercera persona del femenino. Algunos animales como los mamíferos, aves y peces son considerados gramaticalmente masculinos, a diferencia de los insectos y algunos reptiles, que son categorizados como femeninos.¹⁰ Sin embargo, la marcación de género no siempre refleja el sexo del animal cuando se habla de la especie en general. Así, por ejemplo, se utiliza el índice masculino *i*- cuando se mencionan las características generales de un ave, incluida la de poner huevos, como en (4).

- (4) *Yogitsoke kara anchatsegokë.*
i-ogitso-k-i kara aNchatsego-kë
 3M-poner.huevos-PFV-REAL:I allá rama-OBL
 ‘Pone huevos en las ramas de los árboles.’

¹⁰ Véase van Epps (2010) para una mayor discusión sobre las clases nominales en lenguas kampa.

Las cláusulas bitransitivas exhiben un alineamiento principalmente secundativo. Aquí, el orden de los índices que señalan los argumentos correspondientes al tema y al benefactivo/receptor, los cuales corresponden a los mismos sufijos de objeto de la Tabla 5, es distinto dependiendo de la persona gramatical. Cuando la primera o segunda persona es el benefactivo, el índice correferencial con este va antes del índice que es correferencial con el tema, como en (5a). Por otro lado, si el tema y el benefactivo son terceras personas, el índice correferencial con el primero ocupa una posición anterior al índice correferencial con el segundo y, además, el índice correferencial con el tema adquiere la forma *-ne*, como en (5b).

(5)

a. *Popënarö.*

pi-p-i-**na-ro**

2-dar-REAL:I-1.O-3F.O

‘Tú me lo das a mí.’

b. *Nopëneri.*

na-p-i-**ne-ri**

1-dar-REAL:I-3F.O-3M.O

‘Yo se lo doy a él.’

1.3.3.2. Número

La marcación de plural en nomatsigenga es opcional. La lengua exhibe dos medios morfológicos para expresar pluralidad en el verbo. El primero es el sufijo *-aig*, el cual indica que uno de los argumentos es plural, como en (6).

- (6) ¿Pijata**ig**enti pangoakë?
 pi-ija-t-**aig**-iN-t-i pangoa-kë
 2-ir-EP-PL-MA-EP-REAL:I Pangoa-OBL
 ‘¿Fueron a Pangoa?’

A diferencia de la primera persona plural inclusiva, que tiene un prefijo dedicado, su contraparte exclusiva es expresada por medio del prefijo de primera persona singular en combinación con el sufijo plural *-aig* (Lawrence 2013: 65). Compárese las construcciones en (7). Obsérvese que (7b) evidencia, además del prefijo de primera persona singular, el pronombre de primera persona singular *naro*.

- (7)
- a. *¡Ntsome! ¡Ajata**ig**ente fiestakë!*
 Ntsome **a**-N-ija-t-**aig**-iN-t-e fiesta-kë
 COHORT 1INCL-IRR-ir-EP-PL-MA-EP-IRR:I fiesta-OBL
 ‘¡Vamos! ¡Vayamos (todos) a la fiesta!’
- b. ***Naro niata**ig**ë chakarakë.***
naro na-ija-t-**aig**-i chakara-kë
 1.PRO 1-ir-EP-PL-REAL:I chacra-OBL
 ‘Nosotros (sin ti) fuimos a la chacra.’

La tercera persona del masculino *i-* es utilizada, con o sin el pluralizador *-aig*, para expresar pluralidad de argumentos no participantes del acto comunicativo sin distinción de género, como en (8), y como ya se observó en (4).

- (8) ***Ipangita**ig**ëro kaje.***
i-pangi-t-**aig**-i-ro kaje
 3M-plantar-EP-PL-REAL:I-3F.O café
 ‘Ellos (hombres y mujeres) plantaron (semillas de) café.’

El segundo marcador plural en el verbo es el distributivo *-ge*, sufijo que indica pluralidad del evento, en el sentido de una distribución espacial (i.e., “por aquí y por allá”) o temporal (i.e., “varias veces” o “cada vez”), como en (9a), o el plural de un argumento, como en (9b).

(9)

a. *Yabatiagetiro nija.*

i-abatija-**ge**-t-i-ro nija
 3M-seguir.el.río-DISTR-EP-REAL:I-3F.O río
 ‘Anda por el río de aquí para allá.’

b. *Kara iritsongagetëro ora meratagantsi ira oboina...*

kara i-N-itsong-a-**ge**-t-e-ro ora meratagaNtsi
 SUB 3M-IRR-terminar-EP-DISTR-EP-IRR:I-3F.O ART.F prueba

ira oboina
 ART.M joven

‘Cuando el joven haya terminado cada una de las pruebas...’

1.3.3.3. Aspecto

En nomatsigenga, el contraste aspectual principal ocurre entre el perfectivo y el imperfectivo. El marcador perfectivo tiene la forma *-k* (10), mientras que los marcadores imperfectivos son clíticos que tienen la forma *=ni* y *=ti*, el primero para cuando los participantes absolutivos son animados (11a) y el segundo para cuando son inanimados (11b), tal como sostiene Lawrence (2013).¹¹ La categoría de aspecto también incluye el

¹¹ La lengua, a pesar de mostrar un alineamiento principalmente nominativo-acusativo, exhibe en algunos contextos patrones de otros alineamientos. En este caso, los marcadores imperfectivos son correferenciales semánticamente con la animacidad de los argumentos S/O. De igual manera, la incorporación nominal solo involucra nombres inalienables con función S/O. Aunque de manera muy poco frecuente, el nomatsigenga también exhibe intransitividad escindida (i.e., la codificación del sujeto intransitivo por medio de los índices de objeto) (véase Durand 2016).

característico *-ant* (12) y el regresivo/terminativo *-aj* (13). Nótese que estos sufijos están en distribución complementaria con el perfectivo *-k* y ocupan la misma posición a lo largo de la palabra verbal, a diferencia de los clíticos imperfectivos *=ni* y *=ti*.¹²

- (10) *Igisagitokeri ireinti.*
 i-igis-a-kito-**k**-i-ri i-ireiNti
 3M-golpear-EP-cabeza-PFV-REAL:I-3M.O 3M-hermano.E.M
 ‘Él le golpeó la cabeza a su hermano.’
- (11) a. *Janeginta irakani.*
 janeki=Nta i-arak-a=**ni**
 niño=DEM:DIST 3M-llorar-REAL:A=IPFV.ANIM
 ‘Aquel niño está llorando.’
- b. *Yogaroti.*
 i-og-a-ro=**ti**
 3M-beber-REAL:A-3F.O=IPFV.INAN
 ‘Él está bebiéndolo (el masato).’
- (12) *¿Naramani pijagë pagantë pikajete?*
 naramani pi-N-ija-k-e pi-N-ag-**aNt**-e pi-kaje-te
 mañana 2-IRR-ir-PFV-IRR:I 2-IRR-coger-CAR-IRR:I 2-café-POS
 ‘¿Mañana irás a recoger tu café como siempre?’
- (13) *¡Omanapagesha pirepaima!*
 omanapage=sha pi-N-aree-ap-**aj**-ima
 rápido=INS 2-IRR-llegar-DIR:MT-REG-IRR:A
 ¡Vuelve rápido, eh!

Existe un par de sufijos, *-atsi* y *-acha*, los cuales han sido tradicionalmente analizados como estativos (cf. Shaver 1996). Sin embargo, de manera poco frecuente, estos sufijos aún expresan estatividad. Por otro lado, de manera más recurrente, aparecen en contextos de focalización de sujeto, nominalización/relativización de sujeto y uso de

¹² Véase Lawrence (2013) para una discusión sobre el posible origen de estos clíticos.

pronombres indefinidos en función de sujeto, los cuales inducen a la extracción/elisión del índice verbal con dicha función. El sufijo *-atsi* se adhiere a raíces verbales de clase I (14a) y *-acha* a raíces verbales de clase A (14b), ambos cuando la construcción carece de un prefijo de sujeto. Estos sufijos serán abordados nuevamente en §4.6, y en §2.5.1 se ofrece una discusión sobre las clases verbales en las lenguas kampa.

(14)

a. *Ina, ¿pairi maatokopatsi toonkënta?*

ina	pairi	maa-t-oko-ap- atsi -ø	
madre	PRO.INDEF.ANIM	flotar-EP-APL:INDR-DIR:MT-ESTAT:I-REAL	

tooNkë=Nta

río.arriba=DEM:DIST

‘Mamá, ‘¿quiénes son los que están viniendo en canoa hacia nosotros?’

b. *¡Eee! iroro pegacha tsinane jirai ikiake maini.*

eee	iroro	peg- acha -ø	tsinane	jirai
INTRJ	3F.PRO(FOC)	transformarse-ESTAT:A-REAL	mujer	antes

i-kij-a-k-i

maini

3M-llevar.sobre.la.espalda-EP-PFV-REAL:I oso

‘¡Eehh...! Es la mujer que estaba desaparecida, la mujer que el oso secuestró.’

1.3.3.4. Dirección y movimiento asociado

El *slot* de dirección está ocupado por 3 sufijos direccionales, los mismos que expresan trayectoria y/o movimiento por parte de uno de los argumentos. Los dos direccionales de uso más frecuente, *-ap* y *-an*, han recibido tradicionalmente las etiquetas de ALATIVO y ABLATIVO, respectivamente (cf. Michael (2008) para el nanti, Lawrence (2013) para el nomatsigenga). Sin embargo, es importante precisar que estos términos son esencialmente utilizados para referirse a casos oblicuos en la literatura general. Otros “kampanistas”

recurren a otros conceptos. Mihas (2015), en su gramática del ashéninka del Alto Perené, por ejemplo, utiliza los términos *directional goal* para *-ap* y *directional source* para *-an*. En este documento, los mismos sufijos son etiquetados como DIRECCIONAL DE ACERCAMIENTO A LA META (DIR:MT) y DIRECCIONAL DE ALEJAMIENTO DE LA FUENTE (DIR:FT), respectivamente, adoptando parcialmente la propuesta de Mihas.

El sufijo *-ap* indica una dirección de acercamiento hacia el punto de referencia cuando se combina con verbos de movimiento, como en (15). Nótese que el punto de referencia puede ser una entidad o un lugar, y no necesariamente el hablante.

- (15) *Omanapagesonori yaretaigapa ira otomijegi...*
 omanapage-sonori i-aree-t-aig-**ap**-a ira o-itomi-jegi
 rápido-AUM 3M-llegar-EP-PL-DIR:MT-REAL:A ART.M 3F-hijo-PL
 ‘De inmediato, vinieron sus hijos...’

Con verbos que no implican movimiento, *-ap* indica que la acción descrita por estos se realiza una vez que el sujeto haya llegado a un lugar (Shaver 1996: 51, Lawrence 2013: 88); es decir, la acción es posterior al movimiento, como en la cláusula de propósito en (16).

- (16) *Kara iromapëro ora ojeme iritsiraapëro.*
 kara i-N-am-**ap**-e-ro ora o-jeme
 CONJ 3M-IRR-traer-DIR:MT-IRR:I-3F.O ART.F 3F-rama
 i-N-itsira-**ap**-e-ro
 3M-IRR-partir-DIR:MT-IRR:I-3F.O
 ‘Luego, (el joven) tiene que traer una rama (hasta aquí) para luego partirla (delante del papá).’

Por su parte, el sufijo *-an* indica una dirección de alejamiento desde el punto de referencia cuando se combina con verbos de movimiento, como en (17).

- (17) *Yamëkari omontiaaig**an**akema.*
 yamëka=ri a-N-moNti-ja-aig-**an**-a-k-ima
 ahora.mismo=SUB 1INCL-IRR-cruzar-CL:líquido-PL-DIR:FT-EP-PFV-IRR:A
 ‘Ya podemos cruzar el río.’

Con verbos que no expresan movimiento, el sufijo *-an* es el que indica un desplazamiento simultáneo a la acción indicada por el verbo. Shaver (1982a: 174) nota esta característica y comenta lo siguiente: “el sufijo *-an* puede usarse para describir una acción que se hace mientras el actor se aleja continuamente desde la ubicación del hablante”. Sin embargo, como se aclaró más arriba, el punto de referencia o centro deíctico no es necesariamente el hablante. El ejemplo en (18) representa esta función.

- (18) *Kero pipaetaget**an**ëri ira sharo.*
 kero o-ipaeta-ge-t-**an**-i-ri ira sharo
 NEG:IRR 3F-mencionar-DISTR-EP-DIR:FT-REAL:I-3M.O ART.M añuje
 ‘(En su camino a la chacra), la mujer no puede mencionar al añuje.’

El tercer sufijo direccional en la lengua, el receptivo *-ob* (Lawrence 2013), indica acercamiento del objeto hacia el sujeto, como se observa en (19). En dicho ejemplo, el objeto (i.e., las cosas de los colonos) es dirigido hacia el sujeto (i.e., el padre) del verbo de percepción *-anej-* ‘ver’.

- (19) *Kara iraniaget**ob**ëro iri ora iragetanë oboina irasi birakochoa...*
 kara i-N-anej-a-ge-t-**ob**-e-ro o-iri ora
 SUB 3M-IRR-ver-EP-DISTR-EP-DIR:RT-IRR:I-3F.O 3F-padre NMLZ

i-N-ag-ge-t-an-e oboina irasi birakocha
3M-IRR-coger-DISTR-EP-DIR:FT-IRR:I joven 3M.PRO.POS persona.blanca
'Como el papá va a ver tantas cosas de los colonos que el joven le va a llevar...'

Es importante aclarar que la mayoría de trabajos han tratado estos morfemas en función de su comportamiento con verbos de movimiento.¹³ Aquellas publicaciones dejan entrever que los direccionales en cuestión especifican solo la orientación deíctica de un movimiento que ya es expresado por el verbo. En contraste, los marcadores de MOVIMIENTO ASOCIADO, expresan un desplazamiento (i.e., previo, simultáneo o posterior) asociado al evento descrito por el verbo de la cláusula, no únicamente la orientación (Guillaume 2016). Como se ha podido observar en algunos de los ejemplos de arriba, los sufijos en cuestión pueden combinarse con verbos que no expresan movimiento e indicar por sí mismos el componente de desplazamiento. Esto sugiere que los direccionales en nomatsigena pueden originar interpretaciones similares a las expresadas por marcadores de movimiento asociado. Estos marcadores necesitan, sin duda, un estudio más profundo.

El *slot* de movimiento asociado contiene al sufijo *-in*, el cual indica que el sujeto de la cláusula se traslada de un lugar a otro con el fin de ejecutar la acción descrita por el verbo para luego regresar a su punto de origen (Lawrence 2013: 98), como en (20). En este trabajo, se analiza este marcador como uno distinto a los marcadores de aspecto – a diferencia de Lawrence (2013) – debido a su ubicación diferente a lo largo de la palabra verbal. Además, este sufijo puede aparecer con otros marcadores de aspecto, como el

¹³ Ramos Ríos (2016) presenta un estudio en una variedad ashéninka sobre los contextos de aparición de estos morfemas en contacto con verbos de movimiento y otros tipos de verbos.

perfectivo *-k* (20b) y los imperfectivos (20c), lo que demuestra que no están en distribución complementaria y que no pertenecerían a la misma categoría flexiva.

(20)

- a. *¡Ntsome ompëgataigëntimari!*
 Ntsome a-N-pëga-t-aig-**iN**-t-ima-ri
 COHORT 1INCL-IRR-confrontar-EP-PL-MA-EP-IRR:A-3M.O
 ‘¡Hay que ir a vengarnos de él (y luego volvemos)!’
- b. *¡Pitokakintëna tsina!*
 pi-N-itok-a-k-**iN**-t-e-na tsina
 2-IRR-tumbar-EP-PFV-MA-EP-IRR:I-1.O esp.de.palmera
 ‘¡Ve a tumbar *tsina* para mí (y vuelves)!’
- c. *Yogaigëntani.*¹⁴
 i-og-aig-**iN**-t-a=ni
 3M-beber-PL-MA-EP-REAL:A=IPFV.ANIM
 ‘Están yendo a beberlo.’ (Lawrence 2013: 98)

1.3.3.5. Estado de realidad

Las lenguas kampa poseen una segunda categoría obligatoria que recibe el nombre de estado de realidad (Michael 2014), misma que implica una distinción entre eventos realizados y no realizados. Así, los marcadores realis (i.e., *-i* y *-a*) expresan la realización de un evento, mientras que los marcadores irrealis (i.e., *N-...-e* y *N-...-ima*) indican que el evento no ha sido realizado. La elección de cada morfema depende de la clase a la que pertenece la raíz verbal. En §2.5, se presenta una discusión acerca de los estudios sobre realis e irrealis en nomatsigenga y otras lenguas kampa. Hasta ahora, todos los ejemplos presentados contienen uno de estos 4 morfemas.

¹⁴ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

1.3.4. Morfofonología

El nomatsigenga es una lengua aglutinante, de marcación en el núcleo, y es de esperarse que la mayoría de procesos morfofonológicos ocurran en la palabra verbal. Estos incluyen elisión vocálica, epéntesis vocálica y consonántica y elisión de /h/. Para los fines de este trabajo, se ha dividido la palabra verbal en 4 áreas: 1) el área prefijal, 2) el área de la base, 3) el área sufijal y 4) el área de los clíticos (véase Tabla 4). Cada área está caracterizada por uno u otro proceso morfofonológico.

El área prefijal está caracterizada por una elisión vocálica como resultado del contacto de vocales en límite morfológico. Este proceso es típico de la indexación de los prefijos de sujeto en verbos y de los prefijos de persona poseedora en nombres. Los índices de persona sujeto evidencian un alto grado de alternancia, y estas alternancias están condicionadas por el primer segmento del siguiente morfema (i.e., el prefijo causativo *og-* o la raíz verbal). A continuación, se presentan los contextos morfofonológicos que motivan la aparición de cada alternancia.

Persona	Alomorfo	Contexto
1	<i>n-</i> <i>no-</i> <i>na-</i>	$_+ V$ $_+ C[\text{labial}]/_+ Co$ $_+ \text{otros contextos}$
1INCL	$\emptyset-$ <i>o-</i> <i>a-</i>	$_+ V\{a, o\}$ $_+ C[\text{labial}]/_+ Co$ $_+ \text{otros contextos}$
2	<i>p-</i> <i>po-</i> <i>pi-</i>	$_+ V$ $_+ C[\text{labial}]$ $_+ \text{otros contextos}$

3M	\emptyset -	$_{-} + i$
	y-	$_{-} + V\{-alta\}$
	i-	$_{-} + C$
3F	p-	$_{-} + V$
	o-	$_{-} + C$

Tabla 6: Alternancias de prefijos de sujeto (adaptado de Lawrence 2013)

Como se observa en la Tabla 6, si el siguiente morfema inicia en vocal, el prefijo de sujeto tendrá la forma C- o \emptyset -, como en (21).¹⁵

(21)

a. *¡Pogapëma!*
pi-N-og-ap-ima
 2-IRR-beber-DIR:MT-IRR:A
 ‘¡Ven a beber!’

b. *Parapë.*
o-ar-ap-i
 3F-volar-DIR:MT-REAL:I
 ‘Ella vino volando.’

¹⁵ Lawrence (2013) registra algunos casos en los que la primera vocal de la base verbal es elidida, mientras que el índice de sujeto conserva la suya. La autora indica que esto sucede específicamente cuando la base verbal inicia en /i/ y el prefijo se trata de la primera persona plural *a*- (ibíd.: 75), como puede verse en (i).

(i) Anibaigini
 a-iniba-aig-i=ni
 1INCL-hablar-PL-REAL:I=IPFV.ANIM
 ‘Estamos conversando.’ (loc. cit.; las glosas han sido modificadas)

Los datos de campo muestran que esta elisión también sucede cuando el prefijo se trata de la primera persona singular *na*-. Sin embargo, los hablantes optan por una variación libre entre *n*- y *na*- en estos contextos (e.g., *ninibatiro* ~ *nanibatiro* /na-iniba-t-i-ro/ ‘yo lo hablé’). Curiosamente, los verbos que Lawrence analiza con una vocal /i/ inicial, como *-iniba*- ‘hablar’ y *-ija*- ‘ir’, siempre pierden dicha vocal tras una nominalización de sujeto (e.g., *nibarentsi* ‘lengua, palabra’; *jatëngitsi* ‘el que se fue’). Nótese que con la nominalización de sujeto, el índice con tal función se pierde. Shaver (1996) opta por tratar estos verbos como raíces que inician en consonante (i.e., sin /i/ inicial). Por otro lado, los cognados de *-ija*- en otras lenguas *kampa* carecen de la vocal /i/ al inicio, con excepción de *-iyaa*- en ashéninka del Pajonal (Heitzman 1991). Un hecho importante es que en *nomatsigenga* no existe un alomorfo de primera persona singular con forma *ni*-, lo que sugiere que debe haber una vocal /i/ al inicio de la raíz, que luego se pierde cuando ocurre una vocal /a/ antes o cuando no existe otro morfema (i.e., el índice de sujeto) a su izquierda.

- c. *Apaigë*.
a-ap-aig-i
 1INCL-comer-PL-REAL:I
 ‘Nosotros comemos.’

Por otro lado, si el siguiente morfema inicia en consonante, el prefijo de sujeto tendrá la forma V- o CV-, como se observa en (22).

- (22)
- a. *Okatsingajatanë*.
o-katsinga-ja-t-an-i
 3F-estar.frío-CL:líquido-EP-DIR:FT-REAL:I
 ‘El agua está fría.’
- b. *Pinetsasantëro...*
pi-N-nets-asaNt-e-ro
 2-IRR-ver-EXTRM-IRR:I-3F.O
 ‘Como puedes ver bien...’

Solo para los prefijos de primera persona singular, primera persona inclusiva y segunda persona, un proceso de redondeamiento es inducido por la vocal /o/ o por una consonante bilabial a la derecha del prefijo. Ya sea que el siguiente morfema comience con C[+labial] o /Co/, la vocal del prefijo será producida como [o], así como se observa en (23).¹⁶

¹⁶ El nomatsigenga presenta un proceso de redondeamiento diacrónico en muchas raíces nominales en los mismos contextos (Michael et al 2010), como en (ii) y (iii).

(ii) **kapesi* > *kopesi*
 (iii) **banko* > *bango* ~ *bongo*

(23)

a. *Nongoti.*

na-ngo-t-i
1-cocinar-EP-REAL:I
'Yo cocino.'

b. *Ongonagabakero...*

a-N-konag-ap-a-k-e-ro
1-INCL-IRR-mezclar-DIR:MT-EP-PFV-IRR:I-3F.O
'Lo mezclaremos...'

c. *¡Pomariake!*

pi-N-parig-a-k-e
2-IRR-caer-EP-PFV-IRR:I
'¡Te vas a caer, ah!'

En el área sufijal, existe un proceso de epéntesis muy productivo que involucra los segmentos [a] y [t], específicamente en las posiciones ubicadas entre la raíz verbal y los sufijos realis/irrealis. Las secuencias consonánticas en límite morfológico (con excepción de /N/ + obstruyente sorda) son evitadas vía la inserción de [a], como en (24). Por otra parte, los hiatos (y algunos diptongos) en límite morfológico son evitados por medio de la inserción de [t], como se ve en (25a). El segmento [t] también es insertado entre /N/ y una vocal, como en (25b). Esto le permite a /N/ adquirir un punto de articulación y así poder tener presencia fonética. La epéntesis de [t] a la derecha de /N/ permite, a la vez, la creación de un ataque silábico lícito, ya que una nasal sin punto de articulación no puede cumplir tal función.

(24) *Ingamake.*

i-N-kam-**a**-k-e
3M-IRR-morir-EP-PFV-IRR:I
'Él va a morir.'

(25)

- a. *Nanibatë...*
na-N-iniba-**t**-e
1-IRR-hablar-EP-IRR:I
'Voy a hablar acerca de...'
- b. *Ikantiri...*
i-kaN-**t**-i-ri
3M-decir-EP-REAL:I-3M.O
'Él le dice...'

Como se aprecia hasta ahora, cada área de la palabra verbal posee sus propias estrategias para resolver secuencias de segmentos ilícitas: en el área prefijal se exhibe una elisión vocálica, mientras que en el área sufijal, la epéntesis toma lugar.

Finalmente, la elisión de /h/ <j> también ocurre en el área sufijal, como en (26), e incluso en el interior de las raíces/bases verbales, como en (27). Lawrence (2013) sostiene que la elisión de esta consonante genera un tono alto en una de las vocales contiguas a /h/.

(26) *Pikiasantiti tojai kaje.*

pi-kij-asaNt-i=ti	tojai	kaje
2-cargar.sobre.la.espalda-EXTRM-REAL:I=IPFV.INAN	mucho	café

'Estás cargando muchos granos de café.'

(27) *Iake isiriatë.*

i-ija-k-i	i-N-siri j a-t-e
3M-ir-PFV-REAL:I	3M-IRR-pescar.con.red-EP-IRR:I

'Él fue a pescar.'

Nótese que en (26) se asume que existe un segmento /h/ subyacente en la raíz verbal; de otro modo, debido al contacto entre la vocal de la raíz *-kij-* 'cargar sobre la espalda' y la vocal /a/ del sufijo extremo *-asaNt*, sería necesaria la epéntesis de [t], como sí sucede en (28).

- (28) *Ninibatiro*.
 na-iniba-t-i-ro
 1-hablar-EP-REAL:I-3F.O
 ‘Le conté a ella.’

Las consonantes /k/ y /g/ al final de las raíces verbales tienden a debilitarse y convertirse en [h] cuando el siguiente morfema es el sufijo perfectivo *-k*, claramente presidido por una [a] epentética (Lawrence 2013: 39). Una vez debilitada, [h] se elide como es normal. Los ejemplos en (29) muestran este proceso.

- (29)
- a. *Itsiakeri*.¹⁷
 i-atsik-a-k-i-ri
 3M-morder-EP-PFV-REAL:I-3M.O
 ‘(La serpiente) lo mordió.’
- b. *Opariage*.
 o-parig-a-k-i
 3M-caer-EP-PFV-REAL:I
 ‘Ella se cayó.’

Obsérvese que la elisión en cuestión ocurre principalmente cuando las vocales contiguas a /k/, /g/ o /h/ son /i/ y /a/. En algunos casos, cuando la vocal del verbo es una /e/, esta cambia a [i] para luego dar paso a la elisión, como en (30), algo que Lawrence también nota en su análisis.

- (30) *Iniakeri*.
 i-nej-a-k-i-ri
 3M-ver-EP-PFV-REAL:I-3M.O
 ‘Él lo encontró.’

¹⁷ Aquí se muestra un caso en el que la vocal de la raíz, /a/, es la que se elide en contacto con la vocal del prefijo sujeto, *i-*. No obstante, los hablantes de nomatsigenga optan por una variación libre entre *itsiakeri* (i.e., con la vocal de la raíz elidida) y *yatsiakeri* (i.e., con un alomorfo del índice de sujeto) ‘le mordió’.

El hecho de que no sea necesaria la presencia de una [t] epentética entre /i/ y /a/ en los ejemplos de arriba sugiere que la elisión de /k/, /g/ y /h/ es un proceso posléxico; es decir, ocurre luego de cualquier otra modificación hecha a la forma subyacente.

1.3.5. Sintaxis

El nomatsigenga es una lengua con un orden de palabras relativamente flexible, aunque el patrón VSO es el más frecuente en los textos. Sin embargo, la indexación verbal ocasiona que las frases nominales y los pronombres sean opcionales o solo exigidos por la estructura de la información. De esta manera, muchas cláusulas naturalmente producidas solo incluyen la palabra verbal. Los nombres y verbos parecen ser las únicas clases de palabras abiertas. Los adjetivos, que en su gran mayoría son derivados de verbos estativos, constituyen una lista extensa; sin embargo, no son utilizados con frecuencia para calificar nombres. La forma más frecuente para describir entidades es por medio de nominalizaciones sintácticas y verbos flexionados. En una lengua aglutinante como esta, muchas propiedades sintácticas son expresadas por medio de morfemas. En esta sección, se describen brevemente aspectos relevantes de la sintaxis del nomatsigenga.

1.3.5.1. Pronombres personales

En la lengua, existe un set de pronombres personales (véase Tabla 7), cuya presencia no evita que los índices pronominales aparezcan adheridos al verbo, a excepción de ciertos casos.

	A/S/O
1	<i>naro</i>
1INCL	<i>eiro</i>
2	<i>obiro</i>
3M	<i>iroiro</i>
3F	<i>iroro</i>

Tabla 7: Pronombres personales en nomatsigenga

Estos pronombres son principalmente utilizados para establecer explícitamente el tópico de la cláusula, como en (31). En dicho ejemplo, el pronombre de tercera persona del masculino *iroiro* es correferencial con el índice correspondiente a la misma persona gramatical en la palabra verbal.

- (31) ***Iroiro*** *ingame...kanyarijengari.*
iroiro **i**-N-kam-e kanya-ri=jengari
3M.PRO 3M-IRR-morir-IRR:I estar.vivo-ADJZ=EPSTM
‘Él habrá muerto o está vivo, pensó (i.e., otro).’ (Shaver y Shaver 1976: 105)

Los pronombres en la Tabla 7 también pueden ser utilizados para establecer el argumento focal. Cuando esto sucede, la palabra verbal pierde el índice que guarda correferencia con el pronombre. En (32), por ejemplo, de no estar focalizado el objeto de la cláusula, existiría un sufijo de segunda persona objeto *-mi* en la palabra verbal que guarde correferencia con el pronombre.

- (32) ***Obiro*** *naniapë.*
obiro na-anej-ap-i
2.PRO(FOC) 1-ver-DIR:MT-REAL:I
‘A ustedes vine a visitar.’

1.3.5.2. Frases nominales

En nomatsigenga, los nombres son clasificados según su alienabilidad y su género/animacidad. En §1.3.3.1 se discutió brevemente la categorización nominal con base en el género y la animacidad. En cuanto a la alienabilidad, las partes del cuerpo y algunos objetos de uso esencial son nombres inalienables. Otros objetos, lugares, elementos de la flora y fauna son alienables. Los términos de parentesco parecen formar una clase de nombres distinta (cf. Aikhenvald 2018).¹⁸

Los nombres, al ser poseídos, toman los prefijos en la Tabla 8 para expresar la referencia del poseedor, como en (33). Nótese que en dicha tabla las alternancias son casi las mismas que los prefijos de persona sujeto en la Tabla 6. Por lo tanto, los contextos de aparición de cada alomorfo son los mismos de sus contrapartes con función de sujeto.¹⁹

1	<i>na ~ no- ~ n-</i>
1INCL	<i>a- ~ o- ~ ø-</i>
2	<i>pi- ~ po- ~ p-</i>
3M	<i>i- ~ ir-</i>
3F	<i>o- ~ p-</i>

Tabla 8: Prefijos de persona poseedora en nomatsigenga

¹⁸ Según Aikhenvald (2018), los términos de parentesco son tratados gramaticalmente de forma distinta en comparación con nombres alienables e inalienables plenos en muchas lenguas arawak, lo que supone que la protolengua no asociaba estos términos con un paradigma inalienable ni alienable.

¹⁹ Los procesos de elisión vocálica y redondeamiento aplicados a los prefijos de sujeto también ocurren con los prefijos de persona poseedora. Sin embargo, la epéntesis no toma lugar con esta categoría. La elisión de /h/ ocurre principalmente con el plural *-jegi*.

(33)

a. *Ogito*
o-kito
3F-cabeza
'Su cabeza'

b. *Igirekite*
i-kireki-te
3M-dinero-POS
'Su dinero'

Cuando un nombre inalienable es poseído, solo presenta uno de los prefijos de persona poseedora en la Tabla 8, como en (33a). Por el contrario, cuando no está poseído, es decir, si no evidencia ningún prefijo, el nombre inalienable debe portar el sufijo de poseedor no especificado *-tsi*, como en (34).

(34) *Bangotsi*
bango-**tsi**
casa-PNE
'Una casa; la casa de alguien (no mencionado o sobrentendido)'

Por su parte, para ser poseídos, los nombres alienables toman uno de los sufijos posesivos *-ne*, *-te* o *-re* además de los prefijos de la Tabla 8. La elección de uno u otro sufijo posesivo parece estar basada en criterios fonológicos: si la base nominal tiene un máximo de dos sílabas, el sufijo utilizado es *-ne* (35a), mientras que si la base nominal tiene más de dos sílabas, el sufijo empleado es *-te* (35b). Existe un pequeño grupo de nombres alienables que terminan en la sílaba *-ri*, la cual es reemplazada por *-re*, exhibiendo un caso de haplología, como en (35c).

(35)

- a. *Atyapanejegi*
a-tyapa-**ne**-jegi
1INCL-pollo-POS-PL
'Nuestros pollos'
- b. *Nochogopite*
na-chokopi-**te**
1-flecha-POS
'Mi flecha'
- c. *Piganire*
pi-kaniri-**re**
2-yuca-POS
'Tu (porción de) yuca'

En cuanto a la sintaxis interna de las frases nominales, los numerales siempre se ubican antes del nombre al que cuantifican (36). Los adjetivos, por otra parte, pueden preceder (37a) o seguir (37b) al núcleo nominal. Nótese que en ambos casos las lecturas pueden ser las de una frase nominal o la de una cláusula con predicado no verbal. Las frases nominales poseedoras en construcciones genitivas se ubican a la derecha de los nombres poseídos y no llevan ninguna marca de caso genitivo (38). Las nominalizaciones sintácticas/relativizaciones siempre se ubican después de los núcleos nominales (39).

- (36) *Yogitsoke pite igitso.*
i-ogitso-k-i **pite** i-gitso
3M-poner.huevos-PFV-REAL:I dos 3M-huevo
'Pone (solo) dos huevos.'

(37)

- a. *Okibe iroki*
okibe ir-oki
grande.F 3M-ojo
'Sus ojos grandes; sus ojos son grandes'

b. *Ora igitso katari*

ora i-gitso **kata-ri**
 ART.F 3M-huevo ser.blanco-ADJZ
 ‘Sus huevos blancos; sus huevos son blancos.’

(38) *Otsirone otegapage*

o-tsiro-ne **oteqa-page**
 3F-néctar-POS flor-PL
 ‘Su néctar de las flores’

(39) *Ora arosa [ora ipangitaigira] matsigenga*

ora arosa ora i-pangi-t-aig-i=ra matsigenga
 ART.F arroz ART.F 3M-sembrar-EP-PL-REAL:I=NMLZ persona
 ‘El arroz que las personas sembraron’

Existe otro juego de pronombres que incluye demostrativos libres formados con las bases demostrativas =*ka* (locación cercana), =*ra* (distancia media) y =*nta* (distancia larga), las mismas que toman los índices de tercera persona *i-* y *o-* para diferenciar el género gramatical. Estas distancias son establecidas desde la perspectiva del hablante, principalmente. El ejemplo en (40) ilustra el uso de los primeros dos demostrativos. Este ejemplo fue tomado de un texto acerca de los pasos que sigue comúnmente un hombre para construir una casa para su familia. Resalta la función deíctica de estos pronombres demostrativos, cuya referencia fue establecida por medio de la señalización con los dedos.

(40) *Imarintëmaro irobatiakero oka, aike iraakero ora...*

i-N-pariN-t-ima-ro i-N-obatia-k-e-ro
 3M-IRR-comenzar-EP-IRR:A-3F.O 3M-IRR-enterrar-PFV-IRR:I-3F.O

o=ka aike i-N-ag-a-k-e-ro **o=ra**
 3F=DEM:PROX y 3M-IRR-coger-EP-PFV-IRR:I-3F.O 3F=DEM:MDL
 ‘Él comienza por enterrar esto (i.e., un poste de madera), luego sostiene eso (i.e., una cuerda)...’

En contacto con un nombre, la base demostrativa medial =*ra* puede tomar la forma de un clítico nominal (41a) o la de un pronombre libre (41b) para cumplir una función de artículo o demostrativo. Los otros dos clíticos solo pueden ser utilizados como demostrativos modificadores (42), no como artículos. Estos demostrativos también han desarrollado una función nominalizadora, como se observó más arriba en (39).

(41)

a. *Kanirira*

kaniri=**ra**

yuca=DEM:MDL/ART

‘La/esa yuca’

b. *Ira tsikonti*

ira

tsikoNti

ART.M/DEM:MDL

pájaro.carpintero

‘El/ese pájaro carpintero’

(42)

a. *Ika koaperika*

i=ka

koaperi=**ka**

3M=DEM:PROX

zarigüeya=DEM:PROX

‘Esta zarigüeya de aquí’

b. *Sekarinta*

sekari=**Nta**

tigre=DEM:DIST

‘Aquel tigre’

1.3.5.3. Argumentos oblicuos

Una lengua de marcación en el núcleo como el nomatsigenga carece de marcadores de caso. En esta lengua, solo existe una adposición: el sufijo *-kë*, morfema que porta información oblicua, tal como la noción de locación espacial (43a), locación temporal (43b)

e instrumentalidad (43c). Las funciones sintácticas nucleares como sujeto y objeto son indicadas por medio de la indexación verbal, como se aclaró más arriba.

(43)

- a. *Itimi kara anchatokë.*
 i-tim-i kara aNchato-**kë**
 3M-habitar-REAL:I allá árbol-OBL
 ‘Él (una especie de ave) vive en (la copa del) árbol.’
- b. *Karaanti yari tsitinigitikë.*
 kara=aNti i-ar-i tsitinigiti-**kë**
 CONJ=LIM 3M-volar-REAL:I noche-OBL
 ‘Solo vuela en la noche.’
- c. *Itokero sabiritekë.*
 i-tok-i-ro i-sabiri-te-**kë**
 3M-talar-REAL:I-3F.O 3M-machete-POS-OBL
 ‘Él lo taló con su machete.’

1.3.5.4. Tipos de cláusula

Los tipos de cláusula más frecuentes en nomatsigenga son las cláusulas declarativas, interrogativas e imperativas. A pesar de que estas son gramaticalmente idénticas (i.e., no existe un marcador de modo oracional para estos tipos de cláusula), la fuerza ilocutiva (i.e., la afirmación, la elicitación y la orden) es proveída por la entonación. Las características suprasegmentales de cada tipo han sido reservadas para futuras investigaciones.

Las cláusulas *per default* son las declarativas. Estas pueden ser clasificadas por su transitividad, su tipo de predicación, su polaridad y por el ER del evento. La mayoría de los ejemplos presentados hasta ahora constituyen casos de cláusulas declarativas.

En cuanto a las interrogativas, existen principalmente tres pronombres indefinidos que son usados en preguntas de contenido: *pairi* ‘quién, cuál’ para participantes animados (44), *païro* ‘qué, cuál, cómo, por qué’ para participantes inanimados (45) y *nega* ‘dónde, cuándo, qué’ (46).

(44) ¿*Pairi jatatsi?*

pairi ija-t-atsi-ø
 PRO.INDEF.ANIM ir-EP-ESTAT:I-REAL
 ‘¿Quién va?’

(45) ¿*Païro ojita oka?*

païro o-ji-t-a o=ka
 PRO.INDEF.INAN 3F-llamar-EP-REAL:A 3F=DEM:PROX
 ‘¿Cómo se llama esto?’

(46) ¿*Nega pijage?*

nega pi-ija-k-i
 INT.OBL 2-ir-PFV-REAL:I
 ‘¿A dónde fuiste?’

En contraste, la mayoría de interrogativas polares exhiben la partícula afirmativa *aro* como primer constituyente, así como se ilustra en (47).²⁰

(47)

a. ¿*Aro pijage pongoakë?*

aro pi-ija-k-e pongoa-kë
 AF 2-ir-PFV-IRR:I Pangoa-OBL
 ‘¿(Es el caso que) vas a ir a Pangoa?’

b. ¿*Aropëra?*

aro=përa
 AF=EPSTM
 ‘¿Es eso cierto?’

²⁰ El término “afirmativo” no es usado en este trabajo como sinónimo de “declarativo”, sino, como opuesto a negativo. En este caso, *aro* está presente en cláusulas (ya sean declarativas o interrogativas) siempre que evidencien polaridad positiva.

Por último, las construcciones imperativas en nomatsigenga siempre presentan el prefijo de segunda persona sujeto y un marcador irrealis, como en (48). Los imperativos serán discutidos más ampliamente en §4.2.2.1.

- (48) *¡Poragëro nagakaote!*
pi-N-orag-e-ro na-kakao-te
2-IRR-secar.al.sol-IRR:I-3F.O 1-cacao-POS
'¡Pon mis semillas de cacao a secar!'

Como se comentó más arriba, el único patrón formal que diferencia una cláusula declarativa con prefijo de segunda persona sujeto y marcación irrealis de una imperativa es la entonación. Por lo tanto, una construcción como *pijage* puede significar tanto 'tú irás' como '¡vete!'. Frente a este escenario, la curva entonacional es la que distinguirá el tipo de cláusula.

1.3.5.5. Combinación de cláusulas

En nomatsigenga, las estrategias de combinación de cláusulas incluyen la yuxtaposición y el uso de partículas conjuntivas, sufijos verbales y clíticos de segunda posición. Las cláusulas coordinadas pueden ser formadas por yuxtaposición (49) y por medio de las conjunciones *aike* (50) y *aisati* (51).

- (49) *Ira sërari kero igigiro kaniri, irisitigëro inganke: kimari kimari kimari...*
ira sërari kero i-kig-i-ro kaniri
ART.M hombre NEG:IRR 3M-escarbar-REAL:I-3F.O yuca

i-N-isitig-e-ro i-N-kaN-k-e kimari kimari kimari
3M-IRR-atar-IRR:I-3F.O 3M-IRR-decir-PFV-IRR:I kimari kimari kimari
'El varón no escarba, sino jala la mata y dice: *kimari kimari kimari...* (para que no se rompan las yucas y salgan enteras).'

- (50) *Irikaragepë ojemepage kaniri aike imobotëro kaninasati.*
 i-N-ikara-ge-ap-e o-jeme-page kaniri **aike**
 3M-IRR-cortar-DISTR-DIR:MT-IRR:I 3F-rama-PL yuca y
 i-N-pobo-t-e-ro kaninasati
 3M-IRR-amontonar-EP-IRR:I-3F.O bien
 ‘Él pica las ramas de la yuca y las amontona adecuadamente.’
- (51) *Itasegaigë aisati imiretaigë.*
 i-taseg-aig-i **aisati** i-mire-t-aig-i
 3M-tener.hambre-PL-REAL:I y 3M-tener.sed-EP-PL-REAL:I
 ‘Tenían hambre y tenían sed.’

Por su parte, las cláusulas principales pueden unirse a sus complementos por medio de la yuxtaposición (52), por medio del clítico condicional =*ka* (53) o la partícula multifuncional *kara* (54).

- (52) *Naniomagekani najage sintoribatsa.*
 na-nioma-ge-k-a=ni na-N-ajag-e
 1-desear-DISTR-PFV-REAL:A=IPFV.ANIM 1-IRR-comer.carne-IRR:I
 siNtori-batsa
 sajino-carne
 ‘Tengo muchas ganas de comer carne de sajino.’
- (53) *Yaagagani; basiniri asingotërinika.*
 i-ajag-agani pasini-ri
 3M-comer.carne-PAS-REAL ser.rico-ADJZ
 a-N-singo-t-e-ri=ni=**ka**
 1INCL-IRR-ahumar-EP-IRR:I-3M.O=IPFV.ANIM=COND
 ‘Su carne (de la pucacunga *sharinkati*) se come; es rico cuando lo ahumamos.’
 (Chimanca 1995: 37)
- (54) *Inganke toron toron toron kara itomotiri ichobikitpage.*²¹
 i-N-kaN-k-e toron toron toron **kara**
 3M-IRR-decir-PFV-IRR:I toron toron toron SUB

²¹ Este ejemplo ha sido adaptado de Chimanca (1995: 42).

Por último, las nominalizaciones sintácticas y relativizaciones se codifican por medio de los clíticos demostrativos *=ka*, *=ra* y *=nta*, que pueden o no estar acompañados de su contraparte pronominal. La lengua solo permite relativizaciones de sujeto y objeto. Este proceso ha sido reservado para futuras investigaciones.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

2.1. Introducción

Como se verá en las próximas páginas, la literatura lingüística ha tratado constantemente al *realis* e *irrealis* como dos valores opuestos asociados a las categorías de modo y/o modalidad. Estos dos últimos términos, no obstante, han sido frecuentemente utilizados en publicaciones con o sin ninguna diferencia. Algunas definiciones aplicadas a estos cuatro términos parecen bastante problemáticas, ya que resultan muy vagas o, de alguna manera, vanamente explícitas – como la caracterización de modo: “modo cubre A, B y C”. Algunas propuestas asocian al *realis* e *irrealis* con una categoría distinta al modo y la modalidad, llamada ESTADO DE REALIDAD (*Reality status*) (Elliot 2000) o simplemente ESTADO (*Status*) (Foley y Van Valin 1984; Van Valin y LaPolla 1997). Para los fines de esta investigación, se adopta la propuesta de Elliot (2000): *realis* e *irrealis* son los valores opuestos de una categoría gramatical y nocional independiente llamada ESTADO DE REALIDAD. Esta categoría refleja una distinción formal y nocional entre eventos realizados (i.e., *realis*) y no realizados (i.e., *irrealis*).

En este capítulo, se discutirá sobre las categorías *realis* e *irrealis* desde una perspectiva funcional-tipológica. En §2.2, a pesar de que discutir exhaustivamente sobre ambos dominios va más allá de los objetivos de este estudio, se presenta una definición operativa para modo (§2.2.1) y modalidad (§2.2.2) y se ofrece un panorama general de lo

que se ha escrito acerca del *realis* e *irrealis* como categorías modales (§2.2.3). En §2.3, se aborda la propuesta de que el *realis* e *irrealis* pertenecen a la categoría de ER y se señala por qué este trabajo se inclina hacia esta afirmación. En §2.4, se presenta un panorama tipológico de los sistemas de ER en diferentes lenguas del mundo. Finalmente, en §2.5, se discuten los resultados de los estudios sobre la oposición *realis/irrealis* en las lenguas *kampa*, incluyendo el *nomatsigenga*, los cuales representan los antecedentes inmediatos de esta investigación.

2.2. Modo y modalidad

Modo y modalidad son dos de los dominios más complejos y sofisticados que evidencian las lenguas naturales. En algunas ocasiones, ambos han sido relacionados e incluso usados en los mismos contextos: han sido conceptualmente definidos en los mismos términos. Cinque (1999: 78), por ejemplo, trata ambos términos en conjunto debido a la tradición lingüística y al hecho de que la misma categoría puede ser codificada por un marcador de modo en una lengua y por un marcador de modalidad en otra. A pesar de la relación que puedan tener, modo y modalidad son dos nociones que, efectivamente, pueden ser diferenciadas la una de la otra. Van der Auwera y Zamorano (2016) indican que el uso intercambiable de modo y modalidad, el cual resulta problemático hoy en día, se origina en su etimología y ha perdurado por muchos años.²² Según ellos, modo es el término más antiguo del par y ha sido utilizado para cubrir tres conceptos principalmente: 1) tipos de cláusula, 2) marcación flexiva en el verbo que expresa la actitud del hablante, y 3) la

²² Véase van der Auwera y Zamorano (2016) para una discusión más elaborada sobre el origen y los usos de los términos “modo” y “modalidad”.

caracterización de una proposición en términos de necesidad y posibilidad. (Nótese la divergencia funcional de estas 3 nociones.) Modalidad, por otro lado, se ha convertido en el concepto dominante en el análisis lingüístico pese a su relativa modernidad. Eventualmente, la modalidad llegó a cubrir el tercer uso de modo indicado arriba: la modalidad tiene que ver con la evaluación de una proposición en términos de necesidad y posibilidad (van der Auwera y Plungian 1998).

La literatura también suele mostrar una asociación a veces forzada entre modo y modalidad basada en una distinción formal versus una nocional. Bybee et al (1994: 181), por ejemplo, sugieren que “la modalidad es un dominio conceptual, y el modo es su expresión flexiva” basándose en patrones de gramaticalización. Según ellos, el dominio de la modalidad está compuesto por 4 tipos: la *modalidad orientada al agente*, que tiene que ver con las expresiones de obligación, necesidad y habilidad, la *modalidad orientada al hablante*, que incluye los imperativos, la *modalidad epistémica*, que involucra juicios de certeza, y los *modos subordinantes* (e.g., cláusulas complemento, concesivas y propósitos). Para Bybee y colegas, la modalidad orientada al agente es expresada raramente mediante afijos flexivos en las lenguas de su muestra. En cambio, los otros 3 tipos de modalidad (i.e., modalidad orientada al hablante, modalidad epistémica y modos subordinantes) son frecuentemente expresados por medio de flexión. La relación radica en que los morfemas flexivos que codifican estos tres últimos tipos de modalidad son el resultado de la gramaticalización de las expresiones de modalidad orientada al agente (véase §2.2.2). De forma similar, Cinque (1999: 78) señala que el modo está restringido a categorías modales expresadas en la morfología verbal, mientras que las expresiones modales son típicamente

palabras independientes. Para Palmer (2001), Hengeveld (2004) y de Haan (2006), de igual manera, modo es una categoría formal *per se*, mientras que modalidad es una categoría nocional/semántica. Así, desde su perspectiva, modalidad y modo deberían ser considerados una analogía del par tiempo y tiempo gramatical: la categoría de modo es la que expresa significados modales o, más precisamente, significados que son usualmente considerados bajo el dominio de la modalidad.²³ Estudios más recientes demuestran, no obstante, que no se puede simplemente asociar ambos términos. En las siguientes subsecciones, se presentarán los conceptos cubiertos por modo y modalidad y se especificará cómo se abordarán ambas categorías en este trabajo.

2.2.1. Modo

Convencionalmente, el modo es tratado como una categoría formal, la cual codifica una variedad de nociones: 1) modo oracional o tipos de cláusula, 2) modos indicativo y subjuntivo, 3) modos realis e irrealis, y 4) evidencialidad. A continuación, se presenta una breve descripción de estos 4 conceptos.

2.2.1.1. Modo y tipos de cláusula

Funcionalmente, las cláusulas pueden ser clasificadas en tres modos principales, los cuales se corresponden con determinados actos de habla (Searle 1969):

²³ Como van der Auwera y Zamorano (2016) señalan, el adjetivo “modal” se une a la discusión terminológico-teórica en curso. En este estudio, “modal” corresponde a un adjetivo que describe exclusivamente expresiones de la modalidad.

- i. Modo declarativo, que corresponde a aseveraciones, como en *Él cerró la puerta.*
- ii. Modo interrogativo, que corresponde a preguntas, como en *¿Él cerró la puerta?*
- iii. Modo imperativo, que corresponde a comandos, como en *¡Cierra la puerta!*

Existen otros tipos de cláusula menos frecuentes como las exclamativas (e.g., *¡Cuánto has crecido!*), cohortativas (e.g., *¡Vayamos a pescar!*), condicionales (e.g., *Si Andrea va a la fiesta, Nicolás también irá*), y contrafactuales (e.g., *Si ellos no se hubieran unido al ejército, aún seguirían vivos*).

Formalmente, como nota Aikhenvald (2016), un tipo de cláusula puede ser codificado por patrones suprasegmentales, un morfema gramatical o la constitución interna del verbo, el orden o presencia/ausencia de constituyentes oracionales, o la combinación de estos factores. Por ejemplo, Mihas (2017a: 87-89) indica que en la variedad satipeña del asháninka, no existen medios morfológicos para codificar la distinción entre modos oracionales, por lo que la entonación provee la fuerza ilocutiva; es decir, la función pragmática de la cláusula es expresada por mecanismos prosódicos. Las cláusulas declarativas tienden a ser articuladas a un nivel medio del rango del pitch del hablante con una caída al final de la construcción. Las cláusulas interrogativas son producidas a un nivel alto en el rango del pitch del hablante también con una caída al final de la construcción. En cambio, las cláusulas imperativas son articuladas a un nivel alto del rango del pitch del hablante sin ninguna caída al final.

Las lenguas quechua exhiben un marcador morfológico especial que convierte cláusulas declarativas en imperativas. En el quechua de Áncash-Huaylas (glottocode:

huay1240) (quechua, Perú), el sufijo -y da origen a comandos dirigidos a la segunda persona (Parker 1976). El ejemplo en (58a) muestra una cláusula declarativa, mientras que (58b) presenta una cláusula imperativa con el sufijo -y adherido al verbo.²⁴

(58)

- a. *Wiyamanki.*
wiya-maa-nki
escuchar-1.O-2
'Tú me escuchas.' (Parker 1976: 106)

- b. *¡Wiyamay!*
wiya-maa-y
escuchar-1.O-IMP
'¡Escúchame!' (Parker 1976: 114)

En inglés, las cláusulas declarativas se distinguen de las imperativas en que las primeras requieren la presencia de un pronombre o frase nominal sujeto, mientras que las segundas carecen de un sujeto explícito, como se aprecia en (59a y b). Las interrogativas, por otro lado, muestran un orden de constituyentes distinto al de las declarativas, como se ve en (59c). Las tres construcciones exhiben un contorno entonacional distinto. Nótese también que las formas verbales son distintas.

(59)

- a. ***He** closes the door.*
- b. *__ Close the door!*
- c. *Did **he** close the door?*

²⁴ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

Conversacionalmente, es posible usar un tipo de cláusula determinado para expresar lo que otro tipo de cláusula típicamente comunicaría. Este uso no canónico de las cláusulas o “acto de habla indirecto” (Searle 1975) permite, por ejemplo, enunciar una pregunta en lugar de un imperativo en contextos sociolingüísticos en los que no es apropiado expresar una orden directa (e.g., *¿podrías cerrar la puerta cuando salgas?*). Es importante notar que cada modo oracional se corresponde con un acto de habla, el cual tiene una fuerza ilocutiva característica. Así, una cláusula interrogativa como *¿podrías cerrar la puerta?* evidencia fuerza directiva a diferencia de una como *¿fuiste al cine ayer?*, pero no al nivel de un imperativo como *¡cierra la puerta!*

Incluso en lo que a tipos de cláusula se refiere, existe una divergencia terminológica. Tipos de cláusula, modos oracionales, actos de habla y fuerza ilocutiva son términos usados para referirse a la misma categoría algunas veces, y otras no. Aikhenvald (2016), por ejemplo, equipara los tipos de cláusula con los modos oracionales y sugiere que los actos de habla los subyacen en un nivel nocional. Givón (2001a y b) prefiere el término “acto de habla” en lugar de “modos oracionales”. Hengeveld (2004) sostiene que el modo es una categoría gramatical que codifica modalidad y fuerza ilocutiva. Portner (2009: 262-263) aclara que el término “modo oracional” ha sido utilizado para cubrir 2 conceptos relacionados: 1) tipos de cláusula (i.e., la estructura formal de la cláusula) y 2) fuerza oracional (i.e., la función comunicativa, canónica y no canónica, de la cláusula), mientras que la fuerza ilocutiva corresponde a la intención comunicativa del hablante vista desde la teoría de los actos de habla. Dentro del marco de la Gramática de Rol y Referencia, Foley y Van Valin (1984) y Van Valin y LaPolla (1997) distinguen el operador de fuerza

illocutiva (que tiene que ver con los tipos de cláusula) del operador de modo. En realidad, evitan utilizar “modo” como término teórico. El uso de estas etiquetas no solo depende del autor o la escuela lingüística, sino también del área de estudio. Mientras que la fuerza oracional y la teoría de la ilocución han sido temas de investigaciones principalmente de la filosofía y la lógica modal (e.g. Searle 1969), los tipos de cláusula han sido el centro de investigaciones lingüísticas (e.g. Sadock y Zwicky 1985). La diferencia entre ambos términos radica en que “tipo de cláusula” se refiere normalmente a la forma, y “fuerza” o “ilocución”, al significado o función.

Para el propósito de este estudio, se utiliza modo como una categoría formal equivalente a tipo de cláusula, al igual que Aikhenvald. El término acto de habla corresponde a la contraparte nocional o conceptual del enunciado. Así, las aseveraciones, las preguntas y los comandos son considerados actos de habla en esta tesis. La fuerza illocutiva tiene que ver con la intención del enunciado, de tal manera que, por ejemplo, una pregunta tiene típicamente una fuerza interrogativa, pero, en un contexto determinado, puede también adquirir fuerza directiva, aunque no al nivel de un comando.

2.2.1.2. Modos indicativo/subjuntivo y realis/irrealis

Otras categorías cubiertas por modo son aquellas de indicativo y subjuntivo, y los más controversiales realis e irrealis. Cuando uno se refiere a estos términos como modos, se asume que deben ser codificados por mecanismos gramaticales (i.e., formales). Esto se corresponde con el segundo concepto cubierto por modo según van der Auwera y Zamorano (2016): marcación flexiva en el verbo que expresa la actitud del hablante. Los

términos “indicativo” y “subjuntivo” no son fáciles de definir, pero de Haan (2006: 33) provee una caracterización general: el indicativo es usado para describir eventos factuales y reales, mientras que el subjuntivo es usado para eventos irreales e hipotéticos, de manera que la actitud del hablante respecto de un evento es de certeza/factualidad o duda/hipoteticidad. El español muestra una clara distinción entre el indicativo (presente en contextos de certeza) y el subjuntivo (presente en contextos de duda o deseos), como se evidencia en (60) y (61), respectivamente. Nótese también los predicados “vendrá” y “comprarán” en indicativo, y “vaya” y “venga” en subjuntivo.

(60)

- a. María **vendrá** a la fiesta.
- b. Estoy seguro de que mis padres me **comprarán** una bicicleta.

(61)

- a. ¡Que te **vaya** bien en el examen!
- b. Luis no cree que María **venga** a la fiesta.

Coincidentemente, *realis* e *irrealis* también son definidos en términos de factualidad e hipoteticidad. Mithun (1999), por ejemplo, discute la diferencia entre *realis* e *irrealis* tal como se muestra en lenguas de Norteamérica.

“The *realis* portrays situations as actualized, as having occurred or actually occurring, knowable through direct perception. The *irrealis* portrays situations as purely within the realm of thought, knowable only through imagination” (ibíd. 173).²⁵

²⁵ ‘El *realis* caracteriza las situaciones como realizadas, como si ya hubieran ocurrido o como si efectivamente estuvieran ocurriendo, concebibles a partir de la percepción directa. El *irrealis* caracteriza las situaciones como puramente propias del reino del pensamiento, concebibles solo a partir de la imaginación.’

Para algunos lingüistas, el uso de indicativo/subjuntivo y realis/irrealis tiene que ver, aunque de manera parcial, con la tradición lingüística. Palmer (2001), por ejemplo, reconoce solo un par de modos (él no considera los modos oracionales): indicativo y subjuntivo, los cuales involucran un contraste hecho en la lingüística europea, y los compara con realis e irrealis, una distinción propuesta para lenguas amerindias y algunas lenguas de Oceanía. Otros lingüistas eligen caracterizar estos términos como parte de una relación inclusiva. Givón (2001a) sostiene que “the logical relation between subjunctive and irrealis is therefore that of *inclusion*, whereby the subjunctive is a sub-set – sub-category, further specification – of irrealis” (ibíd.: 313, énfasis del autor).²⁶ De esta forma, si tanto el irrealis como el subjuntivo son utilizados para denotar eventos hipotéticos o no realizados, “irrealis” debería ser preferido cuando se analiza un marcador que cubre todo el rango de situaciones no realizadas (Mauri y Sansò 2016: 169). En realidad, como se verá más adelante, los valores cubiertos por el irrealis van más allá de la duda epistémica.

Palmer (2001) provee algunas observaciones generales sobre el subjuntivo y el irrealis. En primer lugar, las formas subjuntivas son mayormente encontradas en cláusulas subordinadas, mientras que la marcación irrealis puede aparecer de igual manera tanto en cláusulas independientes como en dependientes. Así, “irrealis” es usado cuando existe marcación especial que expresa cualquier tipo de evento no realizado, y “subjuntivo” puede ser usado cuando existe marcación especial que expresa duda sobre la realización de un evento principalmente en cláusulas subordinadas.

²⁶ ‘La relación lógica entre subjuntivo e irrealis es, por consiguiente, de *inclusión*, por la cual el subjuntivo es un subconjunto – subcategoría, especificación adicional – del irrealis.’

Por otro lado, Palmer nota que los sistemas realis/irrealis no tienden a coocurrir con marcadores de tiempo gramatical, a diferencia de los sistemas indicativo/subjuntivo. Generalmente, cuando una lengua muestra una distinción entre realis e irrealis y carece de una categoría gramatical de tiempo, la referencia temporal es inferida a través de estos marcadores. De esta manera, un marcador realis, canónicamente, expresará referencia temporal en presente o pasado, mientras que un marcador irrealis, canónicamente, expresará referencia temporal en futuro.²⁷ Esto se evidencia, por ejemplo, en la lengua koro (glottocode: papi1254) (austronésica, Papúa Nueva Guinea), en la que el realis no está marcado (62) y el irrealis es codificado vía *k-* (63) (Cleary-Kemp 2014: 25).²⁸

(62) *Yourun la le hou a.*

yourun	∅	la	le	hou	a
1PL.EXC	REAL	caminar	ir.a	arbusto	DIST

‘Caminamos hasta el arbusto.’

(63) *You ku piri nambrulu.*

you	k-u	piri	nambrulu-∅
1	IRR-1	tomar.persona	esposa-1.POS

‘Voy a tomar una esposa.’

Hasta ahora, la literatura lingüística ha demostrado que el alcance del irrealis es más extenso que el del subjuntivo. Incluso en inglés, donde “subjuntivo” ha sido usado por

²⁷ Nótese que se utiliza el término “canónico” con el sentido de “ideal”, siguiendo la propuesta de Michael (2014). En este documento se evita utilizar “prototípico” ya que, como se verá a lo largo del texto, existe una notable heterogeneidad en la aplicación de las categorías realis e irrealis: lo que en una lengua es marcado con realis, en otras es marcado con irrealis y viceversa. Por lo tanto, es difícil establecer un sistema prototípico a nivel comparativo. Por ejemplo, en algunas lenguas, cabe la posibilidad de que el pasado (o algún tipo de pasado, como el pasado habitual) sea marcado con irrealis, como en inglés, mientras que en otras se espera que se marque la misma categoría con realis. Van der Auwera y Devos (2012) señalan que casi toda categoría puede ser expresada ya sea por medio del realis o el irrealis, pero advierten que existe una categoría que nunca será expresada por el irrealis: cláusulas declarativas positivas independientes en tiempo presente.

²⁸ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

tradición, uno puede fácilmente introducir la oposición *realis/irrealis* en la clasificación tripartita de modos en la lengua (Givón 2001a; van der Auwera comunicación personal), como se observa en (64).

(64)	Realis		Irrealis
	Indicativo		Imperativo Subjuntivo

Sin embargo, obsérvese que mientras que el indicativo, el imperativo y el subjuntivo son tratados como modos en inglés, *realis* e *irrealis* son vistos como categorías ubicadas en un nivel distinto: el indicativo (o declarativo) es una subcategoría del *realis*; el imperativo y el subjuntivo (o no-declarativos) son subcategorías del *irrealis*. Este agrupamiento está también basado en cuestiones de realización de un evento. Tanto los marcadores de indicativo y subjuntivo (en lenguas descritas a la luz de la tradición indoeuropea) como los marcadores *realis* e *irrealis* indican la diferencia entre eventos realizados y no realizados; i.e., el rasgo nocional que determina el estatus de una proposición dada. Asimismo, uno puede también hablar de cláusulas *realis* e *irrealis*. En adición a esto, Palmer (2001) sostiene que “*Realis*” e “*Irrealis*” (con mayúsculas) son los términos usados para referirse a las categorías tipológicas con el mismo nombre. De esta manera, el mismo autor sostiene que estos términos son usados para referirse a los miembros de un sistema de tres niveles, como se muestra en (65).

(65)	Categorías tipológicas	→	<i>Realis</i> e <i>Irrealis</i>
	Rasgos nocionales de una proposición	→	Cláusulas nocionalmente <i>realis</i> e <i>irrealis</i>

Modos → Marcadores realis e irrealis (también indicativo y subjuntivo)

Para algunos otros lingüistas (e.g., Givón 2001a y b), en cambio, realis e irrealis deberían ser tratados explícitamente como tipos de modalidad (i.e., la modalidad irrealis contendría el modo subjuntivo). Esto será discutido en §2.2.3. Dado que estudios más contemporáneos demuestran que el realis e irrealis no serían parte del dominio de la modalidad (véase §2.3), en este documento se utilizarán ambos términos para designar los dos valores opuestos pertenecientes a una categoría independiente llamada ESTADO DE REALIDAD (Elliot 2000). En cuanto a “indicativo” y “subjuntivo”, estos no se usarán debido a su aplicación especial en la lingüística indoeuropea y porque no parece ser el caso de que ningún morfema en nomatsigenga u otra lengua kampa pueda ser etiquetado como “subjuntivo”.

2.2.1.3. *Modo y evidencialidad*

Los marcadores de modo también pueden codificar tipos de evidencialidad, una categoría que algunos autores, como Palmer (2001), han incluido dentro del dominio de la modalidad. En palabras de de Haan (2001),

“Evidentiality refers to the source of evidence the speaker has for his statement. Commonly, evidentiality is divided into *direct* and *indirect* evidentiality. Direct evidentials are used when the speaker has witnessed the action (visually, aurally, or potentially, with the other senses) while indirect evidentials are used when the speaker has not witnessed the action personally but has either deduced the action or has heard about it from others.” (ibíd.: 203; énfasis del autor)²⁹

²⁹ ‘La evidencialidad se refiere a la fuente de la evidencia que el hablante tiene para su enunciado. Comúnmente, la evidencialidad está dividida en evidencialidad directa e indirecta. Los evidenciales directos

En alemán las formas subjuntivas son usualmente utilizadas para reportar un evento. En (66) el subjuntivo es empleado para expresar algo que ha sido comunicado y que no es parte de la propia declaración del hablante (Palmer 2001: 113).³⁰

- (66) *Bei seiner Vernehmung berief sich H. auf Notwehr Er*
 en su examen apeló H. a defensa.propia Él
- sei mit S. in Streit in geraten Und*
 ser.3SG.PRES.SUBJ con S. en pelea en caído Y
- habe sich von diesem bedroht Gefühlt*
 tener.3SG.PRES.SUBJ REFL por él amenazado se.sintió
 ‘En el curso de su conainterrogatorio, H. declaró defensa propia. Se había involucrado en una pelea con S. y se sentía amenazado por él.’

2.2.2. Modalidad

Tal como sucede con modo, modalidad está lejos de ser fácilmente definible. Como Bybee et al (1994: 176) resaltan, “podría ser imposible elaborar una caracterización sucinta del dominio nocional de la modalidad”. Aunque algunos intentos han sido realizados, estos son bastante heterogéneos. La modalidad ha sido definida en términos de 1) su esencia semántica/nocional (Bybee et al 1994, Palmer 2001), 2) su relación con tiempo gramatical y aspecto en el dominio mucho más extenso del TAM (Nuyts 2006), 3) la oposición posibilidad/necesidad (Lyons 1977, van der Auwera y Plungian 1998), y 4) la noción de “estado de la proposición” (Palmer 2001). Givón (2001a) provee una caracterización más inclusiva:

son usados cuando el hablante ha atestiguado la acción (visual, auditiva, o potencialmente, con otros sentidos), mientras que los evidenciales indirectos son usados cuando el hablante no ha atestiguado la acción personalmente, pero ha deducido la acción o ha escuchado sobre ella de otros.’

³⁰ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

“[...] modality codes the *speaker's attitude* toward the proposition. By attitude one means here primarily two types of judgment made by the speaker concerning the propositional information carried in the clause: *epistemic judgment* and *evaluative ('deontic') judgment*” (ibíd.: 300; énfasis del autor).³¹

El término “epistémico” proviene de la palabra griega para “conocimiento”, mientras que “deóntico” viene del equivalente griego de “lo que es necesario” (Lyons 1977: 793, 823). La modalidad epistémica incluye nociones de certeza, posibilidad, probabilidad, duda, etc.; la modalidad deóntica incluye nociones de obligación, deber y permiso (Nuyts 2006; de Haan 2006; Palmer 2001; Givón 2001a). Por lo tanto, de acuerdo con la caracterización de Givón, formas modales españolas como *seguramente* y *debe* en (67) y (68) abajo expresan típicamente un juicio epistémico y uno deóntico, respectivamente.

(67) *Seguramente*, Luis ya se ha ido a la escuela.

(68) Luis *debe* ir a la escuela.

Es posible encontrar mayores diferencias en la forma en la que el dominio de la modalidad ha sido subdividido por los lingüistas. Palmer (2001), por ejemplo, divide la modalidad en dos subdominios:

1) *Modalidad proposicional*, que incluye la *modalidad epistémica* (que contiene las nociones de especulación, deducción y suposición) y la *evidencialidad* (que involucra la fuente de información, como los reportativos y los sensoriales).

³¹ ‘[...] modalidad codifica la *actitud del hablante* hacia la proposición. Por actitud, uno se refiere principalmente a dos tipos de juicio hecho por el hablante respecto de la información proposicional contenida en la cláusula: *juicio epistémico* y *juicio evaluativo ('deóntico')*.’

2) *Modalidad del evento*, que incluye la *modalidad deóntica* (que contiene las nociones de obligación, permiso y encargo) y la *modalidad dinámica* (que contiene las nociones de habilidad y volición).

Bybee et al (1994) distinguen 4 subdominios basados en patrones diacrónicos de gramaticalización (véase §2.2). A diferencia de Palmer, Bybee y colegas no incluyen la categoría de evidencialidad dentro de su clasificación, aunque resaltan la relación existente entre evidenciales indirectos (e.g., reportativos) y la noción de bajo compromiso epistémico. A continuación, se presenta esta clasificación.

1) *Modalidad orientada al agente*, la cual incluye expresiones de obligación, necesidad, habilidad y deseo.

2) *Modalidad orientada al hablante*, la cual involucra expresiones directivas como los imperativos y prohibitivos.

3) *Modalidad epistémica*, la cual incluye expresiones de certeza inferida, posibilidad y probabilidad.

4) *Modos subordinantes*, comprendidos por las expresiones de complemento, concesivas y de propósito.

A continuación, se esquematizan las clasificaciones mencionadas hasta ahora.

Palmer (2001)		Givón (2001a)	Bybee et al (1994)
Modalidad proposicional	Epistémica	Modalidad epistémica	Modalidad epistémica
	Evidencialidad		
Modalidad del evento	Deóntica	Modalidad evaluativa ('deóntica')	Modalidad orientada al agente
	Dinámica		Modalidad orientada al hablante
			Modos subordinantes

Tabla 9: Subclasificaciones de la modalidad propuestas por Palmer (2001), Givón (2001a) y Bybee et al (1994)

Van der Auwera y Plungian (1998) distinguen también 4 subdominios en una clasificación mucho más compleja basada en la oposición posibilidad/necesidad:

- 1) *Modalidad interna al participante*, la cual incluye expresiones de posibilidad y necesidad internas al participante de un evento dado, como en *yo puedo/necesito dormir solo 5 horas al día*.
- 2) *Modalidad externa al participante (no deóntica)*, la cual incluye expresiones de posibilidad y necesidad externas al participante de un evento dado, como en *para llegar a mi casa, necesitas/ienes que tomar 2 buses*.
- 3) *Modalidad deóntica*, un tipo de modalidad externa al participante, la cual incluye nociones de posibilidad y necesidad contenidas en permisos y obligaciones demandadas por una autoridad o normas sociales, como en *Pablo puede/debe ir a casa*.
- 4) *Modalidad epistémica*, la cual incluye juicios de probabilidad y certeza, como en *puede que María haya llegado/María debe haber llegado*.

Como se observa, a diferencia de la propuesta de Bybee y colegas, la clasificación de van der Auwera y Plungian no incluye las categorías de volición y comandos. Esta última subclasificación está esquematizada en la Tabla 10.

Posibilidad/necesidad		
Epistémica	No epistémica	
Modalidad epistémica	Modalidad interna al participante	Modalidad externa al participante
		<u>No deóntica</u> Deóntica

Tabla 10: Subclasificación de la modalidad propuesta por van der Auwera y Plungian (1998)

No parece haber un acuerdo en cuanto al número preciso de subtipos y categorías dentro de la semántica modal. El único consenso evidenciado por las propuestas presentadas aquí es la distinción entre un tipo epistémico y otro no epistémico.

2.2.3 *Realis e irrealis como parte de la modalidad (y el modo)*

Además de las subclasificaciones presentadas en la sección anterior, la literatura muestra que los valores *realis* e *irrealis* también han sido tratados como categorías modales; i.e., han sido caracterizados como (sub)tipos de modalidad y, por extensión, las modalidades *realis/irrealis* serían codificadas por medio de los modos *realis/irrealis* en las lenguas. En esta sección, se busca explicitar cómo ambas categorías han sido relacionadas con el dominio de la modalidad. En Mauri y Sansò (2012) se provee un panorama bastante ilustrativo respecto de estas diferentes propuestas. En síntesis, se pueden encontrar los valores *realis* e *irrealis* siendo tratados de las siguientes maneras:

i. Realis e irrealis como categorías modales

Lingüistas como Palmer (2001) tratan estos dos valores como dos categorías nocionales que expresan la actitud del hablante, la cual determina el estado de una proposición. De

acuerdo con esto, el estatus de esta está basado en una distinción binaria entre “no modal” y “modal” o “no factual” y “factual”; i.e., *realis* e *irrealis*. Así, si una construcción es considerada no modal o modal (i.e., *realis* o *irrealis*, respectivamente), no solo se estaría asociando *realis* e *irrealis* con modalidad, sino que se estaría definiendo modalidad en términos de *realis* e *irrealis*. Palmer asume que estas dos categorías nocionales deben tener una codificación gramatical: los modos *realis* e *irrealis*.

ii. Irrealis es una “megamodalidad” que incluye una variedad de categorías modales

Givón (2001a: 308) trata al *irrealis* como una “megamodalidad” que cubre un número de submodos, como la INTENCIÓN, HABILIDAD, PREFERENCIA, PERMISO y OBLIGACIÓN, los cuales muestran 3 características en común: 1) implican un juicio deóntico/no epistémico, 2) exhiben proyección futura, y 3) evidencian, lo que Givón llama, INCERTIDUMBRE EPISTÉMICA como semántica nuclear. El futuro es, por definición, un modo epistémico *irrealis*. Por lo tanto, la incertidumbre epistémica conduce a la creación diacrónica de sentidos epistémicos a partir de deónticos, lo que origina que en lenguas como el inglés, las modalidades epistémica y deóntica compartan las mismas expresiones gramaticales. Compárese, por ejemplo, los usos del modal *must* en cláusulas como *she must do her homework* y *she must be doing her homework*, la primera con un sentido deóntico y la segunda con uno epistémico. De la misma forma, Bybee et al (1994) y van der Auwera y Plungian (1998) comparten la postura de que las expresiones deónticas evolucionan diacrónicamente en expresiones de modalidad epistémica, pero no toman al *irrealis* en

consideración. En realidad, a diferencia de Givón, Bybee y colegas rechazan la validez del *irrealis* como una categoría tipológica con funcionalidad comunicativa (véase §5.3).

iii. Realis e irrealis como valores opuestos de la categoría estado (de realidad)

Trabajos más recientes han sacado a la luz que conceptos tradicionalmente agrupados bajo la etiqueta de “valores modales”, y que serían expresados gramaticalmente por modos, no son modales. Como se vio en §2.2.1, el modo no solo codifica significados modales, sino que también expresa significados independientes como tipos de cláusula, evidencialidad y *realis/irrealis* (o ER en este trabajo). Foley y Van Valin (1984) y Van Valin y LaPolla (1997) consideran que la ilocución representa un operador diferente a la modalidad (deóntica) y que los valores *realis* e *irrealis* forman parte del operador “estado” (*Status*). De Haan (1999) sostiene que la evidencialidad debería constituir una categoría independiente por sí misma y deslindarse de la modalidad (epistémica), debido a que la primera no implica un juicio de certeza necesariamente. Elliot (2000) señala que *realis* e *irrealis* son dos valores de una categoría binaria llamada estado de realidad (*Reality status*) (véase §2.3). Por consiguiente, no toda categoría considerada anteriormente modal es, de hecho, modal, y el modo no codifica únicamente significados de la modalidad. En consecuencia, la oposición nocional/gramatical entre modalidad y modo establecida por algunos lingüistas como Bybee y colegas es problemática.

2.3. Realis e irrealis: una categoría independiente

Foley y Van Valin (1984), Van Valin y LaPolla (1997) y Elliot (2000) son tres estudios teórico-tipológicos importantes que respaldan que los valores *realis* e *irrealis* y la

modalidad no son necesariamente coextensivos. Foley y Van Valin (1984) y Van Valin y LaPolla (1997) sostienen que, en lo que respecta a la Gramática de Rol y Referencia (GRR), *realis* e *irrealis* deberían ser tratados de forma distinta a la modalidad. Según ellos, la modalidad es caracterizada como la relación entre el referente de la frase nominal sujeto y la acción (Van Valin y LaPolla 1997: 41). De esta manera, la modalidad incluye expresiones que denotan si el sujeto tiene el permiso, la obligación o la habilidad para ejecutar la acción indicada en el predicado. Téngase en cuenta que esta definición está restringida únicamente a la *modalidad evaluativa* (en palabras de Givón (2001a)), *modalidad del evento* (en palabras de Palmer (2001)), *modalidad orientada al agente* (en palabras de Bybee et al (1994)), y algunos tipos de *modalidad no epistémica* (en palabras de van de Auwera y Plungian (1998)).

De acuerdo con el modelo de la GRR, la modalidad epistémica, la negación externa (i.e., la negación de la proposición entera) y las categorías *realis* e *irrealis* son parte del operador estado, el cual se encuentra en un nivel funcional distinto a la modalidad (deóntica). Para Van Valin y colegas, el operador estado tiene que ver con cuán posible o necesaria (pero no en términos de obligación) es la realización de un evento. La distinción entre modalidad y estado, para ellos, no es solo conceptual, sino que tiene que ver también con el alcance semántico. La modalidad es un operador que tiene presencia en el nivel nuclear (su alcance semántico cubre la interacción entre el núcleo verbal y sus argumentos), mientras que el alcance del operador estado cubre la proposición entera. El alcance tiene una representación icónica a través del lugar que toma la expresión correspondiente a lo largo de la cláusula. La semántica de un modal como *deber* en *Jorge debe asistir a la*

reunión, el cual indica una relación de obligación/necesidad entre el sujeto y la acción, es notoriamente diferente a la semántica de un adverbio como *seguramente* en *seguramente, Jorge está en la reunión*, el cual indica un juicio respecto de la proposición entera. Es posible también comparar expresiones como *John no fue a la casa de Susan* y *no es el caso que John fuera a la casa de Susan*, donde la última, un caso de negación externa, denota un juicio respecto de la proposición entera en comparación con la primera, un caso de negación interna. En cuanto a *realis* e *irrealis*, el operador estado es representado como el nivel que cubre un continuum semántico que va desde lo necesario (*realis*) en un extremo hasta lo posible (*irrealis*) en otro (Van Valin y LaPolla 1997: 41). Sin embargo, como se puede inferir, la GRR no efectúa un deslinde completo entre la modalidad epistémica y los valores *realis* e *irrealis*.

Elliot (2000), por otro lado, equipara modo con tipo de cláusula y trata a la modalidad como un medio para calificar una proposición en términos de necesidad y posibilidad (modalidad epistémica) y obligación y permiso (modalidad deóntica). Ella señala que los valores *realis* e *irrealis* están subsumidos en la categoría de ER, la cual está relacionada a las expresiones gramaticales usadas para ubicar un evento en el mundo real o en uno imaginario. En sus propias palabras,

“A *realis* proposition prototypically asserts that an event or state is an actualised (sic) or certain fact of reality. An *irrealis* proposition prototypically implies an event belongs to the realm of the imagined or hypothetical, and as such it constitutes a potential or possible event but it is not an observable fact of reality.” (ibíd.: 66-67).³²

³² Una proposición *realis* indica prototípicamente que un evento o estado es un hecho de la realidad cierto o materializado. Una proposición *irrealis* implica prototípicamente que un evento pertenece al reino de lo

Por lo tanto, según Elliot, modo y modalidad deben ser distinguidos del ER. La autora encuentra pruebas en el hecho de que algunas lenguas exhiben una distinción gramatical entre expresiones de modalidad y expresiones de la categoría que ella propone. En (69) se presenta una cláusula en awtuw (glottocode: awtu1239) (sepik, Nueva Guinea), en la que la modalidad potencial y el irrealis son diferenciados morfológicamente (Feldman 1986: 57, citado en Elliot 2000: 75).

(69) *Awtiy yarrow Liwmiy-e nce-w-cey-re*
Awtiy mañana Lumi-LOC POT-IRR-ir-FUT
'Puede que Awtiy vaya a Lumi mañana.'

Elliot (ibíd.: 68-70) señala los contextos en los que la marcación realis e irrealis deberían ocurrir idealmente. Cláusulas declarativas en tiempo no futuro son más probables de recibir un marcador realis. Eventos potenciales (incluidos los eventos en futuro), condicionales, contrafactuales, comandos y negaciones suelen ser marcados con irrealis. La autora advierte también que la marcación irrealis puede estar presente en cláusulas que indican eventos habituales e interrogaciones en algunas lenguas.

Sin embargo, existe una propiedad de implicación que debe ser discutida. El motivo por el cual existe una relación o equiparación teórica entre la modalidad y el ER radica en el hecho de que la modalidad implica un valor irrealis (a parte del hecho de que en algunas lenguas una categoría modal y un valor de ER son codificados por un mismo morfema).

imaginado o hipotético y, como tal, constituye un evento posible o potencial, pero que no es un hecho observable de la realidad.'

En muchas lenguas, proposiciones modales son presentadas como “irreales” por definición. En (70) se indica la opinión de alguien con respecto a la verdad de una proposición, la cual involucra cierto grado de irrealidad. En (71), por otra parte, se evidencia un evento deóntico, el cual debe ser considerado irreal, debido a que su realización tomará lugar en el futuro, no en el mismo momento de habla.

(70) *Esto **podría** ser peligroso.*

(71) *Todos los padres **deben** venir a la reunión.*

Aunque la relación entre modalidad e irrealis sea explícita en algunos contextos, lingüistas como Pietrandrea (2005) advierten que esto no es suficiente para considerar que la modalidad y el ER son la misma categoría o son coextensivas. La autora presenta dos razones principales como argumento:

i. La modalidad implica ER; el ER no implica únicamente modalidad.

Pietrandrea (ibíd: 27) comenta que el que la categoría irrealis no implique modalidad tiene como fundamento el hecho de que la modalidad es solo una de las muchas nociones que pueden ser inferidas a partir de un morfema irrealis. Típicamente, un marcador irrealis está presente en proposiciones modalizadas, las cuales son consideradas irreales. En koro, por ejemplo, el marcador irrealis *k-* se encuentra en construcciones calificadas por la modalidad que expresan necesidad, como en (72) (Cleary-Kemp 2014: 29):³³

³³ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

- (72) *Aruwar to ka inei mangas cholan.*
 aruwar to k-a inei mangas cholan
 ahora 1INCL IRR-NSG hacer trabajo mucho
 ‘Ahora debemos hacer mucho trabajo.’

Esto quiere decir que para que una proposición sea modificada en términos de obligación o necesidad, en koro es necesaria la presencia de un marcador irrealis. Sin embargo, el marcador irrealis *k-* o los pronombres personales del paradigma irrealis pueden estar presentes en muchos más contextos, como cláusulas con referencia temporal futura (73a), cohortativas (73b) y prohibitivas (73c), no solo en proposiciones modalizadas.

- (73)
- a. *Mwah you ku me nam niu.*
 mwah you k-e me namw niu
 siguiente.día 1 IRR-1 venir rascar coco
 ‘Mañana vendré y rallaré coco.’ (Cleary-Kemp 2014: 27)
- b. *To ka la so ni.*
 to k-a la so ni
 1INCL IRR-NSG ir arponear pez
 ‘¡Vayamos y arponeemos peces!’ (Cleary-Kemp 2014: 28)
- c. *Mbrwa a la hou.*
 mbrwa a la hou
 PROH 2SG:IRR ir:AND arbusto
 ‘¡No vayas hacia el arbusto!’ (Cleary-Kemp 2014: 32-33)

ii. *El juicio modal es explícito.*

Más arriba se señaló la relación entre modalidad epistémica y ER hecha por varios lingüistas; por ejemplo, la GRR considera estas dos categorías dentro del operador estado, otros lingüistas definen irrealis por medio de categorías epistémicas como la falta de certeza. Sin embargo, Pietrandrea identifica una diferencia nocional entre ambas

categorías. Un marcador modal manifiesta explícitamente el compromiso del hablante respecto de la posibilidad o necesidad de que un evento vaya a ser realizado. Lyons (1977) opina que la explicitud del juicio hecho por el hablante es lo que precisamente define a la modalidad:

“Any utterance in which the speaker *explicitly* qualifies his commitment to the truth of the proposition expressed by the sentence he utters [...] is an epistemically modal, or modalized, utterance” (ibíd.: 797; énfasis del autor).³⁴

El ER, en cambio, no provee explícitamente este tipo de compromiso. A partir del contexto en el que un marcador *realis* o *irrealis* puede aparecer es que se puede inferir la información acerca del ER de la proposición, pero este no manifiesta ninguna valoración que comprometa ningún juicio epistémico o deóntico del hablante. El *nanti*, una lengua *kampa-arawak* hermana del *nomatsigenga*, posee un clítico =*rika* que expresa explícitamente una baja certeza respecto de la verdad de la proposición en la que aparece; esto se observa en (74).³⁵

- (74) *Ipigahirika*.
i-pig-ah-i=**rika**
3M-regresar-REG-REAL:I=EPISTM
‘Él probablemente ha regresado.’ (Michael 2008: 274)

³⁴ ‘Cualquier enunciado en el que el hablante *explícitamente* califica su compromiso hacia la verdad de la proposición que expresa [...] es un enunciado modalizado o epistémicamente modal.’

³⁵ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

En (75a) y (75b), por otro lado, el circunfijo irrealis *N-...-e* expresa referencia temporal futura y un comando, respectivamente, mas no exhibe explícitamente ningún tipo de compromiso con la verdad de la proposición, a diferencia de *=rika*.

(75)

- a. *Noshige*.
 no-**N**-shig-**e**
 1-IRR-correr-IRR:I
 ‘Correré.’ (Michael 2008: 251)
- b. *¡Time aka!*
 tim-**e** aka
 habitar-IRR:I aquí
 ‘¡Vive aquí!’ (Michael 2008: 399)

El marcador irrealis del nanti en (75) permite inferir únicamente que el evento no ha sido realizado, no cuán seguro está el hablante de que algo vaya a suceder. Además, como se observa en (74), el clítico epistémico *=rika* se encuentra en una construcción con morfología realis, lo que sugiere que los juicios epistémicos en la lengua no son algo propio del irrealis y, por lo tanto, “irrealis” no debería ser definido en términos de categorías epistémicas. En otras palabras, los marcadores realis no expresan mayor certeza, ni los marcadores irrealis codifican duda.

Una razón más para distinguir modalidad de ER debe ser discutida. Esta tiene que ver con la referencia temporal. En lenguas donde no existe una categoría gramatical de tiempo, el ER tiende a cubrir esa función, como se observa en (75a). La modalidad, en cambio, no está ligada a la temporalidad.

En conclusión, en este trabajo, se usará “modalidad” para nombrar al dominio que aborda las expresiones de posibilidad y necesidad, y los tipos deóntico y epistémico. Por otro lado, se emplearán los términos “realis” e “irrealis” para designar los valores opuestos que comprenden la categoría de ER y que expresan las nociones de evento realizado y no realizado, respectivamente.

2.4. Sistemas de ER: una mirada tipológica

Las lenguas con un sistema de ER muestran una distinción nocional y gramatical entre eventos realizados y no realizados. Sin embargo, como se verá en las siguientes páginas y sobre todo en §5.3, no existe una clara separación entre lo que es considerado real o irreal entre una lengua y otra. En esta sección, se presentan datos de diferentes lenguas del mundo para ilustrar algunos sistemas de ER registrados. Los criterios básicos utilizados para clasificar estos sistemas son dos: 1) los medios para codificar valores de ER y 2) su coocurrencia con otros marcadores del dominio TAM.

2.4.1. Estrategias de codificación

2.4.1.1. Morfología

El medio más extendido para diferenciar eventos realizados de los no realizados es la morfología. Esta diferenciación puede ser expresada vía afijos, clíticos y elementos fonológicamente independientes. En cupeño (glottocode: cupe1243) (uto-azteca, California) (Hill 2005), por ejemplo, el clítico realis = *'ep* está presente, principalmente, en cláusulas declarativas en tiempo pasado; mientras que el clítico irrealis = *pe* aparece en

construcciones declarativas en tiempo futuro, imperativos, condicionales, contrafactuales y cláusulas con lectura modal. El contraste se ilustra en (76) y (77).

(76) *tuku=’ep* *ne-ti’iva-y* *ne-’a\$ha’*
 yesterday=REAL 1-vestido-O 1-vestir
 ‘Ayer, me puse mi vestido.’

(77) *ne’=ne=pe* *tukumay* *ne-ti’iva-y* *a\$ha’*
 1.PRO=1=IRR mañana 1-vestido-O vestir.FUT
 ‘Mañana, me pondré mi vestido.’ (Hill 2005: 87)

Sin embargo, el escenario más frecuente es aquel en el que las lenguas no exhiben un marcador realis. Esto sugiere que el irrealis es el valor marcado. Por ejemplo, en mojeño trinitario (glottocode: trin1274) (arawak, Bolivia) (Rose 2014), no parece existir un marcador realis, pero sí están presentes dos marcadores irrealis: un sufijo *-a* (78a) y un prefijo *a-* (78b), el cual es utilizado en menor medida.

(78)
 a. *¡Piutegia!*
pi-ute-ko-a
 2-venir-ACTV-IRR
 ‘¡Ven!’ (Rose 2014: 227)

b. *Wotajopu.*
wo t-a-jopu
 NEG 3-IRR-ser.blanco
 ‘Ella no es blanca.’ (Rose 2014: 228)

Esta variedad de mojeño también exhibe un sufijo irrealis que se adhiere a elementos no verbales, como nombres y adverbios, tal como se observa en (79).

(79)

a. *Pepiaka to pmimrina.*

pi-epia-ko-a to pi-mimro-**ina**
 2-hacer-ACTV-IRR ART.INAN 2-máscara-IRR
 ‘Haz tu máscara.’

b. *’Chochinaure.*

’chochu-**ina**=wore
 mañana-IRR=otra.vez
 ‘Puede ser mañana (que lo haremos otra vez).’ (Rose 2014: 226)

Otro caso en el que el irrealis es el valor marcado se observa en koro, en los ejemplos (62) y (63).

Existen muchos casos de morfemas *portmanteau* que involucran valores de ER. La lengua caddo (glottocode: cadd1256) (caddoana, Oklahoma) evidencia prefijos acumulativos que indican persona gramatical, el rol semántico de esta y un valor de ER, como se observa en la Tabla 11.

Realis			
	Agente	Paciente	Beneficiario
1	<i>ci-</i>	<i>ku-</i>	<i>ku-</i>
2	<i>yahʔ-</i>	<i>si-</i>	<i>si-</i>
3	--	--	<i>nu-</i>
Defocalizado	<i>yi-</i>	<i>ya-</i>	<i>yu-</i>
Irrealis			
1	<i>t'a-/t'i-</i>	<i>ba-</i>	<i>ba-</i>
2	<i>sahʔ-</i>	<i>saʔa-</i>	<i>saʔu-</i>
3	<i>sa-</i>	<i>sa-</i>	<i>ʔu-</i>
Defocalizado	<i>ʔa-</i>	<i>ʔaʔa-</i>	<i>ʔaʔu-</i>

Tabla 11: Prefijos pronominales en caddo (Chafe 1995: 352)

A diferencia de los casos de fusión, algunas lenguas presentan morfemas de ER dedicados al tipo de verbo al cual se adhieren. Las lenguas mayas, por ejemplo, poseen cuatro marcadores de ER que expresan la clase transitiva del verbo y el estado del evento. Robertson (1992) reconstruye 4 morfemas, los cuales se presentan en la Tabla 12. Nótese que tal autor denomina estos morfemas “modo declarativo” y “modo optativo”. Polian (2007), sin embargo, los analiza como marcadores de ER.

	Intransitivo	Transitivo
Declarativo (realis)	*-ik	*-O (sensible a la armonía vocálica)
Optativo (irrealis)	*-oq	*-A (sensible a la armonía vocálica)

Tabla 12: Marcadores de modo (ER) del proto-maya

En el chuj de San Mateo de Ixtatán (glottocode: chuj1250) (mayense, Guatemala), existen actualmente 3 marcadores de ER, debido a que la distinción realis/irrealis se ha neutralizado en un solo clítico para los verbos transitivos (Buenrostro 2015). El clítico =i’ se adhiere a bases intransitivas en contextos de realidad (e.g., completivos, progresivos y habituales), como en (80). El clítico =ok también se adhiere a bases intransitivas, pero en contextos de irrealidad (e.g., futuros, exhortaciones, negativos, contrafactuales, etc.), como en (81). Por último, el clítico =a’ se adhiere a bases transitivas tanto en contextos de realidad como de irrealidad, como en (82a) y (82b), respectivamente.³⁶

- (80) ix=in=b’at=i’
 COMP=1ABS=ir=REAL.INTR
 ‘Yo fui.’ (Buenrostro 2015: 62)

³⁶ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

(81)

a. man ach=way=ok laj
NEG 2ABS=dormir=IRR.INTR NEG
'No duermas.' (Buenrostro 2015: 64)

b. konh=lolon=ok
COHORT=hablar=IRR.INTR
'Hablemos.' (Buenrostro 2015: 63)

(82)

a. ix=ach=w-il=a'
COMP=2ABS=1ERG-ver=TR
'Te vi.'

b. ol=ach=w-il=a'
FUT=2ABS=1ERG-ver=TR
'Te voy a ver.' (Buenrostro 2015: 62)

En §2.5 se verá que las lenguas kampa también exhiben un paradigma similar al de las lenguas mayas: 4 marcadores resultan de la combinación de las clases de raíces verbales y los valores de ER. Algunos casos más específicos de estrategias de marcación de esta categoría pueden ser encontrados en Elliot (2000).

2.4.1.2. Fonología

Algunas lenguas oceánicas han desarrollado una alternancia entre oralidad/grado de nasalidad que expresa la distinción entre realis e irrealis (Lynch 1975). En la lengua yabêm (glottocode: yabe1254), por ejemplo, las formas *jà* y *na* 'entrar', *bac* y *mbac* 'zozobrar', *doŋ* y *ndoŋ* 'golpear' se distinguen en que las primeras son realis, y las segundas, irrealis (Zahn 1940, citado en Lynch 1975: 91). Sin embargo, como aclara Lynch, este contraste de nasalidad tiene su origen en el clítico irrealis **na* que se fosilizó con las bases verbales.

Otras lenguas como el madà (glottocode: mada1293) (chádica central, Camerún) distinguen construcciones realis de irrealis por medio de tonos. De acuerdo con Ernst-Kurdi (2017: 35-37), la categoría realis es expresada por un tono alto en el prefijo de sujeto adherido al verbo, como en *nácàkà* ‘yo saboreo’. Por el contrario, el irrealis es expresado con un tono bajo en el mismo morfema de sujeto, que constantemente se une al tono alto que expresa modalidad potencial, como en *nǎ:bràɓ* ‘me voy a desmayar’.

2.4.1.3. *Sintaxis*

El orden de palabras determina, principalmente, la función de los argumentos en relación con el verbo, además de sus funciones pragmáticas. Sin embargo, se ha registrado, aunque en muy pocas lenguas, que el orden también expresa el ER del evento descrito por el verbo. La lengua iquito (glottocode: iqui1243) (záparo, Perú), por ejemplo, no evidencia ningún tipo de marcación morfológica para diferenciar eventos realizados de aquellos no realizados. El ER en esta lengua se infiere a partir de la presencia o ausencia de un elemento posicionado entre el sujeto y el verbo de la cláusula, como se observa en (83) y (84) (Anderson 2011: 238).

(83) ima capi-qui-∅ asúraaja
 Ema cocinar-PFV-TAE yuca
 ‘Ema cocinó yuca.’

(84) ima asúraaja capi-qui-∅
 Ema yuca cook-PFV-TAE
 ‘Ema cocinará yuca.’

Según Anderson (2011), en iquito, el valor realis es expresado cuando el sujeto y el verbo son adyacentes el uno al otro en una cláusula, exhibiendo un orden (SVX), como se muestra en (83). En contraste, el valor irrealis es expresado cuando un elemento se interpone entre el sujeto y el verbo, mostrando un orden (SXV), como en (84).

2.4.2. *Sistemas adjuntos y no adjuntos*

Palmer (2001) sostiene que existen dos formas en las que los marcadores realis e irrealis pueden funcionar a nivel interlingüístico. En algunas lenguas, estos marcadores coocurren con otras categorías gramaticales pertenecientes al dominio TAM. En otras, ocurren por sí mismos, sin la presencia de ningún marcador de tiempo gramatical, aspecto, modalidad o modo.

Los *sistemas adjuntos* son aquellos en los que los marcadores de ER ocurren obligatoriamente con otros marcadores de TAM. Este es el caso de la lengua caddo. Chafe (1995) indica que, en esta lengua, los prefijos de sujeto-irrealis están presentes en construcciones condicionales (85a), deónticas (85b), prohibitivas (85c), negativas (85d), entre otras.³⁷ En todos estos casos, los prefijos *portmanteau* en cuestión ocurren al mismo tiempo con un marcador dedicado al tipo de construcción mencionado.

(85)

- a. *Hít'áybah.*
hí-t'a-yí=bahw
COND-1AG:IRR-ver
'Si lo veo.'

³⁷ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

- b. *Kassánáyʔaw*.
kas-sa-náy=ʔaw
DEONT-3AG:IRR-cantar
‘Él debería/está obligado a cantar.’
- c. *Kaššayʔbah*.
kaš-sah-yi=bahw
PROH-2AG:IRR-ver
‘¡No lo veas!’
- d. *Kúyc’it’áybah*.
kúy-c’t-t’a-yi=bahw
NEG-todavía-1AG:IRR=ver
‘Aún no lo he visto.’

Los *sistemas no adjuntos*, por otro lado, son aquellos en los que los marcadores de ER ocurren sin la necesidad de un marcador de TAM, lo que significa que, en la mayoría de casos, a partir de ellos se infiere la información acerca del tiempo gramatical, aspecto, modalidad y modo. La lengua manam (glottocode: mana1295) (austronésica, costa norte de Nueva Guinea) exhibe prefijos *portmanteau* que indican el sujeto y el ER (Lichtenberk 1983). Los prefijos sujeto-realís aparecen en construcciones de referencia temporal no futura (86a) y habituales (86b). Los prefijos sujeto-irrealís aparecen en contextos de referencia temporal futura (87a), comandos (87b), contrafactuals (87c) y secuencias de eventos usuales (87d). Como puede verse en los ejemplos de abajo, los prefijos acumulativos no requieren de ningún marcador de TAM adicional.³⁸

- (86)
- a. u-nóʔu
1:REAL-saltar
‘Yo salté.’ (Lichtenberk 1983: 183)

³⁸ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

prohibitivo (85c)), sino que dicho modo se infiere del prefijo de segunda persona sujeto-realís, como en (88).

- (88) *¡Dáy?bah!*
yah?-yi=bahw
2AG:REAL-ver
'¡Míralo!' (Chafe 1995: 358)

Debido a que los casos en los que la ausencia de un morfema extra son escasos o no se comparan con aquellos en los que un marcador de TAM es necesario, uno puede asumir que la lengua caddo exhibe un sistema de ER predominantemente adjunto.

2.5. El ER y las lenguas kampa

2.5.1. Tratamiento de los marcadores y las clases verbales

Según publicaciones recientes sobre lenguas kampa (e.g., Michael (2008) sobre el nanti, Lawrence (2013) sobre el nomatsigenga, Mihas (2015) sobre el ashéninka del Alto Perené), este grupo de lenguas arawak exhibe, como rasgo más característico, una oposición binaria que involucra las categorías realís e irrealís. Sin embargo, dicho análisis no era el mismo en publicaciones anteriores. Las primeras descripciones gramaticales sobre lenguas kampa, las cuales fueron hechas por miembros del ILV, muestran un tratamiento distinto de esta categoría. Los marcadores realís solían ser analizados como morfemas de tiempo NO FUTURO, mientras que los irrealís eran analizados como marcadores de FUTURO (véase, por ejemplo, Swift (1988) para el kakinte, Payne (1981) para el ashéninka del Apurucayali y Wise (1971) para el nomatsigenga). Algunos investigadores de la época, no obstante, notaron que existe una distinción nocional de la realidad entre los marcadores que

analizaban como morfemas de tiempo gramatical. Shaver (1996), por ejemplo, aunque sigue usando las glosas NO-FUTURO y FUTURO, advierte lo siguiente:

“El tiempo en el verbo nomatsiguenga (sic) se interpreta de manera diferente que en castellano. En castellano [la categoría de] el tiempo indica el tiempo en que se realiza la acción del verbo en relación con el momento del habla. Las formas verbales del nomatsiguenga, en cambio, dan el tiempo en relación con el carácter real o irreal de la acción. Sería más apropiado denominar a los afijos de tiempo como “realis” e “irrealis” en vez de “no futuro” y “futuro”.” (ibíd.: 53)

Independientemente del tratamiento de estos marcadores, siempre se asumió la existencia de dos clases de raíces verbales y que cada una recibía un marcador de tiempo/ER específico, tal como se indicó más arriba para las lenguas maya. Los trabajos del ILV clasificaron las raíces verbales mediante los términos “irreflexivo” y “reflexivo”, siguiendo la propuesta de Payne (1981) para el ashéninka del Apurucayali. Los trabajos actuales, inspirados en la propuesta de Michael (2008) para el nanti, las clasifican según el tipo de sufijo realis que reciben. Una tercera clasificación propuesta por O’Hagan (comunicación personal) para el kakinte las clasifica en términos de voz. A continuación, se presentan las tres propuestas mencionadas utilizando los marcadores en cuestión en kakinte. Obsérvese que los marcadores realis son sufijos, mientras que los irrealis son circunfijos compuestos por una nasal subespecificada y una segunda forma.

	Reflexivo	Irreflexivo
No futuro	<i>-i</i>	<i>-a</i>
Futuro	<i>N-...-e</i>	<i>N-...-e-Npa</i>

Tabla 13: Marcadores de tiempo en kakinte (Swift 1988)

	Clase I	Clase A
Realis	<i>-i</i>	<i>-a</i>
Irrealis	<i>N-...-e</i>	<i>N-...-e-Npa</i>

Tabla 14: Marcadores de estado de realidad en kakinte (Castillo Ramirez 2017)

	Activa	Media
Realis	<i>-i</i>	<i>-a</i>
Irrealis	<i>N-...-e</i>	<i>N-...-e-Npa</i>

Tabla 15: Marcadores de estado de realidad en kakinte (adaptado de Baier y O’Hagan 2019)

Es importante aclarar que los términos “reflexivo” e “irreflexivo” resultan problemáticos por dos motivos: 1) se tratan de casos claros de terminología que surgió para el estudio de lenguas indoeuropeas; y 2) no todos los verbos considerados reflexivos tienen un significado típicamente reflexivo (e.g., *-og-* ‘beber’, *-isig-* ‘correr’ y *-memia-* ‘herir a alguien’ en nomatsigenga). Incluso, comparativamente, existen casos en los que un verbo no pertenece a la misma clase. Por ejemplo, el verbo *-ap-* ‘comer’ en nomatsigenga sería considerado un verbo “irreflexivo” (porque recibe el morfema *-i*), mientras que *-sheka-* ‘comer’ en kakinte sería considerado un verbo “reflexivo” (porque recibe el morfema *-a*).

No fue hasta después de la publicación de Michael (2008) que se reconsideraron las categorías que expresan estos marcadores. El autor propone una distinción morfológica obligatoria entre realis e irrealis (i.e., ER) para el nanti. Según él, la referencia temporal no es el único valor que expresan estos marcadores, sino que la distinción es mucho más profunda y se vincula con otros dominios semánticos en la lengua. Además, propone un cambio de nombre para las clases de verbos. Los verbos irreflexivos cambiarían a ser

verbos de la clase I y los irreflexivos serían verbos de la clase A. Estas clases, como se indicó más arriba, llevan el nombre del marcador realis que reciben.³⁹ La Tabla 16 muestra los marcadores de ER en nanti.

	Clase I	Clase A
Realis	<i>-i</i>	<i>-a</i>
Irrealis	<i>N-...-e</i>	<i>N-...-eNpa</i>

Tabla 16: Marcadores de ER en nanti (Michael 2008)

En suma, la propuesta de Michael gira en torno a que no existe realmente una justificación a nivel comparativo para clasificar los verbos en términos de su reflexividad, pero sí en términos del marcador realis que reciben. Un verbo *kampa* está asociado casi arbitrariamente a una clase. Sin embargo, existen algunos verbos que pueden tomar tanto marcación de la clase I como de la clase A. Una raíz como *-kaN-* en *kakinte* puede significar ‘decir’ cuando lleva el sufijo *-i*, como en *ikankeri* [i-kaN-k-i-ri] ‘él le dijo’, o puede significar ‘llamarse’ cuando lleva el sufijo *-a*, como en *nokanta* [no-kaN-t-a] ‘yo me llamo’. La morfología de voz y modo también puede cambiar la marcación: el aplicativo instrumental *-ant* y el frustrativo *-be* convierten verbos de clase I en verbos de clase A, como se aprecia en los ejemplos en *nomatsigenga* de (89).⁴⁰

³⁹ Mihas (2015) utiliza los términos “verbos de conjugación I” y “verbos de conjugación A” para el ashéninka del Alto Perené.

⁴⁰ Los verbos de la clase A nunca cambian a verbos de clase I. Las raíces verbales de clase I fácilmente sobrepasan en número a las de clase A.

(89)

a. *Itogiro.*

i-tok-**i**-ro

3M-talar-REAL:I-3F.O

‘Él lo taló (el árbol).’

b. *Itogabetaro.*

i-tok-a-**be**-t-a-ro

3M-talar-EP-FRUST-EP-REAL:A-3F.O

‘Él lo taló en vano (el árbol).’

La capacidad de algunos verbos para cambiar de clase inspiró la propuesta de O’Hagan para analizar los marcadores en cuestión como morfemas *portmanteau* que expresan un valor de ER y voz en kakinte. Así, los sufijos *-i* y *-a* constituyen marcadores realis de voz activa y media, respectivamente, mientras que el circunfijo *N-...-e* debería ser analizado como el marcador irrealis de voz activa, al cual lo acompaña el sufijo *-Npa* cuando se requiere indicar que la voz ha cambiado a media.

Ya que aún es necesario comprobar si estos morfemas también albergan un valor de voz en nomatsigenga, este documento seguirá la propuesta de Michael, por lo que se usarán las etiquetas clase I y clase A. Además, es necesario tomar en cuenta que no todos los verbos pueden alternar su morfología y, por lo tanto, su voz. En la Tabla 17, se presentan los marcadores de ER en la lengua de estudio. Nótese, nuevamente, la naturaleza de los afijos: los marcadores realis son sufijos; los marcadores irrealis son circunfijos. Por motivos expositivos, la primera parte del circunfijo irrealis, *N-*, será llamada prefijo irrealis, mientras que la segunda parte, *-e/-ima*, será llamada sufijo irrealis.

	Clase I	Clase A
Realis	<i>-i</i>	<i>-a</i>
Irrealis	<i>N-...-e</i>	<i>N-...-ima</i>

Tabla 17: Marcadores de ER en nomatsigenga

2.5.2. Funciones de los marcadores de ER

En esta sección, se abordan las funciones de los marcadores de ER en dos lenguas kampa; a saber, el nanti y el ashéninka del Alto Perené. Además, se indica qué es lo que se ha escrito sobre la semántica de dichos morfemas en nomatsigenga hasta ahora.

2.5.2.1. Nanti

Hasta la fecha, el sistema de ER del nanti es el mejor descrito en alguna lengua kampa. Michael (2014) describe la oposición realis/irrealis en esta lengua como una categoría gramatical que expresa una oposición binaria entre eventos realizados y no realizados. De esta manera, los sufijos realis se encuentran en construcciones que expresan eventos con referencia temporal no futura (i.e., presente y pasado), de polaridad positiva y factuales, mientras que la marcación irrealis se ubica en construcciones que expresan referencia temporal futura, de polaridad negativa, hipotéticos, condicionales, contrafactuales, comandos, expresiones deónticas y complementos prospectivos (Michael 2014: 252). La Tabla 18 resume estos contextos.

Parámetro	Realis	Irrealis
Referencia temporal	No futuro	Futuro
Polaridad	Positivo	Negativo
Hipoteticalidad	Actual	Hipotético, condicional y contrafactual
Modalidad orientada al hablante	--	Imperativos, exhortativos, etc.
Modalidad orientada al agente	--	Obligación y necesidad
Prospectividad	--	Complementos propósitos, desiderativos

Tabla 18: Marcación realis e irrealis en nanti (adaptado de Michael 2014)

2.5.2.2. *Ashéninka del Alto Perené*

Mihas (2015), en su gramática del ashéninka del Alto Perené, sostiene que esta lengua evidencia también una distinción morfológica entre eventos realizados y no realizados. La marcación realis se encuentra en construcciones que expresan eventos completados (i.e., que tomaron lugar en el pasado) o eventos que están sucediendo en el momento del habla (i.e., en el presente), que tienen polaridad positiva y que no evidencian alguna connotación hipotética. La marcación irrealis, en cambio, toma lugar en construcciones que expresan eventos futuros, comandos, deseos, contrafactuales, condicionales, propósitos, complementos de desiderativo, converbos que proveen contexto y eventos habituales (ibíd.: 258-260).

2.5.2.3. *Nomatsigenga*

Lawrence (2013) no presenta un análisis exhaustivo del ER en nomatsigenga. Su trabajo se centra casi exclusivamente en los procesos morfofonológicos que acarrea la afijación de los marcadores en cuestión. Sin embargo, sí menciona algunos contextos de marcación irrealis. Según ella, los marcadores irrealis son usados para construcciones imperativas, de

referencia temporal futura, verbos negados y algunos complementos, como el complemento de *-kog-* ‘querer’ (Lawrence 2013: 105). Lo anterior es lo único que existe sobre las funciones de los marcadores de ER en la lengua. La presente tesis busca expandir este conocimiento.

2.5.2.4. Observaciones generales

A partir de los trabajos de Michael (2014), Mihás (2015) y Lawrence (2013), podemos notar que los contextos de aparición de los marcadores en cuestión no siempre son los mismos; sin embargo, el autor de esta tesis considera que esta diferencia es el resultado, en realidad, del análisis de cada autor y no de las funciones de los marcadores. Los contextos en común de los circunfijos irrealis en estas lenguas son aquellos de eventos futuros, comandos (o imperativos), eventos negados y complementos desiderativos, los cuales denotan eventos no realizados. Esto sugiere que las funciones de estos morfemas cubren el rango nocional de lo que ha sido definido como irrealis, lo que indica que las lenguas kampa poseerían sistemas de ER canónicos.

CAPÍTULO 3

IRREALIS EN NOMATSIGENGA: MORFOFONOLOGÍA

3.1. Introducción

Este capítulo explora las condiciones de las variaciones morfofonológicas resultantes de la afijación de los circunfijos irrealis a las raíces verbales. Este análisis estará guiado, en parte, por el análisis de Lawrence (2013). En §3.2, se discutirá sobre los procesos de asimilación de punto de articulación/sonoridad y coalescencia entre el prefijo irrealis *N-* y la consonante obstruyente a su derecha. En §3.3, se describirá la alternancia existente entre dicha nasal irrealis y *r-*. Por último, en §3.4, se abordará la variación entre las vocales *i ~ e ~ ë* en los sufijos de ER.

3.2. Asimilación, sonorización y coalescencia

En §1.3.2, se advirtió que las nasales subespecificadas son los únicos segmentos que pueden tomar la posición de coda silábica. Para esto deben contar con la presencia de una obstruyente sorda a su derecha que le pueda otorgar un punto de articulación para poder tener realidad fonética. Esto se observa, por ejemplo, con la epéntesis de [t] (véase §1.3.4).

En cuanto a la marcación irrealis, el prefijo *N-* solo aparece cuando los siguientes segmentos son /p/, /t/, /ts/ y /k/. La interacción que tienen estas consonantes obstruyentes sordas con la nasal irrealis varía. En primer lugar, existe un proceso de asimilación de punto

de articulación cuando la siguiente obstruyente sorda es alveolar (i.e., /t/, /ts/).⁴¹ Algunos ejemplos de lo anterior se aprecian en (90) y (91).

(90)

- a. *Nantimake kara.*
na-**N**-tim-a-k-e kara
1-IRR-habitar-EP-PFV-IRR:I allá
‘Allá voy a vivir.’
- b. *¡Pintinaima!*
pi-**N**-tinaj-ima
2-IRR-alzar-IRR:A
‘¡Levanta (la cabeza)!’

(91)

- a. *Antsibatankemaro.*
a-**N**-tsipa-t-an-a-k-ima-ro
1INCL-IRR-unir-EP-DIR:FT-EP-PFV-IRR:A-3F.O
‘Lo vamos a mezclar.’
- b. *Ontsitinitanë.*
o-**N**-tsitini-t-an-e
3F-IRR-oscurcerse-EP-DIR:FT-IRR:I
‘Va a anochecer.’

En cuanto a la oclusiva bilabial sorda /p/, su interacción con la nasal deriva en un proceso de fusión o coalescencia, en la que ambos segmentos se convierten en uno solo,

⁴¹ Aunque la ocurrencia fonética de la nasal irrealis toma lugar junto a /ts/, en este trabajo no se puede asegurar que ocurra con la otra africada de la lengua, /tʃ/ <ch>, ya que no se cuenta con datos en los que esta consonante sea el segmento inicial de alguna raíz verbal. Tómese en cuenta que esta africada no suele ocurrir en dicha posición. Su aparición a inicio de raíz ocurre más frecuentemente en nombres. De manera interesante, Lawrence (2013) presenta la raíz verbal *-chig-* ‘morder’. En datos usados aquí, sin embargo, la raíz ocurre como *-atsik-*. En la lengua tiene lugar un proceso bastante opcional de palatalización en nombres y verbos (e.g., *otsiti* ~ *ochiti* ‘perro’). Es probable que la raíz que maneja Lawrence haya sufrido dicho proceso. No obstante, no se descarta que pueda tratarse de un caso de variación dialectal: mientras que los datos de Lawrence provienen de Sonomoro, los presentados en este trabajo fueron recogidos en Cubantía, ambas comunidades separadas por un trayecto de dos horas aproximadamente por la carretera asfaltada.

como se observa en (92). Es importante aclarar que este fenómeno ha ocurrido como un proceso diacrónico en muchos ítems léxicos y gramaticales en la lengua.

(92)

a. *Omariake.*

o-**N**-parig-a-k-e

3F-IRR-caer-EP-PV-IRR:I

‘Va a llover.’

b. ...*imogontanëmari.*

i-**N**-pogo-aNt-an-ima-ri

3M-IRR-sujetarse-APL:INST-DIR:FT-IRR:A-3M.O

‘...para que vaya sujetado a él.’

Por último, la interacción entre /N/ y /k/ origina siempre una asimilación del punto de articulación: [ŋ]. Además, esta asimilación va acompañada de una sonorización. De esta manera, la combinación /N/ + /k/ da origen a la secuencia [ŋg] <ng>, como se observa en (93).

(93)

a. *Yamë nongomantaigëmi...*

yamë na-**N**-komaNt-aig-e-mi

ahora 1-IRR-narrar-PL-IRR:I-2.O

‘Ahora, les voy a narrar sobre...’

b. *Pingabintsëna*

pi-**N**-kabiNts-e-na

2-IRR-ser.bondadoso.con-IRR:I-1.O

‘Por favor (lit. Se bondadoso conmigo).’

En caso de que el siguiente segmento sea una consonante fricativa (94a), una nasal (94b) o una vocal (94c), la nasal subespecificada no adquiere un punto de articulación y no es producida fonéticamente.

(94)

- a. *Asingotëri.*
a-N-singo-t-e-ri
1PL-IRR-ahumar-EP-IRR:I-3M.O
'Lo vamos a ahumar.'
- b. *Ongotero.*
o-N-ngo-t-e-ro
3F-IRR-cocinar-EP-IRR:I-3F.O
'Ella lo va a cocinar.'
- c. *¡Pogipigëro!*
pi-N-og-ipig-e-ro
2-IRR-CAUS-volver-IRR:I-3F.O
'¡Hazla volver!'

3.3. Alternancia *N-* ~ *r-*

La relación entre el prefijo irrealis *N-* y una vibrante también ubicada en el área prefijal de la palabra verbal ha sido discutida desde dos puntos de vista. Michael (2008, 2014) para el nanti y Lawrence (2013) para el nomatsigenga, por ejemplo, aseveran que *N-* posee un alomorfo *r-* que se combina exclusivamente con el prefijo de tercera persona del masculino, *i-*. Esta alomorfía ocurre únicamente cuando el segmento siguiente a la nasal es una vocal. Los contextos de la alomorfía de *N-* ~ *r-* ~ \emptyset - se resumen en la siguiente tabla.

<i>i-</i>	+	<i>N-</i>	+	C _[+obstruyente; -sonora]
		<i>r-</i>		V
		\emptyset -		C _[-obstruyente; ±sonora]

Tabla 19: Alomorfos del prefijo irrealis *N-* en combinación con *i-*

Por lo tanto, el análisis morfológico correspondiente a esta propuesta sería el que se muestra en (95).

(95)

a. *Intsatimatasikeri.*

i-N-tsatima-t-asi-k-e-ri

3M-IRR-ir.directamente-EP-PROP-PFV-IRR:I-3M.O

‘Él (el perro cazador) va a ir directamente...(hacia donde está su presa).’

b. *Irarekima.*

i-N-aree-k-ima

3M-IRR-llegar-PFV-IRR:A

‘Ya va a llegar.’

c. *Isiriatë.*

i-N-sirija-t-e

3M-IRR-pescar.con.red-EP-IRR:I

‘Va a pescar con red.’

En cambio, en otras publicaciones (e.g., Swift (1988) para el kakinte, Mihas (2015) para el ashéninka Alto Perené) se prefiere analizar la vibrante como parte del prefijo de tercera persona del masculino, de modo que se trata de una forma supletiva de este índice exclusiva de las cláusulas irrealis para cuando el siguiente morfema, de igual manera, inicia en vocal. De acuerdo con esta propuesta, el ejemplo en (95b) debería ser analizado como en (96).

(96) *Irarekima.*

ir-aree-k-ima

3M:IRR-llegar-PFV-IRR:A

‘Ya va a llegar.’

Aunque no existe realmente una motivación fonético-fonológica para que una nasal sin punto de articulación alterne con una vibrante, en este trabajo se adopta la primera propuesta. La razón por la cual aquí se considera que la vibrante no puede ser parte del prefijo de persona es de corte distribucional: cuando la vibrante aparece, *N*- nunca lo hace.

Esto sugiere que se encuentran en distribución complementaria. Además, de acuerdo con los datos de campo, las alternancias en la Tabla 19 se cumplen sin excepción. Nótese, sin embargo, que ninguna propuesta explica por qué la alternancia entre *N-* y *r-* solo ocurre en el contexto de la tercera persona del masculino.

3.4. Alternancia *i ~ e ~ ë*

Por último, un fenómeno típico de las lenguas kampa consiste en la realización fonética del sufijo realis para raíces de clase I, *-i*, como [e] (i.e., exactamente como el sufijo irrealis para las raíces de la misma clase, *-e*) cuando está precedido por algún morfema terminado en /k/, como el perfectivo *-k*. Al ser fonéticamente idénticos, existe una neutralización del contraste entre realis e irrealis para los verbos de dicha clase. Es aquí que resulta indispensable tomar en cuenta dos aspectos para identificar el valor de ER de la cláusula en cuestión: 1) el contexto y/o 2) la presencia del prefijo irrealis *N-*. En nomatsigenga específicamente, a esta alternancia vocálica se le suma un tercer participante: el diptongo /ii/ <ë>, que puede ser variante tanto de /i/ como de /e/. Como resultado, el sufijo realis *-i* presenta tres alomorfos: *-i ~ -e ~ -ë*. Por su parte, el sufijo irrealis *-e* solo presenta dos: *-e ~ -ë*. Por último, el sufijo *-ima* puede ser producido como *-ima ~ -ema ~ -ëma*. Bajo ninguna circunstancia, el sufijo irrealis *-e* es producido como [i]. Los casos y contextos de variación se resumen en la Tabla 20. Esta tabla es una adaptación de la presentada en Lawrence (2013).

Contexto	-i	-e	-ima
Bilabial			
p_	-ë	-ë	-ëma
p_=ni	-i	-ë	-ima
m_#	-ë	-ë	-ima
m_	-i ~ -ë	-ë	-ima
Alveolar			
t_	-i ~ -ë	-ë	-ima
t_#	-i ~ -e ~ -ë	-e ~ -ë	-ima
n_	-ë	-e ~ -ë	-ëma
Velar			
k_	-e	-e	-ema
k_-na/-mi	-i	-e	-ima
g_	-i ~ -ë	-ë	-ëma
ng_	-i	-ë	-ima
Otros contextos	-i	-e	-ima

Tabla 20: Alternancias i ~ e ~ ë en los marcadores de ER en nomatsigenga

A continuación, se ofrecen algunos ejemplos. Un caso de variación /i/ > [e] se presenta en (97a). En (97b) se ofrece un ejemplo de la variación /e/ > [ë]. En (97c) la variación evidenciada corresponde a /i/ > [ë]. El ejemplo en (97d) evidencia la variación /ima/ > [ema]. Por último, (97e) presenta un caso de variación /ima/ > [ëma].

(97)

a. *Ipasakero.*

i-pas-a-k-i-ro

3M-golpear-EP-PFV-REAL:I-3F.O

‘Él la golpeó.’

b. *¡Popë!*

Pi-N-ap-e

2-IRR-comer-IRR:I

‘¡Come!’

- c. *Yarasitanëri.*
 i-ar-asi-t-an-**i**-ri
 3M-volar-PROP-EP-DIR:FT-REAL:I-3M.O
 ‘Él vuela (con el propósito de atrapar a su presa).’
- d. *Imiakema.*
 i-N-peg-a-k-**ima**
 3M-IRR-desaparecer-EP-PFV-IRR:A
 ‘Van a desaparecer.’
- e. *¡Irisiganëma!*
 i-N-isig-an-**ima**
 3M-IRR-escaparse-DIR:FT-IRR:A
 ‘¡Van a escaparse!’

Este tipo de alternancia sucede casi exclusivamente con las vocales i y e de los marcadores de ER. Uno de los otros sufijos que exhibe esta alternancia es el sufijo de movimiento asociado *-in*, como se ilustra en (98).

- (98) *Agëntë oya...*
 a-N-ag-**i**N-t-e oya
 1INCL-IRR-coger-MA-EP-IRR:I olla
 ‘Cogemos cualquier olla...’

CAPÍTULO 4

IRREALIS EN NOMATSIGENGA: SEMÁNTICA Y SINTAXIS

4.1. Introducción

En §1.3.3, se comentó que el ER es una categoría obligatoria en nomatsigenga; por lo tanto, todo verbo exhibirá uno de estos marcadores. La lengua evidencia claramente una separación entre eventos realizados y no realizados basada en ciertos parámetros semánticos. En cuanto a la marcación realis, las únicas cláusulas que la evidencian son aquellas que expresan eventos que exhiben tres parámetros: 1) referencia temporal no futura, 2) factualidad (i.e., ancladas en el mundo real/tiempo específico) y 3) polaridad positiva. Téngase en cuenta que los tres parámetros deben estar presentes en la proposición; de otro modo, si la construcción exhibe polaridad positiva, pero temporalidad futura, o temporalidad pasada, pero polaridad negativa, o polaridad positiva, pero no es factual, esta exhibirá marcación irrealis. Aunque Elliot (2000) menciona que en algunas lenguas las cláusulas interrogativas evidencian marcación irrealis, en nomatsigenga eso será posible siempre y cuando esta marcación exprese referencia temporal futura. En otras palabras, tanto cláusulas declarativas como interrogativas pueden portar marcación realis o irrealis. En contraste, las cláusulas imperativas siempre exhiben marcación irrealis. En (99) se presentan algunos casos de construcciones realis: (99a) ilustra una cláusula declarativa en pasado, y (99b), una interrogativa en presente, ambas con polaridad positiva.

(99)

a. *Yagapitëna nagajete.*

i-ag-apit-**i**-na na-kaje-te
3M-coger-APL:SEP-REAL:I-1.O 1-café-POS
'Se llevó mi café (lejos de mí).'

b. *¿Pitasegëni?*

pi-taseg-**i**=ni
2-tener.hambre-REAL:I=IPFV.ANIM
¿Tienes hambre?

Los contextos de marcación irrealis, en cambio, son mucho más variados, ya que existen muchos más parámetros que “disparan” irrealidad. En las siguientes secciones se ofrecerá una clasificación de aquellas construcciones que portan los marcadores irrealis en nomatsigenga (i.e., los circunfijos *N-...-e* y *N-...-ima*) tomando en cuenta la tipología de Cristofaro (2012). Estas construcciones se agrupan tomando en cuenta el tipo de evento no realizado que tienen como significado nuclear. Cristofaro sostiene que el irrealis no es más que una etiqueta descriptiva conveniente que cubre muchos valores modales y que no es una categoría gramatical válida a nivel translingüístico debido a su multifuncionalidad, misma que se podrá apreciar en nomatsigenga. Según la autora, la gran variedad de usos del irrealis no está justificada, ya que no parece exhibir un valor nuclear que pueda asociarse a las diversas construcciones con estos marcadores, al menos en las lenguas de su muestra. Sus datos reflejan que no existe un valor único o, en otras palabras, un tipo único de “evento no realizado”, sino que en muchas lenguas el irrealis expresa que el evento no ha sido realizado aún, mientras en otras, que el evento no se realizó en el pasado.

Como se podrá apreciar a lo largo de este capítulo, la clasificación que se establece aquí de los eventos no realizados en nomatsigenga cubre precisamente los tipos que nota Cristofaro, lo que sugiere que el irrealis en esta lengua cubre todo tipo de evento no realizado. Además, se incorpora una clase más: los eventos no referenciales o “eventos genéricos”. De esta manera, §4.2 presenta el primer tipo de evento no realizado, los eventos prospectivos, entre los cuales están ubicados los eventos con referencia temporal futura y los comandos. En §4.3, se describen los eventos negativos, como los eventos negados y las construcciones contrafactuales. En §4.4, se ofrece una discusión sobre los eventos no referenciales. En §4.5, se presenta un resumen de los tipos de eventos no realizados discutidos en este capítulo. Por último, en §4.6 se describen algunas formas y construcciones especiales que incluyen casos de fusión, suplección y elisión. La organización de los tipos de eventos no realizados tiene un enfoque semántico, por lo que se discutirá sobre construcciones independientes y complejas en cada una de las secciones y no por separado. Tómese en cuenta que el irrealis en nomatsigenga no es exclusivo de cláusulas subordinadas. Al ser una categoría obligatoria, aparece tanto en construcciones independientes como dependientes.

4.2. Eventos prospectivos

El tipo de construcción con marcación irrealis más extendido según Cristofaro (2012: 138) involucra aquellos eventos que no son presentados como positivamente realizados en algún punto de referencia, sino que podrían ser realizados en algún momento más adelante. En

este trabajo, se usará el término PROSPECTIVO para categorizar estos eventos. Cristofaro menciona los tipos de enunciado contenidos en esta clase:

“[...] is the case, for example, with futures, conditions, wishes, obligations, commands, and prohibitions. These states of affairs may be encoded by both main and dependent clauses, such as for example complements of ‘want’ and ‘order’ verbs, purpose, ‘when’, and conditional clauses.” (*loc. cit.*)⁴²

Como puede notarse, estos eventos evidencian como parámetro semántico la posibilidad de ser materializados en un futuro, aunque no existe completa certeza de que lo vayan a ser. De manera interesante, la marcación irrealis en nomatsigenga cumple casi perfectamente con los tipos de enunciados contenidos en esta clase.

4.2.1. Referencia temporal futura

En nomatsigenga, al igual que en las demás lenguas kampa, la oposición entre eventos realizados y no realizados no se establece por medio de la categoría de tiempo gramatical, sino, por medio de la distinción realis e irrealis. De esta forma, la interpretación del tiempo se da atendiendo a los marcadores de ER. Nótese que la relación entre irrealidad y futuro no es arbitraria. En ambos casos, se indica la falta de materialización de un evento. No obstante, se tratan de dominios gramaticales distintos: el tiempo es una categoría que ancla un evento en un punto determinado de la realidad, mientras que las categorías realis/irrealis tienen que ver con el estado de realización del evento. Algunos ejemplos básicos con referencia temporal futura en nomatsigenga (i.e., con marcación irrealis) pueden ser

⁴² “[...] este es el caso de, por ejemplo, futuros, condiciones, deseos, obligaciones, comandos y prohibiciones. Estos estados de las cosas pueden ser codificados por medio de cláusulas principales y dependientes, como los complementos de ‘querer’ y ‘ordenar’, de propósito y cláusulas condicionales y adverbiales.”

encontrados en (100), donde (100a) presenta un verbo de clase I, y (100b), un verbo de clase A.

(100)

a. *Naramani najake Pangoakë.*

naramani na-**N**-ija-k-**e** pangoa-kë
 mañana 1-IRR-ir-PFV-IRR:I Pangoa-OBL
 ‘Mañana iré a (San Martín de) Pangoa.’

b. *Yarepaima omanapage.*

i-**N**-aree-ap-aj-**ima** omanapage
 3M-IRR-llegar-DIR:MT-REG-IRR:A rápido
 ‘Él volverá pronto.’

La lengua exhibe tres adverbios que siempre anteceden cláusulas con marcación irrealis que evidencian proyección futura. Estas tres formas presentan un valor prospectivo y exhiben una lectura de “falta poco para” o “ya casi”. El adverbio *aronibani* está presente en construcciones en las que el argumento absoluto es animado (101); mientras que *aronibati* está presente cuando el absoluto es inanimado (102). Nótese que estas formas llevan los clíticos =*ni* y =*ti* de aspecto imperfectivo que, también, evidencian una distinción de animacidad para argumentos absolutivos (véase §1.3.3.3). El tercer adverbio, *pë nibake*, presenta una neutralización de la animacidad (103).

(101) *Aronibani iritsongaigakero ibatsa.*

aronibani i-**N**-itsong-aig-a-k-**e**-ro i-batsa
 PROSP.ANIM 3M-IRR-terminar-PL-EP-PFV-IRR:I-3F.O 3M-carne
 ‘Falta poco para que terminen (de comer) la carne.’

(102) *Aronibati otsonkema anchaima.*

aronibati o-**N**-itsong-k-**ima** aNchaima
 PROSP.INAN 3F-IRR-terminar-PFV-IRR:A leña
 ‘Ya casi se termina la leña.’

- (103) *Pëñibake areekima kobantiakë.*
pëñibake a-**N**-aree-k-**ima** kobaNtia-kë
 PROSP 1INCL-IRR-llegar-PFV-IRR:A Cubantía-OBL
 ‘Falta poco para llegar a Cubantía.’

4.2.2. Comandos

Se define comúnmente COMANDOS como aquellos actos de habla con fuerza ilocutiva directiva. En todo acto de habla directivo el hablante tiene como objetivo manipular el comportamiento del oyente con el propósito de provocar una acción (Givón 2001b: 311). Téngase en cuenta que esta acción provocada se realizaría solo en el dominio de lo prospectivo. Generalmente, cuando se habla de comandos, uno se refiere a un tipo de construcción especial: los imperativos. Sin embargo, es necesario aclarar que no constituyen la misma categoría. Aikhenvald (2010) señala dos distinciones importantes:

- *Un comando es un parámetro en el mundo real y un imperativo es una categoría en una lengua.* Así, la diferencia entre comando e imperativo es la misma que existe entre tiempo y tiempo gramatical. Mientras que el primero es un dominio nocional, el segundo es la formalización de este dominio; es decir, es una categoría gramatical. De igual modo, los imperativos son las expresiones lingüísticas más comunes para expresar comandos en las lenguas del mundo.
- *Las lenguas tienen medios limitados para expresar imperativos.* Las posibilidades para expresar comandos no parecen tener límites fijos: se pueden utilizar construcciones cohortativas, yusivas, otros actos de habla como preguntas, diferentes categorías léxicas a los verbos (e.g., interjecciones), etc. Por otro lado, una construcción imperativa es aquella que tiene fuerza directiva y está dirigida únicamente a la segunda persona.

En esta sección, se presentarán los tipos de actos de habla directivos en nomatsigenga. Nótese que aunque todos exhiben marcación irrealis, están dirigidos a diferentes personas gramaticales.

4.2.2.1. Comandos dirigidos a la segunda persona

La contraparte formal de estos comandos son los imperativos. Se puede caracterizar a los imperativos en torno a tres rasgos: 1) su fuerza directiva, 2) su noción de irrealidad y 3) su marcación gramatical. En cuanto a su fuerza directiva, Palmer (2001: 80) sostiene que el imperativo es el directivo más fuerte, uno que emana de una autoridad, quien, por consiguiente, no espera inconformidad del oyente. Estas construcciones no solo son usadas para expresar órdenes y pedidos; sino, también, consejos, súplicas, deseos, instrucciones, permisos, etc. (Sadock y Zwicky 1985, Aikhenvald 2010).

Respecto de la noción inherente de irrealidad de los imperativos, Kauffman (2012: 2) resalta que mientras que las cláusulas declarativas e interrogativas tienen que ver con cómo es el mundo, las cláusulas imperativas están relacionadas a cómo debería ser este. De forma similar, Sadock y Zwicky (1985: 160) señalan que el modo imperativo indica el deseo del hablante por influenciar futuros eventos. Por lo tanto, la acción indicada en el imperativo es una que, si bien puede ser expresada por una autoridad, no se realizará en el momento del habla; es decir, la acción se llevará a cabo en un futuro luego de haber sido expresado el comando.

En lo que a su marcación morfológica respecta, un imperativo prototípico tiene como sujeto la segunda persona (i.e., el oyente), principalmente singular. Muchas lenguas del mundo, como el inglés, no hacen necesaria la presencia de un elemento pronominal en sus construcciones imperativas. Otras, como el jarawara (Dixon 2004), requieren del índice de segunda persona en sus palabras verbales. Además, algunas lenguas presentan un morfema dedicado a convertir cláusulas declarativas en imperativas, como las lenguas quechua (véase §2.2.1.1). Las que carecen de este morfema, suelen utilizar un marcador irrealis (Givón 2001b), dando lugar a IMPERATIVOS SEMÁNTICOS, no sintácticos (Press 1979: 80-81).

El nomatsigenga no evidencia una vía morfológica exclusiva para indicar la fuerza directiva propia de un imperativo, al igual que muchas lenguas del mundo. En esta lengua, la única forma de diferenciar una cláusula declarativa de una imperativa es por medio del contorno entonacional. Sin un marcador especial dedicado a formar el paradigma imperativo, en nomatsigenga es suficiente con que el verbo esté flexionado con un marcador irrealis y la segunda persona sujeto. Esto quiere decir que la lengua evidencia, en términos de Press (1979), imperativos semánticos. En (104a) se presenta un imperativo con semántica de orden; en (104b), uno con semántica de permiso; y en (104c), uno con semántica de pedido. Muchas veces, un imperativo toma clíticos de modificación ilocutiva (Hengeveld 2004) que incrementan o reducen la fuerza oracional de la construcción. En (104a), el clítico =*sha* incrementa la fuerza directiva del imperativo indicando que el comando se expresa con insistencia y que, por lo tanto, la acción debe realizarse con premura.

(104)

a. *¡Popësha!*

pi-N-ap-e=sha
2-IRR-comer-IRR:I=INS
'¡Come de una vez, eh!'

b. *Pagëro nasinto.*

pi-N-ag-e-ro na-siNto
2-IRR-casarse-IRR:I-3F.O 1-hija
'Puedes casarte con mi hija.'

c. *Pinetsënari notomi.*

pi-N-nets-e-na-ri na-tomi
2-IRR-ver-IRR:I-1.O-3M.O 1-hijo
'Cuida a mi hijo por mí.'

En la lengua, el verbo *-kan-* 'decir', no toma, generalmente, citas indirectas como complemento, por lo que la cláusula subordinada de este verbo estará constantemente flexionada en segunda persona y, casi siempre, se tratará de una construcción imperativa, como en (105). En algunos casos, esta misma base puede adquirir la lectura de 'ordenar'.

(105) *Atsi, pinganteri: ¡omanapage popoke!*

atsi pi-N-kaN-t-e-ri omanapage pi-N-ipok-e
a.ver 2-IRR-decir-EP-IRR:I-3M.O rápido 2-IRR-venir-IRR:I
'A ver, díganle: ¡ven rápido!'

4.2.2.2. Prohibiciones

En nomatsigenga, las construcciones prohibitivas, también llamadas imperativos negativos, son el resultado de la combinación de una construcción imperativa como las de §4.2.2.1 y la partícula negativa *kero*, que se combina con cualquier construcción irrealis (véase §4.3.2). La partícula en cuestión, siempre ocupa la primera posición en la cláusula,

a menos que exista una frase nominal en función vocativa. Algunos ejemplos son presentados en (106).

(106)

a. *¡Kero sha pinibatiri sërari!*

kero=sha pi-iniba-t-**i**-ri sërari
 NEG:IRR=INS 2-hablar-EP-REAL:I-3M.O hombre
 ‘¡Ya te he dicho que no hables con ese muchacho!’

b. *Kero piati terai irikibetasante charineanira...*

kero pi-ija-t-**i** te=rai
 NEG:IRR 2-ir-EP-REAL:I NEG:REAL=todavía

i-N-ikibe-t-asaNt-e charine-jani=ra
 3M-IRR-ser.grande-EP-EXTRM-IRR:I nieto-DIM=DEM:MDL
 ‘No te puedes ir porque mi nieto aún no es grande...’

c. *Kero piragaja, ¿aro?*

kero pi-irak-aj-**a** aro
 NEG:IRR 2-llorar-REG-REAL:A AF
 ‘Ya no llores, ¿ya?’

Es importante aclarar que cuando *kero* niega un imperativo, este último invierte su morfología inherentemente irrealis a realis, como se puede apreciar en los tres ejemplos presentados arriba. Nótese también que los prohibitivos son claros ejemplos de construcciones “doble irrealis” (Michael 2014); es decir, poseen dos parámetros que por sí solos exigen marcación irrealis: 1) la negación y 2) los imperativos. Esto sugiere que los prohibitivos, tipológicamente, constituyen una categoría más típicamente irrealis que los imperativos (van der Auwera y Devos 2012). Es por esta razón que en algunas lenguas, los imperativos son marcados con realis a diferencia de los prohibitivos. El dominio de la negación en nomatsigenga será discutido en §4.3.2. Para los fines de esta tesis, se considera conveniente ubicar los prohibitivos entre los eventos prospectivos debido a su naturaleza

directiva, siguiendo la clasificación de Cristofaro. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que esta es una categoría híbrida: es tanto un tipo de comando como un tipo de expresión negativa.

4.2.2.3. *Comandos dirigidos a la tercera persona*

A diferencia de los imperativos, existen comandos que no están dirigidos al interlocutor (i.e., el oyente), sino, a alguien que no participa del acto comunicativo. Existen varios términos para referirse a este tipo de construcciones: imperativos de tercera persona (Aikhenvald 2010), yusivos (Plungian 2000) y exhortativos (Ammann y van der Auwera 2004). Aunque estos enunciados están dirigidos a la tercera persona, son expresados ante la segunda. El sujeto de la construcción (i.e., la tercera persona) no tiene que estar presente en el momento de la emisión del comando. Por lo general, estos comandos expresan orden, deseo o permiso y, típicamente, tienen una lectura de “(Déjalo/a) que...”.

El nomatsigenga no evidencia un marcador de modo yusivo; los hablantes hacen uso del clítico =*ta* en construcciones con marcación irrealis y con un índice de sujeto de tercera persona. Este clítico ha sido glosado anteriormente como SUBJUNTIVO (cf. Shaver 1996: 59). Sin embargo, en este trabajo, se adopta la terminología de Mihás (2015) empleada para el cognado de este morfema en el ashéninka del Alto Perené: OPTATIVO, debido a la similitud de sus funciones en ambas lenguas. El clítico en cuestión codifica todo un rango de valores modales e ilocutivos: intención, ánimo, permiso, necesidad, posibilidad, etc. En (107), se presentan algunos ejemplos. Nótese que este clítico siempre se combina con construcciones irrealis.

(107)

a. *Iragërota iromapënanta sima.*

i-N-ag-e-ro=**ta** i-N-am-ap-e-na=Nta sima
3M-IRR-casarse-IRR:I-3F.O=OPT 3M-IRR-traer-DIR:MT-IRR:I-1.O=CONJ pescado
'Que se case con ella (mi hija), pero que me traiga pescado primero.'

b. *Oniajerita ojariri.*

o-N-nej-aj-e-ri=**ta** o-jariri
3F-IRR-ver-REG-IRR:I-3M.O=OPT 3F-hermano.E.F
'(Déjala) que vea a su hermano.'

Cabe resaltar que el clítico =*ta* puede tener un alcance semántico sobre más de una cláusula. Mientras que (107b) representa solo una construcción yusiva, en (107a) se expresan dos comandos: casarse y traer. En este segundo ejemplo, aunque =*ta* aparece unido solo al primer *host* en la construcción debido a su naturaleza de clítico de segunda posición, su alcance semántico se extiende a todas las proposiciones.

En otros contextos, este clítico puede servir como reforzador de la fuerza directiva de imperativos (108a), como marcador de intención/volición (108b) y como codificador de propósito/posibilidad (108c). Nuevamente, existe marcación irrealis en todas las cláusulas donde aparece este clítico.

(108)

a. *¡Pogëmarota!*

pi-N-og-**ima**-ro=**ta**
2-IRR-beber-IRR:A-3F.O=OPT
'¡Tienes que beberlo!'

b. *¡Nangeintërota!*

na-N-keiN-t-**e**-ro=**ta**
1-IRR-flechar-EP-IRR:I-3F.O=OPT
'¡Le vamos a lanzar flechas!'

c. *Kara orekema pangirentsigitekë, ontijengopëro ora kaniri arota inë tojai obatsa.*

kara o-N-aree-k-ima pangire-Ntsi-gite-kë
 SUB 3F-IRR-llegar-PFV-IRR:A planta-PNE-NMLZ:LOC-OBL

o-N-antijeng-ap-e-ro ora kaniri aro=ta o-N-in-e
 3F-IRR-sacudir-DIR:MT-IRR:I-3F.O ART.F yuca AF=OPT 3F-IRR-COP-IRR:I

tojai o-batsa
 mucho 3F-carne

‘Cuando llega a la chacra, (antes de cortar las ramas) ella sacude la yuca para que así pueda tener mucha pulpa.’

4.2.2.4. Comandos dirigidos a la primera persona inclusiva

Este tipo de comandos son expresados lingüísticamente por medio de las llamadas construcciones cohortativas. En estas, el hablante no solo es el prescriptor de la orden, sino también cumple el rol de ejecutor junto con otras personas. Semánticamente, estos comandos pueden expresar órdenes y deseos, pero no permiso (Xrakovskij 2001: 1031). En nomatsigenga, las construcciones cohortativas se forman por medio de la partícula *ntsome* en primera posición y una cláusula con marcación irrealis y el índice de primera persona inclusiva *a-*. Estas construcciones expresan, principalmente, deseos (109a), órdenes (109b) y exhortaciones (109c).

(109)

a. *¡Ntsome asamaigapë omanapage!*

Ntsome a-N-sam-aig-ap-e omanapage
 COHORT 1INCL-IRR-dormir-PL-DIR:MT-IRR:I rápido
 ‘¡Hay que dormir de una vez!’

b. *¡Ntsome agëntë kaniri! Omanapage popoke... ¡Ntsomasha!*

Ntsome a-N-ag-iN-t-e kaniri omanapage
 COHORT 1INCL-IRR-coger-MA-EP-IRR:I yuca rápido

pi-N-ipok-e **Ntsome**=sha
 2-IRR-venir-IRR:I COHORT=INS
 ‘¡Vayamos a traer yuca! Ven rápido... ¡Vamos ya!’

c. *Matsigengajegi, ¡ntsome angaigataigë!*

matsigenga-jegi **Ntsome** a-N-kaiga-t-aig-e
 persona-PL COHORT 1INCL-IRR-alegrarse-EP-PL-IRR:I
 ‘¡Paisanos, alegrémonos!’

Obsérvese que cuando existe una frase nominal en función vocativa, esta va en primera posición en lugar de *ntsome*, como en (109c). La lengua no permite ningún elemento entre la partícula y la palabra verbal.

4.2.3. Advertencias

Las construcciones aprehensivas tienen como función principal expresar advertencias; i.e., son producidas para alertar al oyente sobre un evento POTENCIAL NO DESEADO (Lichtenberk 1995), el cual puede ser evitado por medio de la ejecución o el cese de alguna acción. Al implicar eventos (no deseados) que son posibles de suceder en un futuro, es de esperar que estas construcciones evidencien marcación irrealis típicamente, tal como señala Palmer (2001). En nomatsigenga, no existe un marcador aprehensivo a diferencia de otras lenguas kampa como en kakinte (Castillo Ramirez 2019), sino, la advertencia es inferida a partir de la marcación irrealis (y la entonación). En (110), se presentan algunos ejemplos.

(110)

a. *¡Pisobige kaninasati!, ¡pomariake!*

pi-N-sobig-e kaninasati pi-N-parig-a-k-e
 2-IRR-sentarse-IRR:I bien 2-IRR-caer-EP-PFV-IRR:I
 ‘¡Siéntate bien!, ¡te vas a caer!’

- b. *¡Majire! ¡Nangisemisha!*
 majire na-N-kis-e-mi=sha
 callarse.IMP 1-IRR-golpear-IRR:I-2.O=INS
 ‘¡Cállate! ¡Te voy a pegar, eh!’

4.2.4. Obligación y necesidad

En nomatsigenga, existen dos vías para expresar obligación y necesidad prospectivas; ambas involucran cláusulas con marcación irrealis. La primera estrategia es por medio de cláusulas irrealis plenas, sin necesidad de ningún marcador que exprese modalidad deóntica, como en (111).

(111)

- a. *¡Antagaisati janegijegi kobantiagë iriate escoerakë!*
 aNtagaisati janeki-jegi kobaNtia-kë i-N-ija-t-e escoera-kë
 todos infante-PL Cubantía-OBL 3M-IRR-ir-EP-IRR:I escuela-OBL
 ‘¡Todos los niños en Cubantía deben ir a la escuela!’
- b. *Kara agëro ora kaniri kaninasati ogakero ora osipapage aisati ora oporokipage.*
 kara o-N-ag-e-ro ora kaniri kaninasati
 SUB 3F-IRR-coger-IRR:I-3F.O ART.F yuca bien

 o-N-og-a-k-e-ro ora o-sipa-page aisati ora
 3F-IRR-guardar-EP-PFV-IRR:I-3F.O ART.F 3F-raíz-PL y ART.F

 o-poroki-page
 3F-racimo-PL
 ‘Al momento de sacar (de la tierra) las yucas, ella tiene que guardar las raíces y los racimos adecuadamente.’

La segunda estrategia involucra únicamente recomendaciones y consejos. Estas construcciones, siempre irrealis, están encabezadas por el predicado *kaninaro* ‘es bueno/necesario que’, como en (112). Esto no parece ser extraño en las lenguas del mundo.

Como Bybee et al (1994: 183) indican, existe una relación entre expresiones con significado “bueno” y las nociones de obligación y necesidad, que en lenguas como el palaung (glottocode: pala1336) (austrasiática, China, Birmania y Tailandia) funcionan como estructuras gramaticalizadas y dedicadas a expresar modalidad deóntica.

(112)

a. *Kaninaro piate postakë.*

kaninaro pi-N-ija-t-e posta-kë
 ser.bueno.F 2-IRR-ir-EP-IRR:I centro.de.salud-OBL
 ‘Es bueno/necesario que vayas al centro de salud.’

Es importante mencionar que en estos casos el irrealis no codifica modalidad deóntica, sino, las nociones de obligación y necesidad se infieren a partir del valor nuclear del irrealis, la noción de evento no realizado, aunado al contexto discursivo o indicios gramaticales como la presencia de *kaninaro*. Téngase en cuenta que la necesidad de un evento o el hecho de que este tenga que suceder están relacionados con la materialización posible de este en el futuro, he ahí el motivo de su inclusión entre los eventos prospectivos.

4.2.5. *Deseos*

Tal como indica Palmer (2001: 13), los deseos expresan actitudes acerca de eventos cuyo estado factual es desconocido o que no han ocurrido aún. Los deseos llevan intrínsecamente una carga de irrealidad, ya que se trata de eventos que esperan ser realizados en un futuro para la satisfacción del sujeto. En nomatsigenga estos eventos se expresan por medio de los complementos del verbo *-kog-* ‘querer, desear’. Los complementos de este verbo

diferencia se evidencia, especialmente, cuando la construcción volitiva es la réplica a una pregunta polar, como en (115a), o cuando una promesa es clara, como en (115b).

(115)

a. B: *¡Aro najage!*

aro na-N-ija-k-e

AF 1-IRR-ir-PFV-IRR:I

‘(A: ¿Va a ir a Pangoa, tía?) B: ¡Sin duda voy a ir!’

b. *¡Mëanisonori nomapëmi sima!*

mëani-sonori na-N-am-ap-e-mi sima

todos.los.días-AUM 1-IRR-traer-DIR:MT-IRR:I-2.O pescado

‘¡Voy a traerte pescado todos los días!’

Otra estrategia para expresar volición involucra el clítico optativo =*ta*, siempre en construcciones irrealis. Un ejemplo del valor volitivo/intencional de este clítico ha sido observado en (108b).

4.2.7. Habilidades

Las proposiciones habilitivas en nomatsigenga son codificadas por al menos dos estrategias. La primera involucra construcciones realis plenas, sin ningún tipo de marcación extra, como en (116). La segunda involucra, en cambio, marcación irrealis sin necesidad de ningún morfema modal extra, como en (117).

(116) *Ninibatiro matsigengatsa aike ashaninkatsa.*

na-iniba-t-i-ro matsigenga-tsa aike

1-hablar-EP-REAL:I-3F.O nomatsigenga-CL:oral y

ashaniNka-tsa

asháninka-CL:oral

‘Yo puedo hablar nomatsigenga y asháninka.’

(117)

a. *Naro nangagitamanë koniamanikerai.*

naro na-N-kagi-t-aman-e koniamani=kerai
1.PRO 1-IRR-levantarse-EP-TEMP-IRR:I muy.temprano=todavía
'Yo puedo levantarme temprano.'

b. *...ira oboina aiti kara iraaake pite teka maba tsinane.*

ira oboina aiti kara i-N-ag-a-k-e pite
ART.M joven EXIST.INAN SUB 3M-IRR-coger-EP-PFV-IRR:I dos

teka maba tsinane
CONJ tres mujer

'...el joven a veces puede escoger dos o sino tres muchachas (para casarse).'

Es importante señalar que cada estrategia parece tener una función distinta. Las cláusulas realis habilitivas como en (116) expresan, generalmente, habilidades cognitivas y tienen una lectura de "saber hacer algo". Las cláusulas irrealis como las de (117) indican habilidades generales, tanto internas (117a) como circunstanciales (117b). Aparentemente, en las proposiciones volitivas irrealis de (117) existe también un componente volitivo, dándoles un sentido de "A puede hacer X (y lo va a hacer)". Esto, no obstante, merece un estudio más profundo.

4.2.8. Propósitos

Las construcciones propositivas están semánticamente vinculadas a las desiderativas y volitivas, debido a que expresan lo que el sujeto quiere o intenta hacer (Palmer 2001: 131). Estas cláusulas complejas están formadas por una que es la principal e indica la acción primaria y otra, una adverbial, que describe el evento objetivo. Semánticamente, la cláusula objetivo connota prospectividad, ya que se busca, por medio de una acción previa, la realización del evento que describe. En nomatsigenga, típicamente, la relación de propósito

directo se codifica por medio de la yuxtaposición (118a), con la partícula subordinadora *kara* (118b) o con el clítico optativo =*ta* (118c). Nótese que aunque la cláusula principal porte marcación realis o irrealis, la cláusula objetivo siempre exhibirá marcación irrealis.

(118)

- a. *Ochapinitanë, a las tresjengari yareka ira sekarira iraagëroni.*
o-chapini-t-an-i a.las.tres=jengari i-aree-k-a
3F-atarceder-EP-DIR:FT-REAL:I a.las.tres=EPSTM 3-llegar-PFV-REAL:A

ira sekari=ra i-N-ajag-e-ro=ni
ART.M tigre=DEM:MDL 3M-IRR-comer.carne-IRR:I-3F.O=IPFV.ANIM
‘Atardeció, sería como a las tres que el tigre llegó para comérsela.’

- b. ***Kara** ingobintsantëma ira otsiti imagetëriini sëro ingonagëneri iraperikë.*

kara i-N-kobiNts-aNt-**ima** ira otsiti
SUB 3M-IRR-ser.buen.cazador-CAR-IRR:A ART.M perro

i-N-p-a-ge-t-e-ri=ni sëro
3M-IRR-dar-EP-DISTR-EP-IRR:I-3M.O=IPFV.ANIM esp.de.abeja

i-N-konak-e-ne-ri ir-aperi-kë
3M-IRR-mezclar-IRR:I-3.O-3M.O 3M-comida-OBL

‘Para que el perro sea un buen cazador, (el dueño) le tiene que dar de comer abejas *sëro* mezclándolas con su comida.’

- c. *Ibitakiroti anchato kara imorokero, arota irogitsoke igitso.*

i-pita-k-i-ro=ti aNchato kara
3M-escalar-PFV-REAL:I-3F.O=IPFV.INAN árbol CONJ

i-moro-k-i-ro aro=**ta** i-N-ogitso-k-e
3M-agujerear-PFV-REAL:I-3F.O AF=OPT 3M-IRR-poner.huevo-PFV-REAL:I

i-igitso

3M-huevo

‘Trepa el árbol y hace un agujero para poner sus huevos.’

Por último, el nomatsigenga posee un sufijo *-asi* que indica que una acción es llevada a cabo para, indirectamente, lograr un propósito. Según Michael (2014: 21), el

cognado de este sufijo en nanti, *-ashi*, indica que la construcción que lo contiene expresa solo una de las acciones que deben realizarse para lograr el propósito señalado en el complemento. De igual manera, la cláusula objetivo presenta marcación irrealis, como se observa en (119).

(119) *Yapatotasikero anchaime iritagaigëri; matsigenga teni iraagaigeri.*

i-apato-t-**asi**-k-i-ro

aNchaime

3M-juntar-EP-PROP-PFV-REAL:I-3F.O leña

i-N-itag-aig-e-ri

matsigenga teni

3M-IRR-quemar-PL-IRR:I-3M.O persona NEG:REAL

i-N-ajag-aig-e-ri

3M-IRR-comer.carne-PL-IRR:I-3M.O

‘Juntaron leña para quemarlo (al oso); los hombres no se lo habían comido.’

4.2.9. Condiciones

Las cláusulas condicionales posibles en la lengua se construyen mediante el uso del clítico de segunda posición =*ka* en la prótasis, en tanto que la apódosis no porta ninguna marca distintiva. Ya que en nomatsigenga toda expresión de condicionamiento conlleva un carácter hipotético o prospectivo, tanto la prótasis como la apódosis presentan marcación irrealis obligatoria, como se observa en (120). Es muy común que las cláusulas condicionales estén encabezadas por la partícula afirmativa *aro*, como en (120b).

(120)

a. *Ingatsiringaiteka paba oragaigëro kaje.*

i-N-katsiriNkai-t-**e=ka**

paba a-N-orag-aig-e-ro

3M-IRR-hacer.calor-EP-IRR:I=COND sol 1INCL-IRR-asolear-PL-IRR:I-3F.O

kaje

café

‘Si va a hacer calor, haremos secar nuestro café.’

b. *Amongatasitëta aroka amongatane ora tsinane.*

a-**N**-amonga-t-asi-t-**e**=ta

1INCL-IRR-masticar.coca-EP-PROP-EP-IRR:I=OPT

aro=**ka**

AF=COND

o-**N**-amonga-t-an-**ë**

3F-IRR-masticar.coca-EP-DIR:FT-IRR:I

ora

ART.F

Tsinane

Mujer

‘Nosotros (también) masticaremos coca en caso de que la mujer (quien lidera la pesca) masticara coca.’

El alcance semántico del clítico condicional solo cubre una prótasis. En caso de que existiera más de una, =*ka* estará presente en todas, como se observa en (121).

(121) *Aroka pijake chakarakë pineajerika najime pinganteri iromapë anchaime.*

aro=**ka**

pi-**N**-ija-k-**e**

AF=COND

2-IRR-ir-PFV-IRR:I

chakara-kë

chacra-OBL

pi-**N**-nej-aj-**e**-ri=**ka**

2-IRR-ver-REG-IRR:I-3M.O=COND

na-jime

1-esposo

pi-**N**-kaN-t-**e**-ri

2-IRR-decir-EP-IRR:I-3M.O

i-**N**-am-ap-**e**

3M-IRR-traer-DIR:MT-IRR:I

aNchaime

leña

‘Si es el caso que vas a ir a la chacra y ves a mi esposo, dile que traiga leña.’

4.3. Eventos negativos

El segundo tipo de construcciones con marcación irrealis que presenta Cristofaro (2012: 139) involucra eventos que no tuvieron lugar, incluidos intentos fallidos, obligaciones incumplidas, deseos frustrados, y condiciones contrafactuales. Así, los eventos de este segundo tipo no son reales en el sentido de que no ocurrieron o no pudieron ser materializados en el mundo real. En este trabajo, se usará el término NEGATIVOS para catalogar estos eventos. Como se podrá ver, los eventos negativos en nomatsigenga (i.e.,

negaciones, contrafactuales y frustrativos) cumplen con la clasificación de Cristofaro. En esta sección, se describirán, en primer lugar, las construcciones contrafactuales (§4.3.1) y, para finalizar, en §4.3.2, se abordarán los eventos negados. En §4.2.2.2 ya se presentó un primer tipo de construcción negativa: los prohibitivos.

4.3.1. *Contrafactualidad*

Givón (2001a) sostiene que las construcciones contrafactuales están circunscritas bajo el alcance semántico de la negación. Obsérvese la relación lógica en (122) (ibíd.: 311).

(122) ***If you had got a loan, I would have sold you my car. (\supset you didn't get a loan)***

El objetivo de Givón con este ejemplo es señalar que las construcciones contrafactuales refieren situaciones hipotéticas que no ocurrieron o no pudieron ocurrir en el pasado. Esto indica que la proposición resultado no es real o no pudo llevarse a cabo porque la condición es negativa.

En nomatsigenga, toda construcción contrafactual exhibe el clítico de segunda posición =*me*. Entre los datos recogidos para esta tesis, se han registrado dos contextos frecuentes de aparición de este clítico, el cual siempre ocurre en construcciones irrealis: las condiciones contrafactuales (§4.3.1.1) y las sugerencias contrafactuales (§4.3.1.2). Mientras que los condicionales contrafactuales son el tipo de construcción contrafactual más frecuente, se verá que la segunda (y una tercera menos frecuente) puede ser explicada como una extensión semántica de la primera.

4.3.1.1. Condiciones contrafactuales

En nomatsigenga, los condicionales contrafactuales exhiben el clítico =*me* tanto en la prótasis como en la apódosis, ambas con marcación irrealis. Véase los ejemplos en (123). Nótese que la apódosis en (123b) presenta marcación realis; esto es producto de la negación de cláusulas semánticamente irrealis, como es el caso de los prohibitivos.

(123)

a. *Arome irine otomi onintasanterime.*

aro=**me** i-**N**-in-**e** o-tomi o-**N**-aniNt-asaNt-**e**-ri=**me**
AF=CF 3M-IRR-COP-IRR:I 3F-hijo 3F-IRR-querer-EXTRM-IRR:I-3M.O=CF
'Si ella hubiera tenido hijos, los habría amado mucho.'

b. *Omariakeme kerome opiriati.*

o-**N**-parig-a-k-**e**=**me** kero=**me** o-pirija-t-**i**
3F-IRR-caer-EP-PFV-IRR:I=CF NEG:IRR=CF 3F-secarse-EP-REAL:I
'Si hubiera llovido, no se habría secado (el pozo).'

4.3.1.2. Sugerencias contrafactuales

El segundo tipo de construcción contrafactual involucra enunciados con interpretación deóntica. En este caso, la lectura de la construcción irrealis con =*me* es la de “A debería haber hecho X”. El valor deóntico de estas construcciones cubre tanto consejos (124a) como sugerencias morales (124b). Téngase en cuenta que en este caso se trata de construcciones simples, no de complejas como los condicionales contrafactuales en §4.3.1.1. Nuevamente, nótese la marcación realis producto de la negación en (124b).

(124)

a. *Irorome pagë tsinanera.*

iroro=**me** pi-**N**-ag-**e** tsinane=**ra**
3F.PRO=CF 2-IRR-casarse-IRR:I mujer=DEM:MDL
'Deberías haberte casado con esa muchacha.'

b. *Kerome isingitasanta.*

kero=**me** i-singi-t-asaNt-**a**
NEG:IRR=CF 3M-emborracharse-EP-EXTRM-REAL:A
'Él no debió haber tomado tanto (por su conducta irascible).'

Es claro que la lectura deóntica de estas construcciones proviene de la función contrafactual de =*me*: la expresión de un evento hipotético que nunca ocurrió en el pasado.

4.3.1.3. *Eventos frustrados*

Las dos construcciones contrafactuales vistas hasta ahora pueden ser interpretadas como “Si X hubiera sucedido... (pero no sucedió)” o “A debería haber hecho X... (pero no lo hizo)”. Esto sugiere una relación entre la contrafactualidad y el dominio de la frustratividad. Aunque de manera muy poco frecuente, algunos hablantes de nomatsigenga en Cubantía utilizan el contrafactual =*me* para expresar que algo no se concretó a pesar del intento, como en (125). Cabe indicar que la construcción sigue portando marcación irrealis y que junto con las sugerencias contrafactuales se tratan de los únicos contextos en los que el clítico =*me* ocurre en cláusulas independientes, a diferencia de los condicionales contrafactuales.

(125) *Imimantërotime kaje kara aroge opanakige.*

i-**N**-pimaNt-**e**-ro=ti=**me** kaje kara aroke
3M-IRR-vender-IRR:I-3F.O=IPFV.INAN=CF café CONJ ya

o-pana-ki-k-i
3F-oscurerse-CL:pequeño.redondo-PFV-REAL:I
'Quiso vender café, pero ya estaba podrido.'

En suma, el clítico =*me* aparece en contextos de contrafactualidad, deonticidad y, aunque en menor medida, frustratividad. Todos estos contextos involucran eventos que no lograron materializarse en el pasado. Al parecer, la función frustrativa de =*me* se encuentra en plena expansión en nomatsigenga, a diferencia de lo que ocurre en otras lenguas kampa como en kakinte (O'Hagan 2018), donde esta función parece bastante extendida.⁴³ En la lengua también existen otras estrategias para codificar frustratividad que no necesitan precisamente marcación irrealis; sin embargo, esto será un tema para futuras investigaciones.

4.3.2. *Eventos negados*

El nomatsigenga posee dos partículas negativas, cuya distribución depende enteramente de la semántica de la cláusula que niegan: la partícula *te(ni)* niega proposiciones realis, en tanto que la partícula *keru* niega proposiciones irrealis. Esto quiere decir que las cláusulas con referencia temporal futura, imperativos y las demás vistas hasta ahora en este capítulo son negadas únicamente por medio de la partícula *keru* (véase, por ejemplo, los prohibitivos en §4.2.2.2 o los ejemplos (123b) y (124b)). Obsérvese que en estos casos las construcciones exhiben doble rasgo de irrealidad: la negación y la referencia temporal

⁴³ Para mayor información sobre las extensiones semánticas que puede adquirir un marcador frustrativo en lenguas amazónicas, véase Overall (2017).

futura, por ejemplo, cuentan como dos parámetros que exigen marcación irrealis por separado. Este fenómeno ha sido catalogado como DOBLE IRREALIS (Michael 2014).

Cuando una proposición se niega, la morfología de ER en la cláusula se invierte: las cláusulas realis resultan en construcciones morfológicamente irrealis; y las cláusulas irrealis, en construcciones morfológicamente realis. No obstante, existe una diferencia semántica importante. Las cláusulas (morfológica y semánticamente) realis se vuelven cláusulas morfológica y semánticamente irrealis al ser negadas. Por su parte, las cláusulas (morfológica y semánticamente) irrealis se vuelven cláusulas morfológicamente realis, pero siguen siendo semánticamente irrealis. Lo anterior se esquematiza (126):

(126)

Negación realis (con *te(ni)*)

- a. Polaridad positiva: gramatical y semánticamente REALIS
- b. Polaridad negativa: gramatical y semánticamente IRREALIS

Negación irrealis (con *keru*)

- a. Polaridad positiva: gramatical y semánticamente IRREALIS
- b. Polaridad negativa: gramaticalmente REALIS *pero* semánticamente IRREALIS

Como se observa en el sistema de negación en nomatsigenga, aunque la cláusula irrealis obtenga morfología realis al ser negada, esta seguirá siendo semánticamente irrealis (i.e., se sigue tratando de un evento no realizado). Es aquí donde la morfología y la semántica de la construcción no se corresponden. Además, solo existe un caso en el que hay marcación y semántica realis (i.e., cláusula realis positivas); los demás contextos exhiben irrealidad al menos semánticamente. Esto sugiere que el ER en la lengua puede ser

dividido en dos: un ER gramatical y uno nocional/semántico. Una consecuencia resaltante de la negación en nomatsigenga es la neutralización del contraste entre perfectividad e imperfectividad: las cláusulas negadas no portan el sufijo perfectivo *-k* ni los clíticos imperfectivos *=ni* y *=ti*. Esto se corresponde con la afirmación en Miestamo y van der Auwera (2011) de que la negación provoca la pérdida de la distinción entre marcación perfectiva e imperfectiva. En esta sección, se describirán únicamente casos de negación de cláusulas declarativas simples (con predicados verbales y verbos copulativos) y cláusulas complejas. Los otros tipos de negación exhiben la misma dinámica compleja entre la negación y el ER (Castillo Ramirez en preparación). Esto quiere decir que la estrategia de negación estándar se extiende a los otros tipos de negación.

Las cláusulas se niegan por medio de las dos partículas arriba mencionadas, *te(ni)* y *kero*, las cuales toman la primera posición de la cláusula y van inmediatamente antes del verbo. Además, ningún elemento libre puede ubicarse entre el negador y la palabra verbal. Las cláusulas realis son negadas por medio del negador *te(ni)* (127b); en tanto que las irrealis son negadas con *kero* (128b).

(127)

a. *Ajage chakarakë.*

a-ija-k-i	chakara-kë
1INCL-ir-PFV-REAL:I	chacra-OBL
'Fuimos a la chacra.'	

b. *Te ajatë chakarakë.*

te	a-N-ija-t-e	chakara-kë
NEG:REAL	1INCL-IRR-ir-EP-IRR:I	chacra-OBL
'No fuimos a la chacra.'		

(128)

a. *Nogëmaro*.
na-**N**-og-**ima**-ro
1-IRR-beber-IRR:A-3F.O
'Voy a beberlo (el masato).'

b. *Kero nogaro*.
kero na-og-**a**-ro
NEG:IRR 1-beber-REAL:A-3F.O
'No voy a beberlo (el masato).'

Los ejemplos de arriba reflejan los productos de la negación en nomatsigenga: 1) la inversión de los marcadores de ER y 2) la irrealidad semántica de la proposición resultante. Además, nótese en (127b) la pérdida del marcador perfectivo, que sí aparece en su contraparte positiva (127a).

En cuanto a predicaciones no verbales, el nomatsigenga evidencia dos partículas existenciales: *ainta* para entidades animadas (129a) y *aiti* para entidades inanimadas (129b). Estas partículas carecen de marcación realis e irrealis y se utilizan casi exclusivamente para la posesión.

(129)

a. *¡Ainta pinee!*
aiNta pi-nee
EXIST.ANIM 2-piojo
'¡Tienes piojos! (lit. Existen tus piojos)'

b. *Aiti ibango kara anchatosigë*.
aiti i-bango kara aNchatosi-kë
EXIST.INAN 3M-casa allá monte-OBL
'Él tiene su casa allá en el monte (lit. Existe su casa allá en el monte).'

Existe una raíz copulativa *-in-* utilizada en contextos irrealis, la cual está involucrada en expresiones existenciales negativas junto con el negador *teni*. Para negar la existencia o posesión de algo, se utiliza la perífrasis *teni ine* ‘no hay’ o ‘no existe’, como en (130), ya que las partículas *ainta* y *aiti* no se pueden negar. Nótese el sufijo irrealis *-e* en *-ine*, lo que indica que *-in-* es una raíz de clase I.

(130)

a. *Teni irine najime.*

teni	i-N-in-e	na-jime
NEG:REAL	3M-IRR-existir-IRR:I	1-esposo
‘No tengo esposo (lit. No existe mi esposo).’		

b. *Kara jirai teni ine nobango.*

kara	jirai	teni	o-N-in-e	na-bango
allá	antes	NEG:REAL	3F-IRR-existir-IRR:I	1-casa
‘En aquellos tiempos, yo no tenía casa (lit. No existía mi casa en aquellos tiempos).’				

Los ejemplos de arriba demuestran que la existencialidad/posesión tiene marcadores dedicados a expresar dos valores de ER: *ainta* y *ait* son los existenciales realis y *-in-* es el existencial irrealis, para el cual la distinción de animacidad se neutraliza.⁴⁴

Por último, las cláusulas complejas también se niegan con los negadores *te(ni)* y *kero*. Como es de esperarse, las cláusulas condicionales, contrafactuales y complementos prospectivos, al ser inherentemente irrealis, se niegan con *kero* y sufren una inversión de su morfología de ER (i.e., de irrealis a realis) sin perder su irrealidad semántica. Lo mismo ocurre con cláusulas complejas realis. Es necesario precisar que los dos negadores de la

⁴⁴ Nótese que en este trabajo se analiza la raíz *-in-* como una cópula irrealis y no como una cópula negativa debido a que también puede aparecer en contextos irrealis positivos, como en (123a).

lengua solo tienen un alcance semántico sobre una cláusula. Si tanto la cláusula principal como su complemento requieren ser negadas, cada una deberá exhibir su propia partícula negativa. En (131), se presentan algunos ejemplos de negación realis e irrealis en cláusulas complejas. Cabe mencionar que las partículas negadoras sirven de *hosts* para los clíticos subordinantes.

(131)

a. *Ira nomatsigengajegi, tenta iranintëroti ora mopëki koboriaro, teni iragëro...*

ira nomatsigenga-jegi **te**=Nta
 ART.M nomatsigenga-PL NEG:REAL=SUB

i-N-aniNt-e-ro=ti ora mopë-ki
 3M-IRR-querer-IRR:I-3F.O=IPFV.INAN ART.M piedra-CL:pequeño.redondo

koboriaro **teni** i-N-ag-e-ro
 brillante.F NEG:REAL 3M-IRR-coger-IRR:I-3F.O

‘Los nomatsigenga, como no les interesaban aquellas piedrecitas brillantes, no las aceptaron (como regalo)...’

b. *Kara yareta ira niantatsiri, kero ikëtanaka tsomagi pongotsi aito...*

kara i-aree-t-a ira niaNtatsiri **kero**
 SUB 3M-llegar-EP-REAL:A ART.M visitante NEG:IRR

i-ki-t-an-a-k-a tsomagi pango-tsi aito
 3M-ingresar-EP-DIR:FT-EP-PFV-REAL:A adentro casa-PNE al.mismo.tiempo
 ‘Cuando el visitante llega, él no puede ingresar a la casa directamente...’

c. *Keroka pinibatiro matsigengatsa, kero pinibatiro chanko.*

kero=ka pi-iniba-t-i-ro matsigenga-tsa **kero**
 NEG:IRR=COND 2-hablar-EP-REAL:I-3F.O nomatsigenga-CL:oral NEG:IRR

pi-iniba-t-i-ro chaNko
 2-hablar-EP-REAL:I-3F.O abuela
 ‘Si no puedes hablar nomatsigenga, no podrás conversar con la abuela.’

d. *Nakangeri: kerome pijatira postakë arome pingamake.*

na-kaN-k-i-ri **kero**=me pi-ija-t-i=ra
 1-decir-PFV-REAL:I-3M.O NEG:IRR=CF 2-ir-EP-REAL:I=DEM:MDL

posta-kë aro=me pi-N-kam-a-k-e
centro.de.salud-OBL AF=CF 2-IRR-morir-EP-PFV-IRR:I
'Le dije: De no haber ido al centro de salud, habrías muerto.'

4.4. Eventos no referenciales (genéricos)

Las construcciones habituales denotan la realización constante de un evento; por tal motivo, uno esperaría que estas recibieran marcación realis siempre. Sin embargo, algunas lenguas como el bargam (glottocode: barg1252) (madang, Papúa Nueva Guinea) expresan (pasado) habitual por medio de marcación irrealis (Palmer 2001). Esto supone que la habitualidad puede ser expresada vía marcación realis o irrealis dependiendo de la lengua, patrón que también nota Elliot (2000). Aunque este tipo de evento no está incluido dentro de la tipología de Cristofaro, ella comenta lo siguiente respecto de los habituales:

“[...] habitual states of affairs can be conceptualized as unrealized because they do not correspond to any specific realized instance of the relevant states of affairs” (Cristofaro 2012: 134).⁴⁵

Esto quiere decir que los eventos de esta clase carecen de una referencia en cuanto a espacio y tiempo en el mundo real y, por lo tanto, pueden ser considerados no realizados y exhibir marcación irrealis. En este trabajo, estos eventos son catalogados como eventos NO REFERENCIALES. Cleary-Kemp (2014) utiliza el término SIN ESPECIFICIDAD TEMPORAL (*temporal non-specificity*) para la misma categoría. No obstante, aquí se opta por el término NO REFERENCIAL ya que, como se verá, estos eventos no solo carecen de una especificación

⁴⁵ ‘[...] los eventos habituales pueden ser conceptualizados como no realizados porque no corresponden a ningún caso específico de realización del evento del cual se habla.’

tempo-espacial (i.e., los eventos ocurren genéricamente, no en un caso en específico), sino, sus argumentos también son menos referenciales o son nocionalmente colectivos.

Givón (2001a: 286) sostiene que, dentro del dominio de la habitualidad, existen dos tipos de eventos: 1) aquellos que, en efecto, ocurren siempre o repetidamente y 2) aquellos cuyo tiempo eventivo (i.e., de ocurrencia) no ha sido especificado. Según Carlson (2012), los eventos del primer tipo reciben el nombre de EVENTOS HABITUALES; en tanto que los segundos son típicamente llamados EVENTOS GENÉRICOS. El mismo autor advierte que el término “habitual” es usado principalmente por lingüistas descriptivistas; entretanto, el término “genérico” predomina en la literatura de la semántica formal. Givón (1994, 2001a) nota una característica constante en las construcciones genéricas: no solo los eventos descritos son genéricos, sino, los argumentos sintácticos también lo son. Carlson, por su parte, asegura que en una construcción de este tipo, los eventos no son realmente descritos como genéricos, sino que son interpretados de tal forma debido a la frase nominal genérica en función de sujeto. En este contexto, los sujetos genéricos no se refieren a ningún individuo en particular e incluso pueden hacer referencia a un grupo de personas no necesariamente limitado: la referencia individual se pierde.

En nomatsigenga, es posible diferenciar tres estrategias para expresar habitualidad. La primera involucra construcciones *realis* plenas, sin necesidad de algún morfema aspectual o modal adicional, y expresa eventos que son realizados constantemente o siempre por un sujeto definido. La segunda estrategia involucra construcciones *realis* o *irrealis* que contienen el sufijo característico *-ant*. Estas construcciones denotan estados o

acciones propias del sujeto, también definido. En este caso, los marcadores de ER proveen información temporal principalmente, no expresan habitualidad. La tercera y última estrategia involucra construcciones irrealis plenas, sin necesidad de algún morfema extra, con sujetos indefinidos. Estas últimas construcciones son las que se analizan aquí como GENÉRICAS, mientras que las dos anteriores son analizadas como HABITUALES. En la Tabla 21, se presentan los patrones de cada tipo de construcción.

Eventos habituales		Eventos genéricos
Construcciones realis plenas	Construcciones con el sufijo característico <i>-ant</i>	Construcciones irrealis plenas
Expresan la realización constante de un evento.	Expresan patrones de comportamiento característicos.	No se habla de una ocurrencia específica de un evento. Expresan eventos “atemporales” o genéricos.
Solo evidencian marcación realis.	Pueden tener marcación realis o irrealis.	Exhiben marcación irrealis siempre.
Los sujetos suelen ser referenciales e individuales.		Los sujetos son nocionalmente colectivos o no se habla de alguien en particular.
Los eventos son aislados.		Aparecen siempre en secuencia.

Tabla 21: Contraste entre eventos habituales y genéricos en nomatsigenga

Las construcciones habituales realis plenas expresan la realización constante de un evento, pero no denotan una característica propia del sujeto, sino, una acción que se hace habitualmente, como en la cláusula citativa *përosati nakantiri* en (132).

- (132) *Përosati nakantiri: Ira pomoro kero yaagiri janekijegi.*
- | | | | | |
|----------|------------------------|-------|----------------|---------|
| përosati | na-kaN-t-i-ri | ira | pomoro | kero |
| siempre | 1-decir-EP-REAL:I-3M.O | ART.M | esp.de.caracol | NEG:IRR |

aparecen siempre en secuencia, uno tras otro. Esta última característica ha sido observada en otras lenguas, como en manam (véase §2.4.2). Al respecto, Elliot (2000) manifiesta que:

“Some occurrences of irrealis have been found in narratives when *sequences of a number of customary or habitual events* (as distinct from a single habitual event) were being reported. [...] One possible explanation for this is that *the non-specific nature of the events* being discussed in this particular usage leads to the use of irrealis, since *no particular realised occasion is being discussed*.” (ibíd.: 79; énfasis agregado)⁴⁶

En nomatsigenga, es posible registrar narraciones enteras con cláusulas flexionadas siempre en irrealis. Estas expresan sucesos que ocurren frecuentemente, sin la necesidad de resaltar alguna ocasión en específico. De igual manera, los sujetos son genéricos. Los textos que evidencian este tipo de construcciones tienen la característica de ser procedimentales o costumbristas. Los ejemplos en (134a y b) han sido extraídos de textos producidos enteramente con flexión irrealis. Ambos tratan de los eventos implicados en la cosecha de la yuca. El primer ejemplo tiene un sujeto colectivo, la primera persona inclusiva, que puede referirse tanto a la familia del hablante como a toda la comunidad; el segundo ejemplo tiene como sujetos a un hombre y una mujer sin mayor referencia.

(134)

a. *Kara primera opabachagitanë ongetagetamananake; noganëma piari. Jatagai angianë agantire. Jatagai aganë sabiri janta [...] Yamë opogajeni, teka jantaka, omagoreje aganipogi osobigopage. Yamë, agakema irooti aretajema pongotsigë.*

kara primera a-N-apabacha-aig-t-an-e⁴⁷

SUB primero 1INCL-IRR-comer.poco-PL-EP-DIR:FT-IRR:I

⁴⁶ ‘Algunas ocurrencias del irrealis se hallan en narraciones donde se han reportado secuencias de un número de eventos habituales (en oposición a un solo evento habitual) [...] Una posible explicación para esto es que la naturaleza no específica de los eventos discutidos en este uso particular conduce a la implementación del irrealis, ya que ninguna ocasión realizada en particular está siendo discutida.’

⁴⁷ En este ejemplo se aprecia un caso de metátesis: /aig/ > [agi].

o-**N**-ketage-t-aman-an-a-k-e na-**N**-og-an-**ima**
 3F-IRR-amanecer-EP-TEMP-DIR:FT-EP-PFV-IRR:I 1-IRR-beber-DIR:FT-IRR:A

piari ija-ta-k-ai⁴⁸ a-**N**-kij-an-e
 masato ir-EP-PFV-1INCL 1INCL-IRR-cargar.en.la.espalda-DIR:FT-IRR:I

a-kaNtiri-re ija-ta-k-ai a-**N**-ag-an-e
 1INCL-canasta-POS ir-EP-PFV-1INCL 1INCL-IRR-coger-DIR:FT-IRR:I

sabiri jaNta yamë a-**N**-ipok-aj-e=ni
 machete lejos ahora 1INCL-IRR-venir-REG-IRR:I=IPFV.ANIM

teka jaNta=ka a-**N**-omagori-aj-e agani-poki
 SUB lejos=COND 1INCL-IRR-descansar-REG-IRR:I mitad-CL:camino

osobigo-page yamë a-**N**-ag-a-k-**ima** irooti
 descanso-PL ahora 1INCL-IRR-continuar-EP-PFV-IRR:A hasta

a-**N**-aree-t-aj-**ima** pongo-tsi-kë
 1INCL-IRR-volver-EP-REG-IRR:A casa-PNE-OBL

‘Primero comemos poco ya que amanecer; bebemos masato. Vamos cargando las canastas a nuestras espaldas. Vamos lejos llevando machete [...] Cuando regresamos, en caso de que sea lejos, tomamos varios descansos a medio camino. Luego, continuamos hasta llegar a casa.’

- b. *Kara iriataige ibangokë. Ora tsinane ongianëro kaniri, irirokerai ira sërari iranatanë tsitsimepage.*

kara i-**N**-ija-t-aig-e i-bango-kë ora tsinane
 CONJ 3M-IRR-ir-EP-PL-IRR:I 3M-casa-OBL ART.F mujer

o-**N**-kij-an-e-ro kaniri
 3F-IRR-cargar.sobre.la.espalda-DIR:FT-IRR:I-3F.O yuca

iriro=kerai ira sërari i-**N**-anat-an-e
 3M.PRO=todavía ART.M hombre 3M-IRR-cargar-DIR:FT-IRR:I

tsitsime-page
 leña-PL

‘Luego, el hombre y la mujer se van a casa. La mujer carga la yuca sobre su espalda, mientras que el hombre lleva la leña.’

⁴⁸ Nótese un caso de intransitividad escindida aquí, donde el sujeto de la cláusula intransitiva, la primera persona inclusiva, es codificada por medio de un sufijo de objeto correspondiente a la misma persona gramatical.

4.5. Resumen de contextos

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, los contextos de aparición de marcación realis e irrealis en nomatsigenga son bastante diferenciados y fáciles de predecir si se asume que la distinción nocional entre eventos realizados y no realizados en la lengua motiva la existencia de una categoría gramatical conocida como ER. Específicamente, con EVENTO REALIZADO, uno se refiere a que el evento ha sido realizado en el pasado o está siendo realizado en el presente; es decir, se afirma su materialización y no cabe huella de hipoteticalidad. En cambio, por EVENTO NO REALIZADO, uno se refiere a cualquier tipo de evento que aún no ha sido materializado, que no está o no pudo ser materializado en el pasado o que no se discute una materialización específica del evento en cuestión. Esto indica que tanto los marcadores realis e irrealis en nomatsigenga cubren el rango de lo que es definido como evento realizado y no realizado, respectivamente. Lo anterior demuestra que la categoría de ER en nomatsigenga constituye un sistema canónico.

Por otra parte, según Cristofaro (2012), muchas lenguas poseen un marcador irrealis que expresa solo uno de los tipos de evento no realizado mencionados. En nomatsigenga, sin embargo, los mismos marcadores irrealis cubren todo evento de este tipo. A continuación, en la Tabla 22 se presenta la clasificación de los eventos no realizados en nomatsigenga y la sección en la que han sido abordados.

Eventos no realizados en nomatsigenga		
<p>§4.2. Eventos prospectivos</p> <p>§4.2.1. Eventos con referencia temporal futura</p> <p>§4.2.2. Comandos</p> <p>§4.2.2.1. Comandos dirigidos a la segunda persona</p> <p>§4.2.2.2. Prohibiciones</p> <p>§4.2.2.3. Comandos dirigidos a la tercera persona</p> <p>§4.2.2.4. Comandos dirigidos a la primera persona inclusiva</p> <p>§4.2.3. Advertencias</p> <p>§4.2.4. Obligación y necesidad</p> <p>§4.2.5. Deseos</p> <p>§4.2.6. Volición</p> <p>§4.2.7. Habilidades</p> <p>§4.2.8. Propósitos</p> <p>§4.2.9. Condiciones</p>	<p>§4.3. Eventos negativos</p> <p>§4.3.1. Contrafactualidad</p> <p>§4.3.1.1. Condiciones contrafactuales</p> <p>§4.3.1.2. Sugerencias contrafactuales</p> <p>§4.3.1.3. Eventos frustrados</p> <p>§4.3.2. Eventos negados</p>	<p>§4.4. Eventos no referenciales (genéricos)</p>

Tabla 22: Clasificación de eventos no realizados en nomatsigenga

4.6. Casos especiales

Los marcadores de ER son considerados categorías obligatorias en nomatsigenga; no obstante, existen algunos contextos en los que la presencia de estos no toma lugar. Estos casos involucran fusión, elisión y hasta la incorporación de una nueva forma. El primer caso involucra la categoría de voz pasiva. En la lengua, existen dos marcadores que codifican esta categoría y, a la vez, un valor de ER definido. En este caso, la distinción de clase verbal se neutraliza. En (135a) se muestra un ejemplo con el sufijo de voz pasiva realis *-agani*; en (135b), uno con el sufijo pasivizador irrealis *-engani*. Téngase en cuenta que estos sufijos reemplazan únicamente a las formas sufijales *-i/-a* y *-e/-ima*, respectivamente; la nasal irrealis *N-* aún se conserva, como en (135b).

(135)

a. *Ira tsikonti yaagagani.*

ira tsikoNti i-ajag-**agani**
 ART.M esp.de.pájaro.carpintero 3M-comer.carne-PAS.REAL
 ‘El carpintero es comestible (lit. El carpintero es comido).’

(Chimanca 1995: 42)

b. *Teni iraagengani; te iribasinitasantë.*

teni i-N-ajag-**engani** te
 NEG:REAL 3M-IRR-comer.carne-PAS.IRR NEG:REAL

i-N-ipasini-t-asaNt-e

3M-IRR-ser.rico-EP-EXTRM-IRR:I

‘No se come su carne; no es tan rico. (lit. No es comido; no es tan rico).’

Es necesario aclarar que *-engani* aparece casi exclusivamente en contextos de negación. El corpus en general muestra que tanto *-agani* como *-engani* se adhieren a la raíz *-kaN-* ‘decir’ para dar origen a formas evidenciales y modales: la forma *-kantagani*

funciona como un reportativo con la lectura de ‘dice/n que’, mientras que *-kantengani* tiene una función epistémica con la lectura de ‘según dicen’. Nótese que la forma con el pasivizador irrealis no involucra información escuchada, sino, un bajo compromiso con la verdad del enunciado. Este, al parecer, es el único caso en el que *-engani* aparece en contextos positivos. Los datos disponibles sugieren que la lengua carece de un sistema evidencial elaborado y *-kantagani* podría ser el único mecanismo para reportar información. Esto, sin embargo, merece mayor estudio.

Un segundo caso involucra la pérdida de los marcadores de ER. Algunos “kampanistas” han advertido sobre la elisión de los sufijos realis e irrealis cada vez que aparece el sufijo de primera persona inclusiva objeto *-ai* (y sus cognados) en la palabra verbal (e.g., Swift (1988) para el kakinte; Lawrence (2013) para el nomatsigenga; Mihás (2015) para el ashéninka Alto Perené). A continuación, se presentan algunos ejemplos en nomatsigenga. Cabe resaltar que, mientras que los ejemplos (136a-c) involucran la elisión de un morfema compuesto de un solo segmento vocálico V, el ejemplo en (136d) exhibe la elisión de un morfema con una estructura VCV. Esto es, la pérdida involucra todo el morfema, no solo una vocal.

(136)

- a. *Iniaigakai*. [REALIS: elisión de *-i*]
 i-nej-aig-a-k-**i-ai**
 3M-ver-PL-EP-PFV-REAL:I-1INCL.O
 ‘Él nos vio.’
- b. *Ontinakai koniamani*. [IRREALIS: elisión de *-e*]
 o-**N-tina-k-e-ai** koniamani
 3F-IRR-despertar-PFV-IRR:I-1INCL.O temprano
 ‘Nos va a despertar temprano.’

- c. *Yasintaiganakai eiro.* [REALIS: elisión de *-a*]
 i-asiNt-aig-an-a-k-**a-ai** eiro
 3M-poseer-PL-DIR:FT-EP-PFV-REAL:A-1INCL.O 1INCL.PRO
 ‘Ellos nos dieron vida (lit. Ellos nos poseen).’
- d. *Omabokagai.* [IRREALIS: elisión de *-ima*]
 o-**N**-mapok-a-k-**ima-ai**
 3F-IRR-sorprender-EP-PFV-IRR:A-1INCL.O
 ‘Ella nos va a sorprender.’

A pesar de que la intransitividad escindida (i.e., la expresión del sujeto de una cláusula intransitiva por medio de una marca de objeto) no es nada usual en nomatsigenga, cuando el sujeto en cuestión es la primera persona inclusiva, y el sufijo de objeto *-ai* expresa dicha función, la marca de ER también desaparece, como en (137). En este ejemplo, la nasal irrealis *N-* no tiene presencia fonética debido a que el siguiente segmento es una vocal. Incluso si el siguiente segmento fuera una obstruyente sorda como /p/, /t/ o /k/, la nasal no aparecería ya que no cumple su rol de coda silábica al no haber una vocal antes. El caso de la partícula cohortativa *ntsime* (véase §4.2.2.4), sin embargo, es un caso especial.

- (137) ...*jatagai*...
N-ija-ta-k-**e-ai**
 IRR-ir-EP-PFV-REAL:I-1INCL.O
 ‘...nos vamos...’

Como se observa, la pérdida del marcador de ER ante la presencia del sufijo de primera persona inclusiva objeto ocurre siempre. Así, para identificar el valor de ER de la proposición, es necesario atender a 1) el contexto y/o 2) la presencia de la nasal irrealis, como en (136b).

Por último, los sufijos irrealis adquieren una nueva forma, *-ne*, cuando existe extracción/elisión del índice de sujeto. Esta extracción ocurre en tres casos ya mencionados anteriormente: 1) cuando la FN/pronombre correferencial con el índice se focaliza, 2) cuando se utilizan los pronombres indefinidos *pairi* ‘alguien; quién’ y *poro* ‘alguno’ en correferencia con el índice, y 3) cuando se nominaliza sintácticamente/relativiza el sujeto. En (138) se ofrecen algunos ejemplos.

(138)

a. *Ora tsinanejegi, iroro otingaigengëtsine.*

ora	tsinane-jegi	iroro	oting-aig-engitsi- ne
ART.F	mujer-PL	3F.PRO _(FOC)	aplstar.yuca-PL-ESTAT:I-IRR:ES

‘Las mujeres, ellas son las que tienen que preparar el masato.’

b. *Teni pairi jatastine reunionkë.*

teni	pairi	ija-t-atsi- ne	reunion-kë
NEG:REAL	alguien	ir-EP-ESTAT:I-IRR:ES	reunión-OBL

‘Nadie ha ido a la reunión.’

c. *¿Aroka irapoke piirenti panigachanera janta?*

aroka	i-N-ipok-e	pi-ireNti
será.que	3M-IRR-venir-IRR:I	2-hermano.E.M

panig-acha- ne=ra	jaNta
venir.de.lejos-ESTAT:A-IRR:ES=NMLZ	lejos

‘¿Será que va a venir tu hermano, el que vendrá de tan lejos?’

El ejemplo en (138a) muestra una cláusula que expresa una obligación, en la cual el verbo ha perdido el índice de sujeto debido al estatus focal del pronombre *iroro*. En (138b) se presenta una cláusula negativa, en la que el verbo ha perdido el índice debido a la presencia del pronombre indefinido *pairi*. Por último, en la cláusula con referencia temporal futura en (138c), la nominalización sintáctica de sujeto, por medio de *=ra*, ha ocasionado que el índice con la misma función se pierda. Los tres ejemplos demuestran

que el irrealis *-ne* sigue cumpliendo las funciones de los circunfijos *N-...e* y *N-...-ima*, salvo que en estos casos, no es el marcador de ER el que indica la clase del verbo, sino, el sufijo estativo (i.e., *-atsi*, *-engitsi* y *-acha*) (véase §1.3.3.3). Nótese que la función de estos sufijos de expresar estatividad casi se ha perdido por completo. Aunque su función actual no es clara, aparecen casi exclusivamente en contextos de extracción del índice de sujeto. En cuanto a la marcación realis, esta no tiene una representación fonológica cuando se combina con los sufijos estativos, por lo que en este trabajo se la analiza en calidad de $-\emptyset$, como en (14a y b). De igual manera, *-ne* no cuenta con una primera parte *N-*, ya que no existe una vocal en el área prefijal que pueda ser núcleo silábico.

CAPÍTULO 5

DISCUSIÓN Y COMENTARIOS FINALES

5.1. Introducción

En este último capítulo, se aborda la discusión concerniente a la validez del ER como categoría nocional y gramatical independiente en nomatsigenga. En §5.2 se retoman los argumentos de Pietrandrea (2005) y algunas características internas para distinguir el ER de la modalidad en la lengua de estudio. En §5.3 se discute la validez del ER como categoría existente en nomatsigenga y se presentan argumentos para tal aseveración. En esa sección se toman en cuenta los dos criterios principales que son utilizados para poner en duda la validez tipológica de dicha categoría: la multifuncionalidad y la heterogeneidad, y se los confronta con los datos del nomatsigenga. En §5.4 se presenta una discusión sobre aspectos comparativos de la categoría en cuestión y se ofrece una reflexión sobre el estatus actual del sistema de ER en nomatsigenga como caso canónico y su futuro posible. En §5.5 se presentan las conclusiones generales de este estudio. Por último, en §5.6, se mencionan algunos temas relacionados a esta tesis que han sido reservados para futuras investigaciones.

5.2. ER vs modalidad en nomatsigenga

En §2.2.3, se discutió la relación entre realis, irrealis y modalidad. Algunos autores definen realis e irrealis en términos de categorías epistémicas como “certeza” y, por ende, incluyen estas categorías dentro del dominio de la MODALIDAD (e.g., Mithun 1995, 1999; Givón

2001a y b; Palmer 2001). Otros asocian las categorías en cuestión con la modalidad epistémica dentro del dominio independiente ESTADO (e.g., Foley y Van Valin 1984, Van Valin y LaPolla 1997). Y hay otros que proponen independizarlas y ubicarlas dentro de la categoría ER (e.g., Elliot 2000). Esta última propuesta es la que se sigue en la presente investigación, apoyada por los datos analizados. Por consiguiente, es necesario diferenciar entre ER y modalidad en la lengua de estudio.

En primer lugar, es importante aclarar nuevamente que en algunas lenguas un mismo marcador puede codificar tanto valores modales como de ER. Además, las expresiones epistémicas y deónticas son presentadas como “irreales” por definición. Sin embargo, el hecho de que ambas categorías converjan en algunos casos no es suficiente para asumir que deberían ser ubicadas bajo una misma etiqueta. En esta sección, se aplican los argumentos de Pietrandrea (2005) para diferenciar los dos dominios discutidos, esta vez a la luz de lo observado en nomatsigenga.

i. La modalidad implica ER; el ER no implica únicamente modalidad.

En §4.2.4 se comentó que las construcciones que expresan obligación y necesidad prospectivas portan inherentemente marcación irrealis, al igual que las que expresan sugerencias contrafactuales (véase §4.3.1.2). Esto sugiere que los juicios deónticos implican que el evento no ha sido materializado. En efecto, las obligaciones, deberes, consejos y permisos en nomatsigenga se infieren, sin excepción, a partir de construcciones con marcación irrealis. Sin embargo, de estos marcadores se pueden inferir muchas otras nociones, como referencia temporal futura, advertencias, deseos, etc., no únicamente

modalidad, por lo que el hecho de que una obligación pueda ser inferida de una construcción con marcación irrealis no es motivo suficiente para sostener que se tratan de la misma categoría.

ii. El juicio modal es explícito.

Este segundo argumento busca diferenciar, principalmente, el ER de la modalidad epistémica. Autores como Givón (2001a y b), Foley y Van Valin (1984) y Van Valin y LaPolla (1997) han establecido una relación estrecha entre ambas categorías; sin embargo, Pietrandrea señala que existe una diferencia nocional (véase §2.3). Lyons (1997) manifiesta que todo juicio epistémico debe ser explícito para que la proposición sea considerada modal. En nomatsigenga, el clítico epistémico =*jengari*, por ejemplo, exhibe explícitamente un bajo compromiso sobre la verdad de la proposición en la cual aparece. Este clítico puede modificar tanto construcciones realis como irrealis. En (139a) el clítico en cuestión está presente en una cláusula irrealis. Un ejemplo de =*jengari* ubicado en una cláusula realis puede ser observado en (139b).

(139)

a. *Naramanijengari najage Pangoakë.*

naramani= jengari	na-N-ija-k-e	pangoa-kë
mañana=EPSTM	1-IRR-ir-PFV-IRR:I	Pangoa-OBL

‘Quizás mañana iré a Pangoa.’

b. *Okatsigepëti moto; yarepanijengari Robert*

o-katsige-ap-i=ti	moto
3F-hacer.ruido-DIR:MT-REAL:I=IPFV.INAN	motocicleta

i-aree-ap-a=ni= jengari	robert
3M-llegar-DIR:MT-REAL:A=IPFV.ANIM=EPSTM	Robert

‘Suenan una moto; creo que está llegando Robert.’

En contraste, el ER no expresa explícitamente ningún tipo de compromiso respecto de la posibilidad o necesidad de que un evento vaya a ser realizado. Se ha demostrado hasta ahora que los marcadores de ER en nomatsigenga no indican cuán seguro está el hablante de que algo vaya a suceder, sino, únicamente señalan si algo ya sucedió (o está sucediendo) o no ha sucedido. El hecho de que un clítico como =*jengari* pueda combinarse con marcadores *realis* e *irrealis*, como en los ejemplos en (139), sugiere que los juicios epistémicos en nomatsigenga son expresados únicamente por medio de marcadores exclusivos y no son algo propio del *irrealis*. Por consiguiente, “*irrealis*” no debería ser definido en términos de categorías epistémicas; es decir, el *irrealis* no codifica explícitamente un compromiso con el valor de verdad de la proposición. Ante este escenario, es posible establecer un paralelismo con la distinción entre modalidad epistémica y evidencialidad: la evidencialidad expresa la fuente de la información enunciada por el hablante, no cuán seguro está de esta (de Haan 1999).

Además de estos dos argumentos, la referencia temporal constituye un parámetro importante para diferenciar la modalidad del ER. Como también se comentó en §2.3, las lenguas que carecen de una categoría gramatical de tiempo, utilizan otros mecanismos para distinguir eventos ocurridos de aquellos que ocurrirán en un momento posterior. Uno de esos mecanismos es el ER. En nomatsigenga, la referencia temporal se infiere de los marcadores de dicha categoría. Así, a partir de los sufijos *realis* se infiere la referencia temporal no futura (i.e., pasado y presente), mientras que a partir de los circunfijos *irrealis* se interpreta temporalidad futura. Téngase en cuenta que, así como el nomatsigenga carece de marcadores de tiempo, existen lenguas que poseen tanto morfemas de tiempo gramatical

como marcadores de ER. En lenguas de este tipo, lo más esperado es encontrar una combinación de, por ejemplo, un marcador de futuro y un marcador irrealis, siempre y cuando el irrealis sea una categoría obligatoria o, del mismo modo, cubra la noción de temporalidad futura.⁴⁹

5.3. ER como categoría existente en nomatsigenga

Los estudios tipológicos sobre realis e irrealis han tratado de responder básicamente dos interrogantes: 1) ¿son categorías válidas a nivel translingüístico? o 2) ¿acaso son solo un par de etiquetas convenientes usadas para describir expresiones en las lenguas? Esto indica que estas dos categorías no son aceptadas del todo ni por todos los lingüistas. Algunos investigadores ponen en duda el carácter tipológico del irrealis (y del realis por extensión) basándose en, principalmente, los dos argumentos que se presentan en Bybee et al (1994) y Bybee (1998): 1) su multifuncionalidad y 2) su heterogeneidad.

Respecto de la multifuncionalidad del irrealis, Bybee y colegas observan que este aparece en una variedad de construcciones con varios significados modales. Tal es la variedad que, según ellos, no parecería haber un significado nuclear y, por ende, esta categoría carecería de realidad psicológica. Cristofaro (2012) retoma esta idea. Como se comentó en §4.1, la autora manifiesta que en las lenguas investigadas no existe un único significado para el irrealis y propone al menos dos tipos de construcciones que portan esta marcación: 1) aquellas que expresan eventos que podrían ser realizados en algún momento

⁴⁹ Es necesario aclarar esto, ya que en muchas lenguas los marcadores de ER no son obligatorios o no cubren las mismas funciones que en nomatsigenga.

más adelante (aquí llamados PROSPECTIVOS) y 2) aquellas que codifican eventos que no tuvieron lugar (aquí llamados NEGATIVOS). De este modo, las lenguas que ella analiza poseen un irrealis que expresa solo uno de estos dos tipos y, por lo tanto, existirían dos rutas de gramaticalización. Cristofaro comenta al respecto lo siguiente:

“The very existence of these patterns suggests that they do not originate from some general notion of unrealized state of affairs. If this were the case, one would expect that just any type of unrealized states of affairs could be included in a single multifunctionality pattern.” (ibíd.: 140)⁵⁰

Más aun, Cristofaro sugiere que “irrealis” debería ser usado como una etiqueta conveniente para describir una variedad de construcciones semejantes, pero no como una categoría tipológica debido a la falta de un significado nuclear. En suma, según su análisis, la oposición nocional entre evento realizado y no realizado no parece ser el detonador del proceso de extensión semántica que sufren los marcadores realis e irrealis. En palabras de Cristofaro, nuevamente:

“The idea that languages make a general distinction between realized and unrealized states of affairs implies that speakers establish some connection between various types of states of affairs, based on the fact that these states of affairs share some property (the fact of being unrealized).” (ibíd.: 142)⁵¹

⁵⁰ ‘La existencia de estos patrones sugiere que no se originaron a partir de la misma noción de evento no realizado. Si este fuera el caso, uno esperaría que cualquier tipo de evento no realizado pudiera ser incluido en un mismo patrón de multifuncionalidad.’

⁵¹ ‘La idea de que las lenguas hagan una distinción general entre eventos realizados y no realizados implica que los hablantes establezcan alguna conexión entre varios tipos de eventos basada en el hecho de que estos eventos comparten alguna propiedad (el hecho de no ser realizados).’

Los datos en nomatsigenga demuestran que los marcadores irrealis son, en efecto, multifuncionales; cubren como mínimo tres tipos de eventos no realizados: prospectivos, negativos y no referenciales. A partir de ellos se infiere información perteneciente a otros dominios (e.g., referencia temporal futura, comandos, habitualidad genérica, etc.). Sin embargo, a lo largo del Capítulo 4, se ha logrado demostrar que sí existe un significado nuclear en todas las construcciones en las que aparecen: el significado general de “evento no realizado”. Cada tipo de evento no realizado indicado en el trabajo de Cristofaro está cubierto por los mismos marcadores irrealis en nomatsigenga; es decir, la aparición de estos morfemas se explica mediante aquel significado. Por lo tanto, su observación respecto de la falta de un significado nuclear del irrealis es irrelevante para el nomatsigenga.

Los contextos de aparición de los marcadores realis e irrealis, además de su obligatoriedad, demuestran que esta distinción está basada, sin duda, en las nociones de evento realizado y no realizado; es decir, tiene una realidad psicológica. Además, como Michael (2014) indica, la negación representa un caso claro de la distinción en cuestión. Las construcciones realis e irrealis poseen su propia partícula negativa: *te(ni)* es usada con construcciones realis; *kero* es usada con construcciones irrealis. Al existir dos partículas negativas en la lengua, los hablantes demuestran que existe una distinción paradigmática. Además, la inversión de morfología realis a irrealis como resultado de la negación demuestra que la “irrealidad” debe ser un parámetro nocional. Otros casos de distinción gramatical incluyen las formas pasivas supletivas, el sufijo irrealis *-ne* en contraste con el sufijo realis *-∅* en contextos de extracción del índice de sujeto (véase §4.6), y las formas

existenciales realis *ainta* y *aiti* en contraste con la cópula verbal para contextos irrealis *-in-* (véase §4.3.2).

Para explicar la multifuncionalidad del irrealis en nomatsigenga, es necesario acudir a la tipología de sistemas de ER que propone Palmer (2001). Su propuesta radica en la diferenciación de dos tipos de sistemas: uno adjunto, en el que los marcadores de ER deben estar acompañados por un morfema adicional que especifique algún valor de TAM, y uno no adjunto, en el que los marcadores de ER indican, por sí solos, algún valor de TAM. Sin embargo, como Palmer advierte, las lenguas tienden a exhibir ambos sistemas, en tanto que uno de ellos es el predominante (véase §2.4.2). En nomatsigenga, existen claramente construcciones irrealis que exigen un marcador extra para poder tener una interpretación definida, como aquellas que no. A continuación, se contrastan las construcciones irrealis adjuntas y no adjuntas en la lengua.

Adjuntas	Marcador	No adjuntas
Yusivos	= <i>ta</i>	Futuros
Cohortativos	<i>ntsome</i>	Imperativos
Complementos propositivos	- <i>asi</i>	Aprehensivos
Condicionales prospectivos	= <i>ka</i>	Deónticos prospectivos
Volitivos	= <i>ta</i>	Complementos desiderativos
Condicionales contrafactuales	= <i>me</i>	Complementos propositivos
Contrafactuales deónticos	= <i>me</i>	Volitivos
Frustrativos	= <i>me</i>	Habilitativos
		Habituales genéricos

Tabla 23: Construcciones irrealis adjuntas y no adjuntas en nomatsigenga

Como se observa en la Tabla 23, el nomatsigenga evidencia un sistema predominantemente no adjunto. No existe demasiada morfología adicional que especifique

semánticamente el tipo de evento no realizado que expresa la construcción. Además, nótese que varias funciones son expresadas por medio de un mismo morfema, como =*ta* y =*me*. Esto sugiere que los circunfijos irrealis en nomatsigenga son, sincrónicamente, morfemas subespecificados, los cuales expresan la noción general de “evento no realizado”. El tipo de evento no realizado es más tarde interpretado por medio del CONTEXTO LINGÜÍSTICO (e.g., los marcadores extras, la entonación, el sujeto genérico, el sujeto de los comandos, la subordinación y los complementos) y el CONTEXTO SITUACIONAL (e.g., las construcciones volitivas pueden ser interpretadas como futuras bajo otras circunstancias). A diferencia de lo hallado por Cristofaro, y aunque no es claro cuál fue el primer o los primeros valores de los marcadores irrealis en nomatsigenga, las demás funciones deben ser el resultado de extensiones semánticas inducidas por la noción de “evento no realizado”. Más interesante aun es el hecho de que las funciones del irrealis son compartidas por casi todas las lenguas kampa. Michael (2014) reflexiona sobre el peligro de concebir a los valores realis e irrealis como únicamente etiquetas convenientes para describir significados gramaticales diversos en las lenguas de este grupo:

“If “reality status” is simply a label of convenience for certain types of multifunctionality, this diachronic stability is somewhat difficult to explain, but becomes much more easily explicable if we take the general notions of realis and irrealis to have played a role in the development and maintenance of these systems.” (ibíd.: 284)⁵²

⁵² ‘Si “el estado de realidad” es simplemente una etiqueta conveniente para ciertos tipos de multifuncionalidad, esta estabilidad diacrónica es, de alguna manera, difícil de explicar, pero se vuelve mucho más explicable si consideramos que las nociones generales de realis e irrealis han jugado un rol en el desarrollo y mantenimiento de estos sistemas.’

Respecto del segundo argumento de Bybee y colegas para rechazar la validez tipológica del irrealis, la heterogeneidad, de Haan (2012) comenta que en las lenguas que él investiga los marcadores irrealis aparecen de manera muy poco uniforme. Esto quiere decir que lo que en algunas lenguas es marcado con irrealis, en otras es marcado con realis. En la lengua caddo, por ejemplo, los futuros e imperativos portan marcación realis (véase §2.4.2), mientras que en nomatsigenga, esa es la función de la marcación irrealis. De acuerdo con los lingüistas que apoyan la relevancia del ER como una categoría tipológica, los argumentos de Bybee y colegas no son suficientes, ya que la diversidad en la aplicación de uno u otro marcador no es un argumento definitivo para invalidarlos como categorías plenas. Mithun (1995), Elliot (2000) y Givón (2001a) aseguran que, aunque la categoría de ER no es universal, los hablantes elaboran juicios sobre el estado de realización de los eventos y los manifiestan lingüísticamente. La variedad de contextos en los que los marcadores realis e irrealis pueden aparecer de lengua en lengua solo refleja la diferente apreciación que cada grupo social genera acerca de la realidad y, sobre todo, las distintas rutas de gramaticalización que cada lengua evidencia, lo que produce que uno u otro contexto de aparición se aleje de lo que es considerado ideal. Bybee y colegas, por otro lado, ven la gramaticalización como la fuente de todo el problema, no como la explicación a la falta de uniformidad. Según ellos, la heterogeneidad es el resultado de diferentes rutas de gramaticalización motivadas por más de un significado nuclear o nociones que no son precisamente las de evento realizado y no realizado. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que el hecho de que un mismo elemento tenga diferentes características en diferentes lenguas no representa un problema. Como Mithun (1995) señala, los sistemas

no prototípicos existen en todos los dominios gramaticales. Sería poco práctico crear un nuevo término para una categoría que cubre subcategorías relacionadas, pero diferentes.

El nomatsigenga, como se vio en el capítulo anterior, muestra un sistema de ER bastante disciplinado que es consistente no solo con las propuestas de quienes abogan por la validez del ER como categoría tipológica (e.g., Elliot 2000), sino también con aquellas de quienes la ponen en duda (e.g., Cristofaro 2012). Al evidenciar un sistema de ER canónico, la heterogeneidad exhibida en otras lenguas no representa un problema para que dicho sistema sea una categoría válida al menos en nomatsigenga. Como se comentó en §2.5.2.1, el sistema de ER en nanti (Michael 2014) es bastante similar al de la lengua de estudio, excepto por la relación entre irrealis y eventos habituales genéricos.⁵³ El kakinte (O’Hagan comunicación personal) y el ashéninka del Alto Perené (Mihás 2015) parecen poseer sistemas de ER idénticos al del nomatsigenga. Por lo tanto, es posible asegurar que las lenguas kampa muestran sistemas de ER disciplinados (con excepción del ashéninka Ucayali-Pajonal; véase §5.4). Sin embargo, es necesario mencionar que existe al menos un caso en el que la marcación de ER resulta paradójica en todas las lenguas de este grupo. En concreto, el hecho de que una cláusula originalmente irrealis adquiera morfología realis luego de ser negada constituye un caso excepcional, ya que, como se ha comentado

⁵³ Sin embargo, esto es, en realidad, una cuestión de análisis más que una diferencia gramatical entre las lenguas. Lo que Michael (2014) etiqueta como “hipotéticos” parecen ser eventos que aparecen en textos procedimentales o costumbristas (eventos “genéricos” aquí). El mismo autor comenta lo siguiente sobre el ejemplo que presenta, *iragero* ‘él la tomaría (como su esposa): “The example in question is drawn from a discussion about the general circumstances in which it is appropriate for a man to take a woman as his wife. Irrealis marking is to be expected in this circumstance because no specific realized event is under discussion” (ibíd.: 270). [El ejemplo en cuestión proviene de una discusión sobre las circunstancias generales en las que es apropiado que un hombre tome a una mujer como su esposa. La marcación irrealis es de esperarse en estas circunstancias porque no se está discutiendo sobre la realización específica de un evento].

anteriormente, la negación debería detonar marcación irrealis en todos los casos. Esto sugiere dos factores: 1) en la lengua existe un ER nocional y otro gramatical; 2) aunque esto resulte contradictorio con lo esperado, cada lengua posee un medio gramatical para codificar el fenómeno de doble irrealis. Sobre lo último, en mojeño trinitario, por ejemplo, existen dos afijos irrealis *-a ~ a-* y *ku-* (Rose 2014). La alternancia *-a ~ a-* se utiliza en construcciones irrealis de polaridad positiva, mientras que es reemplazada por *ku-* cuando la construcción es negada. En lenguas como esta es seguro afirmar que existe un irrealis positivo y uno negativo. Las lenguas kampa, por el contrario, reemplazan su morfología irrealis por realis bajo contextos de negación.

En resumen, el nomatsigenga evidencia un sistema de ER canónico (aunque con algunos casos especiales) en los siguientes sentidos: 1) constituye una categoría obligatoria; 2) el contraste realis/irrealis se corresponde con una distinción nocional (i.e., el realis expresa eventos realizados, mientras que el irrealis expresa eventos no realizados en cualquiera de sus tipos) y esto se refleja en la gramática; 3) la marcación discutida es congruente con los contextos ideales señalados en trabajos tipológicos sobre el ER.

5.4. ER en nomatsigenga: pasado, presente y futuro

En §2.5 se comentó que los marcadores de ER en las lenguas kampa son bastante similares, lo que permite una fácil reconstrucción de las protoformas. Lawrence (2014) reconstruye los marcadores en cuestión en el proto-kampa (véase Tabla 24).

	Ashé.	Ashá.	Mats.	Nomats.	Kak.	Nanti	Proto-kampa
REAL:I	-i	-i	-i	-i	-i	-i	*-i
REAL:A	-a	-a	-a	-a	-a	-a	*-a
IRR:I	-i/-e	-e	-e	-e	-e	-e	*-e
IRR:A	-ia/-ea	-empa	-empa	-ima	-e-Npa	-empa	*-empa
IRR	N-/r	N-/r-	N-/r-	N-/r-	N-/r-	N-/r-	*N-/r-

Tabla 24: Marcadores de ER del proto-kampa (adaptado de Lawrence 2014)

Para Lawrence, la protolengua exhibía dos sufijos irrealis: *-e y *-empa, el primero para raíces verbales de clase I y el segundo para las de clase A. Sin embargo, en kakinte es claro que el sufijo irrealis para raíces de clase A es aún segmentable: -e + -Npa (cf. Swift 1988, Baier y O’Hagan 2019). Lo anterior sugiere que esta lengua solo exhibe un sufijo irrealis, -e, el cual es acompañado por -Npa (sufijo de voz media según Baier y O’Hagan loc. cit.) para advertir que la raíz pertenece a la clase A. Swift (1988) sostiene que entre ambos sufijos puede ubicarse aún el sufijo de objeto benefactivo -ne, como se aprecia en (140).⁵⁴

- (140) i-N-tsi-aNt-ak-**e-ne-Npa**-ri=ka
 3M-IRR-quemar-APL:INST-PFV-IRR:I-3.O-MED-3M.O=NMLZ
 ‘Eso que él quemará para él.’ (Swift 1988: 57)

Si se toma en cuenta que en kakinte dicho sufijo aún es segmentable, podríamos estar frente a la forma más conservadora; es decir, la protoforma de los circunfijos irrealis actuales podría haber sido, en realidad, solo *N-/r-...-e, el cual iba acompañado del sufijo *-Npa para indicar la clase del verbo y con el cual se fusionó en algunas lenguas, incluyendo el nomatsigenga.

⁵⁴ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

En cuanto a las funciones de estos marcadores en el grupo kampa, se ha comentado que parecen ser las mismas o solo presentarían algunas diferencias sutiles, lo que sugiere una estabilidad funcional duradera desde la protolengua hasta las lenguas actuales. Michael (2014) comenta lo siguiente a este respecto:

“[...] it is clear that Proto-Kampa must have possessed a RS system very similar to that described here for Nanti, since the other modern Kampan languages exhibit RS systems that appear to differ in only minor ways from the Nanti one” (ibid.: 278).⁵⁵

La categoría de ER no es extraña entre las lenguas arawak. Danielsen y Terhart (2015) manifiestan que la codificación de esta categoría está tan extendida entre las lenguas arawak sureñas (e.g., terêna (glottocode: tere1279), mojeño, baure (glottocode: baur1253)), incluyendo las lenguas kampa, que es posible concluir que debió haber existido en el proto-arawak sureño. Una diferencia importante entre los sistemas de ER de las lenguas kampa y otras de la rama sureña radica en el fenómeno de doble irrealis: las únicas lenguas que comparten la existencia de dos partículas negativas y la inversión de morfología de ER como resultado de la negación son las lenguas kampa y el terêna (Ekdahl y Grimes 1964, Butler 1978), hablado en Brasil. Las otras lenguas de esta rama exhiben otras estrategias para codificar construcciones irrealis negadas, así como el mojeño trinitario, que posee una prefijo irrealis dedicado a contextos negativos.

⁵⁵ “[...] el proto-kampa debió haber tenido un sistema de estado de realidad bastante similar al del nanti descrito aquí, ya que las otras lenguas kampa modernas exhiben sistemas de estado de realidad que parecen diferir solo en pequeños detalles del sistema en nanti.”

Aunque los sistemas de ER en las lenguas kampa constituyen casos canónicos que validarían la categoría de ER, no son “perfectos”. En primer lugar, está el hecho de que en todas, las cláusulas irrealis adquieren morfología realis en contextos de negación. Aquí, el ER nocional no se corresponde con su contraparte formal. Además, existen casos en los que la distinción entre eventos realis e irrealis no siempre es clara. Las lenguas asháninka, matsigenka, nomatsigenka, kakinte, nanti y algunas variedades de ashéninka evidencian un proceso de descenso vocálico que da origen a que la oposición entre realis e irrealis se neutralice. Como se comentó en §3.4, esto sucede cuando el marcador realis para raíces de clase I, *-i*, se produce como [e] siempre que se encuentre luego de algún morfema que acabe en /k/ (y /g/ y /h/ en otras lenguas de este grupo). El resultado es que, bajo este contexto morfofonológico, el sufijo realis *-i* es producido como el sufijo irrealis para la misma clase de verbos, *-e*. Ante tal escenario, para distinguir el ER del evento, uno debe fijarse en la existencia del prefijo irrealis *N-* o en el contexto (oracional o discursivo). Existen, sin embargo, casos mucho más radicales. Los sistemas de ER en las variedades ashéninka del Ucayali y el Pajonal (UP) han perdido la distinción completa entre los sufijos para raíces de clase I (solo existe un sufijo fosilizado *-i* tanto para contextos realis como para irrealis), la nasal irrealis *N-* desapareció por completo y las cláusulas negativas son marcadas con realis en verbos de las dos clases (Pedrós 2019: 19). A continuación se presentan algunos ejemplos en el ashéninka del Ucayali.⁵⁶

⁵⁶ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

(141)

- a. *Nopoki.*
no-pok-**i**
1-venir-ER.FOSIL
'Estoy llegando.'
- b. *Nopoki ohaiteki.*
no-pok-**i** ohaiteki
1-venir-ER.FOSIL mañana
'Vendré mañana.' (Pedrós 2019: 21)
- c. *Noshironta.*
no-shiroNt-**a**
1-reír-REAL:A
'Me estoy riendo.'
- d. *Noshirontya.*
no-shitoNt-**ya**
2-reír-IRR:A
'Me voy a reír.' (Pedrós 2019: 22)

Los ejemplos en (141a y b) demuestran que la distinción entre realis e irrealis se ha perdido morfológicamente para las raíces de clase I al usar únicamente un sufijo, *-i*. Mientras tanto, los sufijos para las raíces de clase A aún conservan distinción: *-a* es el sufijo realis (141c), en tanto que *-ya* es el sufijo irrealis (141d).

En cuanto a la negación, aunque existen dos partículas negativas, *tee* y *eero*, la marcación es siempre realis para las raíces de las dos clases, como se observa en (142). Nótese también que en ningún caso en (141) y (142) el prefijo irrealis *N-* aparece.

(142)

- a. *Tee nopoki.*
Tee no-pok-**i**
NEG:REAL 1-venir-ER.FOSIL
'No estoy llegando.'

- b. *Eero nopoki.*
Eero no-pok-**i**
 NEG:IRR 1-venir-ER.FOSIL
 ‘No voy a venir.’ (Pedrós 2019: 21)
- c. *Tee noshironta.*
Tee no-shiroNt-**a**
 NEG:REAL 1-reír-REAL:A
 ‘No me estoy riendo.’ (Pedrós 2019: 23)
- d. *Eero pishironta.*
Eero pi-shiroNt-**a**
 NEG:IRR 2-reír-REAL:A
 ‘¡No te rías!’ (Pedrós 2019: 22)

El ashéninka del Alto Perené también exhibe algunos contextos en los que el sufijo irrealis *-e* es producido como [i], lo que evidencia otro caso de neutralización, como en (143).⁵⁷

- (143) *amin-ako-ye-t-ap-aj-i-ri* *iro-jenka-te-paye*
 1INCL.ver-APL:GEN-DISTR-EP-DIR:MT-TERM-IRR:I-3M.O 3M-escencia-POS-PL
 ‘Veremos los rayos del sol aquí y allá.’ (Mihás 2015: 271)

La categoría de ER de estas variedades de ashéninka, como se puede intuir, no constituyen sistemas canónicos. En el caso de las otras lenguas kampa, aunque sus sistemas de ER son disciplinados, la neutralización entre realis e irrealis producida por la alternancia *i ~ e* demuestra que han perdido esta distinción en algunos contextos.

Algunas lenguas arawak sureñas, además de un marcador irrealis, poseen un morfema de tiempo futuro (Danielsen y Terhart 2015). Si bien el ashéninka UP ha perdido

⁵⁷ Algunas glosas han sido modificadas según las convenciones utilizadas en esta tesis.

parcialmente la oposición realis/irrealis, también ha adquirido un marcador de tiempo futuro, como se aprecia en (144).

(144)

- a. *Nomanatyero*.⁵⁸
no-man-**atyee**-ro
1-esconderse-FUT-3F.O
'Lo esconderé.'

- b. *Noshirontatyeya*.
no-shitoNt-**atyeya**
1-reír-FUT
'Me reíre.' (Pedrós 2019: 24)

La creación de un sufijo de futuro como innovación demuestra que una categoría puede ser reemplazada parcial o completamente por otra. En este caso, una categoría en camino a la obsolescencia está siendo reemplazada por una nueva que cubre algunas de sus funciones. Además, esto indica que las formas en las que las lenguas distinguen eventos realizados de no realizados son diferentes y están en constante evolución. El ashéninka UP evidencia que un sistema de ER canónico como el de las lenguas kampa no va a durar para siempre. Como Pedrós (2019: 27) comenta, la evolución de las lenguas hace que un sistema “perfecto” termine por desaparecer parcialmente o por completo. Lo anterior sugiere que, si a las demás lenguas kampa les ocurriera lo mismo que al ashéninka UP, en el futuro ya no constituirán casos canónicos de sistemas de ER.

En el caso específico del nomatsigenga, en §3.4 se describió la alternancia $i \sim e \sim \ddot{e}$ como un fenómeno que origina la pérdida del contraste entre realis e irrealis para las raíces

⁵⁸ Las glosas en estos ejemplos han sido modificadas según las convenciones en este documento.

de la clase I. Si se presta atención a las alternancias en la Tabla 20, se podrá notar que la mayoría de producciones involucran al diptongo *ë* en lugar de *i* o *e*. Por consiguiente, los hablantes de nomatsigenga utilizan una sola vocal para expresar tanto eventos realizados como no realizados, lo que genera una neutralización entre *realis* e *irrealis*. Teniendo como antecedente lo que sucede en ashéninka UP, una pregunta válida es si el nivel de desgaste que evidencia el sistema de ER en esta variedad representa el futuro del sistema homólogo del nomatsigenga. Si se toma en cuenta que la tendencia de los hablantes de esta última lengua es la de neutralizar la oposición discutida, entonces se podría esperar que el uso de esta alternancia origine poco a poco la fosilización de *-ë* como único sufijo de ER para las raíces de la clase I. Esto sugeriría que en un futuro, el sistema de ER del nomatsigenga serviría como un sistema más para resaltar la heterogeneidad del *realis* e *irrealis* a nivel tipológico. Pedrós (2019) plantea una interrogante interesante al comparar el sistema de ER del ashéninka UP con el de otras lenguas con sistemas “problemáticos” (i.e., las lenguas en las muestras de lingüistas como Bybee et al (1984) y Cristofaro (2012)): ¿lo que está sucediendo en el ashéninka UP será lo mismo que sucedió en las lenguas que actualmente evidencian un sistema de ER no canónico? Pedrós sugiere la posibilidad de que las lenguas que diferencian gramaticalmente *realis* de *irrealis* hayan tenido sistemas de ER disciplinados al inicio y, por motivos de evolución, estos cambiaron y se apartaron de los sistemas canónicos. Es claro que Pedrós rescata esta idea de las propuestas de lingüistas como Givón (2001a) y Mithun (1995) (véase §5.3). Si esta suposición es cierta, entonces no habría motivos para no pensar en la existencia de una categoría de ER tipológica, con realidad psicológica y comunicativa.

5.5. Conclusiones generales

El objetivo de esta tesis ha sido analizar la categoría irrealis en nomatsigenga a partir de un estudio semántico de los eventos cubiertos por esta. El análisis ha demostrado que los circunfijos irrealis (i.e., *N-...-e* y *N-...-ima*) se encuentran en los contextos sintácticos esperados. Las construcciones que evidencian marcación irrealis en la lengua indican eventos que no han sido realizados. Estos eventos no realizados suman un total de diecisiete, entre los cuales figuran los eventos con referencia temporal futura, comandos, condiciones, contrafactuales, eventos negados y habituales genéricos. Tomando la propuesta de Cristofaro (2012), se argumentó que estos diecisiete eventos pueden ser clasificados o agrupados, dando como resultado la creación de tres tipos de eventos no realizados, cada grupo caracterizado por un parámetro semántico en común. Así, se logró identificar EVENTOS PROSPECTIVOS (i.e., aquellos que son posibles de ser realizados en un futuro), EVENTOS NEGATIVOS (i.e., aquellos cuya realización se niega o se ha visto frustrada) y EVENTOS NO REFERENCIALES (i.e., aquellos de los cuales no se discute una realización en específico, sino que se habla de ellos como acciones genéricas). Estos tres tipos de evento no realizado son expresados por medio de la misma marcación irrealis. Cabe recordar que la única diferencia entre los circunfijos *N-...-e* y *N-...-ima* tiene que ver con la clase a la que pertenece la raíz verbal, el primero para raíces de clase I y el segundo para raíces de clase A; no existe una semántica distinta entre estos morfemas discontinuos. Esto demuestra que el irrealis en la lengua cubre todo el rango que la noción de “evento no realizado” expresa: eventos que no suceden aún, eventos que no sucedieron e hipotéticos y eventos que no han sido anclados en una línea temporal específica. Por descarte, es

predicable la función de la marcación realis en esta lengua: esta expresa que el evento descrito por el verbo exhibe referencia temporal no futura (i.e., presente o pasado), polaridad positiva y factualidad.

Más arriba, se discutió también la diferencia entre ER y modalidad en la lengua utilizando los argumentos de Pietrandrea (2015). Se comprobó que categorías modales como obligación y necesidad son valores inferidos a partir de la marcación irrealis, pero no son los únicos. El irrealis puede expresar referencia temporal futura, comandos, deseos, entre otros. Además, se presentó una diferencia nocional básica entre el irrealis y la modalidad epistémica, ambos constantemente asociados. Los juicios epistémicos se codifican explícitamente por medio de marcadores modales. Los marcadores irrealis, en cambio, no expresan explícitamente cuán seguro está el hablante de que algo vaya a suceder. Por lo tanto, el ER en nomatsigenga, en especial el irrealis, no debería ser definido en términos de categorías modales.

La discusión central de este último capítulo involucra poner a prueba los argumentos de Bybee et al (1984) y Bybee (1998) para invalidar al ER como categoría tipológica (i.e., la multifuncionalidad y la heterogeneidad) con los datos en nomatsigenga. Para estos autores, muchas lenguas poseen un irrealis que cubre demasiados valores y que estos no tienen un único significado nuclear con el que se los pueda asociar. Además, la aplicación del irrealis es heterogénea en la mayoría de lenguas investigadas: lo que en una lengua se marca con irrealis, en otra se marca con realis. El análisis demostró que, en primer lugar, el irrealis en la lengua de estudio evidencia multifuncionalidad debido al carácter

mismo de su sistema de ER: en palabras de Palmer (2001), este es un sistema principalmente *no adjunto*; es decir, generalmente, no se necesita la presencia de otros marcadores de TAM para especificar el tipo de evento no realizado que se expresa. Como se mencionó más arriba, a partir del irrealis se pueden inferir hasta diecisiete eventos no realizados, pero nótese que el irrealis no es el que codifica todos estos eventos. El irrealis en esta lengua tiene un valor subespecificado de “evento no realizado” en general, que luego es especificado por medio del contexto lingüístico y situacional. Incluso cuando el irrealis en nomatsigenga está presente en muchos contextos, todos estos expresan algún tipo de evento no realizado; es decir, existe un único significado nuclear cubierto por los mismos marcadores.

En cuanto a la heterogeneidad, si bien es cierto que posiblemente la mayoría de lenguas investigadas poseen un sistema de ER “problemático”, esto no representa un inconveniente para el nomatsigenga, ya que el irrealis en esta lengua se aplica a los contextos esperados. Aunque el objetivo de esta tesis no ha sido validar la categoría de ER a nivel translingüístico, sí se ha justificado que este sistema en nomatsigenga representa uno canónico que serviría como ejemplo para sostener que la categoría sí tiene una base cognitiva. Como Givón (2001a) y Mithun (1995) señalan, la heterogeneidad del irrealis tiene como motivación el cambio lingüístico reflejado en diferentes rutas de gramaticalización. Bajo esta premisa, todas las lenguas que evidencian una distinción gramatical entre realis e irrealis, deben haber tenido un sistema de ER disciplinado en algún momento de su historia. Esto también sugiere que incluso aquellas lenguas con un sistema de ER canónico pueden cambiar al extremo de que aquel sistema se aleje del ideal e incluso

sea reemplazado por otra categoría. Aunque el ER en nomatsigenga tiene un sustento nocional, su contraparte formal se ve perjudicada por el uso de *-ě* para indicar tanto realis como irrealis con verbos de clase I; es decir, existe una neutralización en el plano morfológico. Este tipo de factores son los que indican que incluso un sistema canónico no es “perfecto” y podría dirigirse a la obsolescencia en cualquier punto en la historia de la evolución de la lengua.

En suma, este estudio sobre el irrealis ha tenido como finalidad defender la existencia de la categoría de ER en la lengua teniendo en cuenta una premisa: si efectivamente la marcación realis e irrealis en una u otra cláusula se explica con base en la distinción nocional entre evento realizado y no realizado, se puede afirmar que esta distinción es la que motiva la existencia de una categoría gramatical de ER. Si se toman en cuenta los tipos de eventos que indican los marcadores realis e irrealis, es lógico asumir que la distinción nocional en cuestión es la que motiva la presencia de estos marcadores en uno u otro contexto. Por lo tanto, la categoría de ER en nomatsigenga tiene una base psicológica y una realidad comunicativa.

5.6. Algunos temas pendientes y recomendaciones

Existen algunos temas que van más allá de los objetivos de esta tesis y es necesario puntualizarlos. En primer lugar, un estudio sobre los modos (i.e., tipos de cláusula) en la lengua no podría estar completo sin una descripción de los patrones entonacionales de cada uno, ya que, en la mayoría de casos, estos constituyen las únicas diferencias formales que evidencian. Las futuras investigaciones también deben abarcar el rastreo de los marcadores

de ER en las lenguas kampa. Dos valores tan gramaticalizados deben tener su origen en alguna categoría menos abstracta. Aunque en §4.6 se presenta una descripción de algunos casos especiales de marcación del ER en la lengua, es necesario aún hallar una explicación para cada uno. También, algunas expresiones son codificadas por medio de una estrategia realis y otra irrealis con, al parecer, ciertas diferencias semánticas. Tal es el caso de las construcciones que expresan volición (§4.2.6) y habilidades (§4.2.7). Es imprescindible encontrar estas diferencias nocionales e identificar su relación con las nociones de evento realizado y no realizado. Por último, el autor de esta tesis considera imprescindible monitorear la evolución del sistema de ER en nomatsigenga con el fin de comprobar o descartar la posible pérdida del contraste realis/irrealis para las raíces verbales de clase I y cualquier otro acontecimiento relacionado a dicho sistema.

REFERENCIAS

Aikhenvald, Alexandra. 1999. The Arawak language family. En R. M. W. Dixon y Alexandra Aikhenvald (eds.), *The Amazonian Languages* (pp. 65-106). Cambridge: Cambridge University Press.

Aikhenvald, Alexandra. 2010. *Imperatives and Commands*. Oxford: Oxford University Press.

Aikhenvald, Alexandra. 2016. Sentence types. En Jan Nuyts y Johan van der Auwera (eds.), *The Oxford Handbook of Modality and Mood* (pp. 141-165). Oxford: Oxford University Press.

Aikhenvald, Alexandra. 2018. Removing the owner: non-specified possessor marking in Arawak languages. En *From fieldwork to reconstruction: language documentation and historical linguistics*. Cairns Institute-James Cook University, Queensland, 7 de noviembre.

Ammann, Andreas y Johan van der Auwera. 2004. Complementizer-headed main clauses for volitional moods in the languages of South-Eastern Europe: A Balkanism? En Olga Mišeska Tomić (ed.), *Balkan Syntax and Semantics* (pp. 293–314). Amsterdam: John Benjamins.

Anderson, Cynthia. 2011. *Expressing reality status through word order: Iquito irrealis constructions in typological perspective* (tesis doctoral). Austin: University of Texas.

Apolinario. En preparación. *Acento nominal en nomatsigenga (arawak)* (tesis de licenciatura). Lima: UNMSM

Baier, Nico y Zachary O'Hagan. 2019. Morphological Reflexes of Subject Extraction in Caquinte. En D. K. E. Reisinger y Yu-Hsiang Lo (eds.), *Proceedings of the Workshop on the Structure and Constituency of Languages of the Americas 23* (pp. 1-14). Ottawa: University of Ottawa.

Buenrostro, Cristina. 2015. El morfema *-ok* y la modalidad irrealis en el chuj de San Mateo de Ixtatán. En Zarina Estrada, Ana Fernández y Albert Álvarez (coords.), *Estudios de lenguas amerindias 3. Escenarios de diversidad lingüística* (pp. 55-73) Hermosillo: Universidad de Sonora.

Burneo Mendoza, Ricardo Andrés. 2013. *Investigación etnográfica en Cubantía* (tesis de licenciatura). Lima: UNMSM.

Butler, Nancy. 1978. *Modo, Extensão Temporal, Tempo Verbal e Relevância Contrastiva na Língua Terena*. Brasília: ILV.

- Bybee, Joan. 1998. “Irrealis” as a grammatical category. En *Anthropological Linguistics*, 40(2): 257–271.
- Bybee, Joan, Revere Perkins y William Pagliuca. 1994. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- Carlson, Greg. 2012. Habitual and Generic Aspect. En Robert Binnick (ed.), *The Oxford Handbook of Tense and Aspect* (pp. 828-851). Oxford: Oxford University Press.
- Castillo Ramirez, Antonio G. 2017. *Aspectos de la frase nominal en caquinte (kampa-arawak)* (tesis de licenciatura). Lima: UNMSM.
- Castillo Ramirez, Antonio G. 2019. Comandos en kakinte (kampa-arawak). En *LIAMES*, 19(1): 1-16.
- Castillo Ramirez, Antonio G. En preparación. Negation in Nomatsigenga from a typological view (manuscrito).
- Chafe, Wallace. 1995. The Realis-Irrealis Distinction in Caddo, the Northern Iroquoian Languages, and English. En Joan Bybee y Suzanne Fleischman (eds.), *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 349-366). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Chimanca, Bernardo. 1995. *Tontori aisati ira timagetatsi anchatosiquë*. Lima: Minedu y ILV.
- Cinque, Guglielmo. 1999. *Adverbs and Functional Heads, a Cross-Linguistic Perspective*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cleary-Kemp, Jessica. 2014. Irrealis as verbal non-specificity in Koro. En Herman Leung, Zachary O’Hagan, Sarah Bakst, Auburn Lutzross, Jonathan Manker, Nicholas Rolle y Katie Sardinha (eds.), *Proceedings of the 40th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 20-41). Berkeley: Berkeley Linguistics Society.
- Cristofaro, Sonia. 2012. Descriptive notions vs. grammatical categories: Unrealized states of affairs and ‘irrealis’. En *Language Sciences*, 34: 131–146.
- Danielsen, Swintha y Lena Terhart. 2015. Realis/irrealis as a basic grammatical distinction in Southern Arawakan languages. En *Reveu de Semantique et Pragmatique*, 38: 97-120.
- De Haan, Ferdinand. 1999. Evidentiality and epistemic modality: Setting boundaries. En *Southwest Journal of Linguistics*, 18: 83–101.
- De Haan, Ferdinand. 2001. The relation between modality and evidentiality. En *Linguistische Berichte*, 9: 201-216.

- De Haan, Ferdinand. 2006. Typological approaches to modality. En William Frawley (ed.), *The Expression of Modality* (pp. 27-70). Berlín: Mouton de Gruyter.
- De Haan, Ferdinand. 2012. Irrealis: fact or fiction? En *Language Sciences*, 32: 107-130.
- Dixon, R. M. W. 2004. *The Jarawara language of Southern Amazonia*. Nueva York: Oxford University Press.
- Durand, Tom. 2016. *L'intransitivité scindée dans les langues arawak* (tesis doctoral). París: Institut des Langues et Civilisations Orientales (INALCO).
- Eberhard, David M., Gary F. Simons y Charles D. Fennig (eds.). 2019. *Ethnologue: Languages of the World* (22^{da} edición). Dallas: SIL International. [Versión online] Recuperado de: <http://www.ethnologue.com>.
- Effio Burgos, Sandra. En preparación. *Estrategias de expresión de la posesión en nomatsigenga* (tesis de licenciatura). Lima: PUCP.
- Ekdahl, Muriel y Joseph Grimes. 1964. Terena verb inflection. En *International Journal of American Linguistics*, 30: 261-268.
- Elliot, Jennifer. 2000. Realis and Irrealis: Forms and concepts of the grammaticalisation of reality. En *Linguistic Typology*, 4: 55-90.
- Ernst-Kurdi, Eszter. 2017. *Tense, Aspect and Mood in Mada, a Central-Chadic Language*. Yaoundé: SIL International.
- Fabre, Alain. 2005. *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos: Arawak*. [Versión online] Recuperado de: <http://www.ling.fi/Diccionario%20etnoling.htm>
- Foley, William y Robert Van Valin Jr. 1984. *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Givón, T. 1994. Irrealis and the subjunctive. En *Studies in Language*, 18(2): 265-337.
- Givón, T. 2001a. *Syntax (vol. 1)*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Givón, T. 2001b. *Syntax (vol. 2)*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin.
- Gordon, Raymond (ed.). 2005. *Ethnologue: Languages of the World* (15^{ta} edición). Dallas: SIL International. [Versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.ethnologue.com/15>.

- Guillaume, Antoine. 2016. Associated motion in South America: Typological and areal perspectives. En *Linguistic Typology*, 20(1): 81-177.
- Heitzman, Allene. 1991. Tiempo y lugar en la narrativa del ashéninka pajonalino. En *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*, 6: 113-132.
- Hengeveld, Kees. 2004. Illocution, mood, and modality. En Geert Booij, Christian Lehmann, Joachim Mugdan y Stavros Skopeteas (eds.), *Morphology. An international handbook on inflection and wordformation (vol. 2)* (pp. 1190-1201). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Hill, Jane. 2005. *A Grammar of Cupeño*. Berkeley: University of California Press.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2007. *II Censo de comunidades indígenas de la Amazonía peruana 2007*. Lima: INEI.
- Jimenez Lizama, Pamela. 2017. *Actitudes lingüísticas en la comunidad nativa Cubantia* (tesis de licenciatura). Lima: UNMSM.
- Kaufmann, Magdalena. 2012. *Interpreting Imperatives*. Dordrecht: Springer.
- Lawrence, Aimee. 2013. *Inflectional Verbal Morphology in Nomatsigenga* (tesis de maestría). Austin: University of Texas.
- Lawrence, Aimee. 2014. Reconstruction of Proto-Kampa Verbal Morphology. En *Proceedings of the 38th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 256-271). Berkeley: Berkeley Linguistics Society.
- Lichtenberk, Frantisek. 1983. *A Grammar of Manam*. Oceanic Linguistics Special Publications N° 18. Honolulu: University of Hawai'i Press.
- Lichtenberk, Frantisek. 1995. Apprehensional Epistemics. En Joan Bybee y Suzanne Fleischman, *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 293-327). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Lynch, John. 1975. Oral/Nasal Alternation and the Realis/Irrealis Distinction in Oceanic Languages. En *Oceanic Linguistics*, 14(2): 87-99.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mauri, Caterina y Andrea Sansò. 2012. What do languages encode when they encode reality status? En *Language Sciences*, 34: 99-106.

- Mauri, Caterina y Andrea Sansò. 2016. The Linguistic Marking of (Ir)Realis and Subjunctive. En Jan Nuyts y Johan van der Auwera (eds.), *The Oxford Handbook of Modality and Mood* (pp. 166-195). Oxford: Oxford University Press.
- Michael, Lev. 2008. *Nanti evidential practice: Language, knowledge, and social action in an Amazonian society* (tesis doctoral). Austin: University of Texas.
- Michael, Lev. 2011. La reconstrucción y la clasificación interna de la rama Kampa de la familia Arawak. En *CILLA V*. University of Texas, Austin, 7 de octubre.
- Michael, Lev. 2014. The Nanti reality status system: Implications for the typological validity of the realis/irrealis contrast. En *Linguistic Typology*, 18(2): 251–288.
- Michael, Lev, Robin Alcorn, Lisa Fann, Briana Van Epps y Mona Zarka. 2010. Phonological Reconstruction of the Kampan branch of Arawak. En *Workshop on American Indian Languages*. University of California, Santa Barbara, 29 de abril.
- Miestamo, Matti y Johan van der Auwera. 2011. Negation and perfective vs. imperfective aspect. En Jesse Mortelmans, Tanja Mortelmans y Walter De Mulder (eds.), *From now to eternity* (Cahiers Chronos 22) (pp. 65-84). Amsterdam: Rodopi.
- Mihas, Elena. 2015. *A Grammar of Alto Perené (Arawak)*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Mihas, Elena. 2017a. *Imperatives in Ashaninka Satipo (Kampa Arawak) of Peru*. En Alexandra Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), *Commands: a cross-linguistic typology* (pp. 83-105). Oxford: Oxford University Press.
- Mihas, Elena. 2017b. *The Kampa subgroup of the Arawak language family*. En Alexandra Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 782-814). Cambridge: Cambridge University Press.
- Mithun, Marianne. 1995. The relativity of irrealis. En Joan Bybee y Suzanne Fleischman (eds.), *Modality in grammar and discourse* (pp. 367-387). Amsterdam: John Benjamins.
- Mithun, Marianne. 1999. *The languages of Native North America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nuyts, Jan. 2006. Modality: Overview and linguistic issues. En William Frawley (ed.), *The Expression of Modality* (pp. 1-26). Berlín: Mouton de Gruyter.
- O'Hagan, Zachary. 2016. The Diachrony of Kampan Arawak Negation Systems. En *AMAZONICAS VI*. Leticia, 25 de mayo.

O'Hagan, Zachary. 2017. Intransitive Subject Extraction and "Stativity" in Kampan Arawak. En *Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas*. Austin, 6 de enero.

O'Hagan, Zachary. 2018. Lexical Semantics and Caquite Frustrative Constructions. En *Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas*. Salt Lake City, 5 de enero.

Overall, Simon. 2017. A Typology of Frustrative Marking in Amazonian Languages. En Alexandra Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 477-512). Cambridge: Cambridge University Press.

Palmer, Frank. 2001. *Mood and Modality* (2^{da} edición). Cambridge: Cambridge University Press.

Parker, Gary J. 1976. *Gramática quechua: Áncash-Huaylas*. Lima: Minedu.

Payne, David. 1981. *The phonology and morphology of Axininca Campa*. Dallas: SIL y University of Texas at Arlington.

Payne, David. 1991. A classification of Maipuran (Arawak) languages based on shared lexical retentions. En Desmond Derbyshire y Geoffrey Pullum (eds.), *Handbook of Amazonian languages* (vol. 3) (pp. 355-499). Berlín: Mouton de Gruyter.

Pedrós, Toni. 2018. Ashéninka y asháninka: ¿de cuántas lenguas hablamos? En *Cadernos de Etnolingüística*, 6(1): 1-30.

Pedrós, Toni. 2019. Reality status in Kampan languages and its partial loss in Ucayali-Pajonal Ashéninka. En *LIAMES*, 19: 1-29.

Pietrandrea, Paola. 2005. *Epistemic Modality. Functional Properties and the Italian System*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Plungian, Vladimir. 2000. *Obschaja morfologija* [General morphology]. Moscow: Editorial URSS.

Polian, Gilles. 2007. El sufijo *-uk* y la diversificación de la modalidad irrealis en tselal. En *CILLA III*. University of Texas, Austin. Recuperado de: https://ailla.utexas.org/site/cilla3/Polian_CILLA_III.pdf.

Portner, Paul. 2009. *Modality*. Oxford: Oxford University Press.

Press, Margaret. 1979. *Chemehuevi: A grammar and lexicon*. Berkeley: University of California Press.

Ramos Ríos, Licett del Carmen. 2016. *Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené* (tesis de licenciatura). Lima: UNMSM.

Ribeiro, Darcy y Maru Ruth Wise. 1978. *Los grupos étnicos de la Amazonía peruana. Comunidades y culturas peruanas* 13. Lima: ILV.

Robertson, John. 1992. *The History of Tense/Aspect/Mood/Voice in the Mayan Verbal Complex*. Austin: University of Texas Press.

Rose, Françoise. 2014. Irrealis and negation in Mojeño Trinitario. En Lev Michael y Tania Granadillo (eds.), *Negation in Arawak Languages* (pp. 216-240). Leiden: Brill.

Sadock, Jerrold y Arnold Zwicky. 1985. Speech Act Distinctions in Syntax. En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description (vol. 1)* (pp. 155–196). Cambridge: Cambridge University Press.

Searle, John. R. 1969. *Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.

Searle, John R. 1975. Indirect Speech Acts. En Peter Cole y Jerry Morgan (eds.), *Syntax and Semantics (vol. 3): Speech Acts* (pp. 59–82). Nueva York: Academic Press.

Shaver, Harold. 1975a. *Campa Nomatsiguenga: Modificantes*. Datos etnolingüísticos 11. Lima: ILV.

Shaver, Harold. 1975b. *Campa Nomatsiguenga: Tiempos del verbo*. Datos etnolingüísticos 11. Lima: ILV.

Shaver, Harold. 1982a. *Relaciones entre proposiciones en Nomatsiguenga*. Serie Lingüística Peruana 19. Lima: Minedu y ILV.

Shaver, Harold. 1982b. *Funciones de la partícula cara en Nomatsiguenga*. Serie Lingüística Peruana 19. Lima: Minedu y ILV.

Shaver, Harold. 1996. *Diccionario nomatsiguenga-castellano, castellano-nomatsiguenga*. Serie Lingüística Peruana 41. Yarinacocha: ILV.

Shaver, Harold y Betty Shaver. 1976. *Leyendas de los campas nomatsiguenga*. Lima: ILV y Minedu.

Shaver, Harold y Lois Dodds. 1990. *Los Nomatsiguenga de la selva central*. Serie Comunidades y culturas peruanas 24. Lima: Minedu y ILV.

- Sullón Acosta, Karina, Edinson Huamancayo Curi, Mabel Mori Clement y Vidal Carbajal Solís (eds.). 2013. *Documento nacional de lenguas originarias del Perú*. Lima: Minedu.
- Swift, Kenneth. 1988. *Morfología del caquinte*. Serie Lingüística Peruana 25. Lima: ILV.
- Talancha de la Cruz, Jorge Martín. 2010. *Poder y solidaridad: Las formas lingüísticas de tratamiento en hablantes nomatsigenga* (tesis de licenciatura). Lima: UNMSM.
- Van der Auwera, Johan y Alfonso Zamorano. 2016. The History of Modality and Mood. En Jan Nuyts y Johan van der Auwera (eds.), *The Oxford Handbook of Modality and Mood* (pp. 9-27). Oxford: Oxford University Press.
- Van der Auwera, Johan y Maud Devos. 2012. Irrealis in positive imperatives and in prohibitives. En *Language Sciences*, 34: 171-183.
- Van der Auwera, Johan y Vladimir Plungian. 1998. Modality's semantic map. En *Linguistic Typology*, 2: 79-124.
- Van Epps, Briana (2010) *Noun Classes in the Kampan Languages: Contemporary Patterns and Historical Origins* (tesis de pregrado). Berkeley: University of California.
- Van Valin Jr., Robert y Randy LaPolla. 1997. *Syntax. Structure, Meaning and Function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wise, Mary Ruth. 1969. Representación pronominal en Nomatsiguenga. En *Lenguaje y ciencias*, 9(34): 1-5.
- Wise, Mary Ruth. 1971. *Identification of participants in discourse: A study of aspects of form and meaning in Nomatsiguenga*. Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields 28. Norman: SIL y University of Oklahoma.
- Wise, Mary Ruth. 1986. Gramatical characteristics of PreAndine Arawakan languages of Peru. En Desmond Derbyshire y Geoffrey Pullum (eds.), *Handbook of Amazonian languages (vol. 1)* (pp. 567-642). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Xrakovskij, Viktor. 2001. Hortative constructions. En Martin Haspelmath (ed.), *Language typology and language universals* (pp. 1028-1038). Berlín: Walter de Gruyter.